EL VIEJO TOPO

SEPTIEMBRE 2020 NÚMERO 392 84 PÁGS 7 EUROS

PELIGRO: LLEGA EL TELETRABAJO

ACULTURACIÓN DIGITAL / LA ESPAÑA DEL 68

ENTREVISTA A FRANCISCO ERICE / CINE: EL VIAJE DEL HERÓE

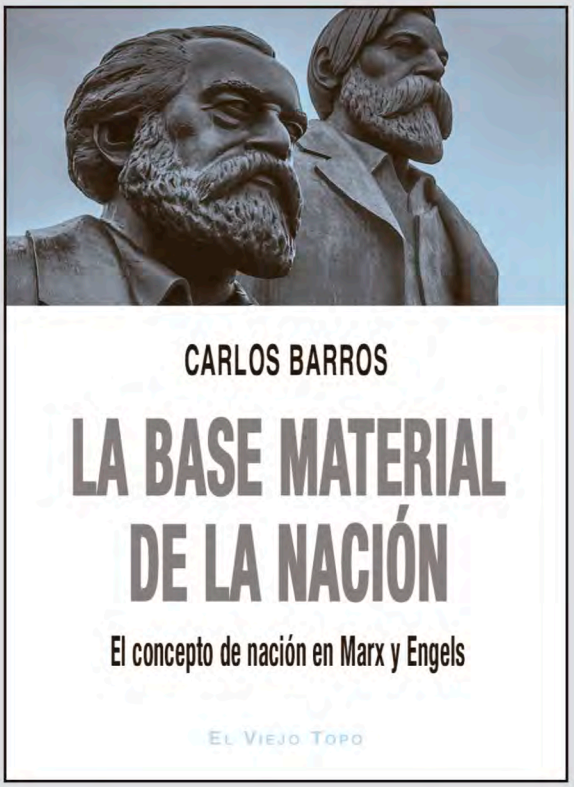
00392
8 461315 214131

EL VIEJO TOPO

Carlos Barros

LA BASE MATERIAL DE LA NACIÓN

El concepto de nación en Marx y Engels



El marxismo ha venido tratando lo nacional como un "problema"o "cuestión", sin desarrollar un concepto propio de nación. Contribuyó negativamente a ello la noción simplista de Stalin, descriptiva y cerrada. Imperó el interés puramente político y externo al hecho nacional.

En el libro de Carlos Barros, partiendo de la intuición del judío bolchevique Ber Borojov sobre el uso del concepto "condiciones de producción", profusamente utilizado por Marx y Engels, se investigan todos sus escritos, tanto teóricos-metodológicos como periodísticos o cartas, a fin de sacar a la luz la noción subyacente de nación, materialista y dialéctica, que informaba sus posicionamientos sobre los hechos nacionales de su tiempo, que les llevó a apoyar con entusiasmo al nacionalismo irlandés y polaco, al tiempo que la unificación alemana.

Combinaron los fundadores con destreza lo material-objetivo (geográfico y económico) con lo ideal-subjetivo (histórico, político y cultural), con sus frecuentes y paradójicos cruces, partiendo de la división histórica de la humanidad en clases y naciones, devolviendo al primer plano explicativo las condiciones económicas, entrelazadas con las condiciones naturales e históricas, para aprehender la historicidad, la viabilidad y la durabilidad de las naciones. El momento es oportuno para redescubrir, siglo y medio después, la sorpresiva superioridad del método de Marx. En el siglo XXI vivimos con la globalización el retorno de lo nacional: resurgen las viejas naciones sin Estado, entran en crisis los decimonónicos Estados-nación y emergen en el ámbito global esbozos de nuevas relaciones de nación.

4 **Los riesgos de aculturación de lo digital**
POR JOSEP BURGAYA

12 **¡Alerta!**
POR JORGE VERSTRYNGE

15 **Antropología del teletrabajo**
La era Covid-19
POR ROSA M. ROMÁN

18 **Marxismo y posmodernidad después de la tormenta**
Entrevista a Francisco Erice
POR SALVADOR LÓPEZ ARNAL

28 **Spaint is different**
El año 1968 en España
POR JOSÉ M. ROCA

40 **Memoria de Luz.**
En el osario de Ávila
POR FÉLIX POBLACIÓN

46 **Adictos a la deuda y el caos**
POR HIGINIO POLO

54 **México en tiempos del Covid-19**
POR CARLOS AGUIRRE ROJAS

60 **Los medios de comunicación alternativos de la izquierda asiática y las protestas de Hong Kong**
POR FERRAN PÉREZ MENA

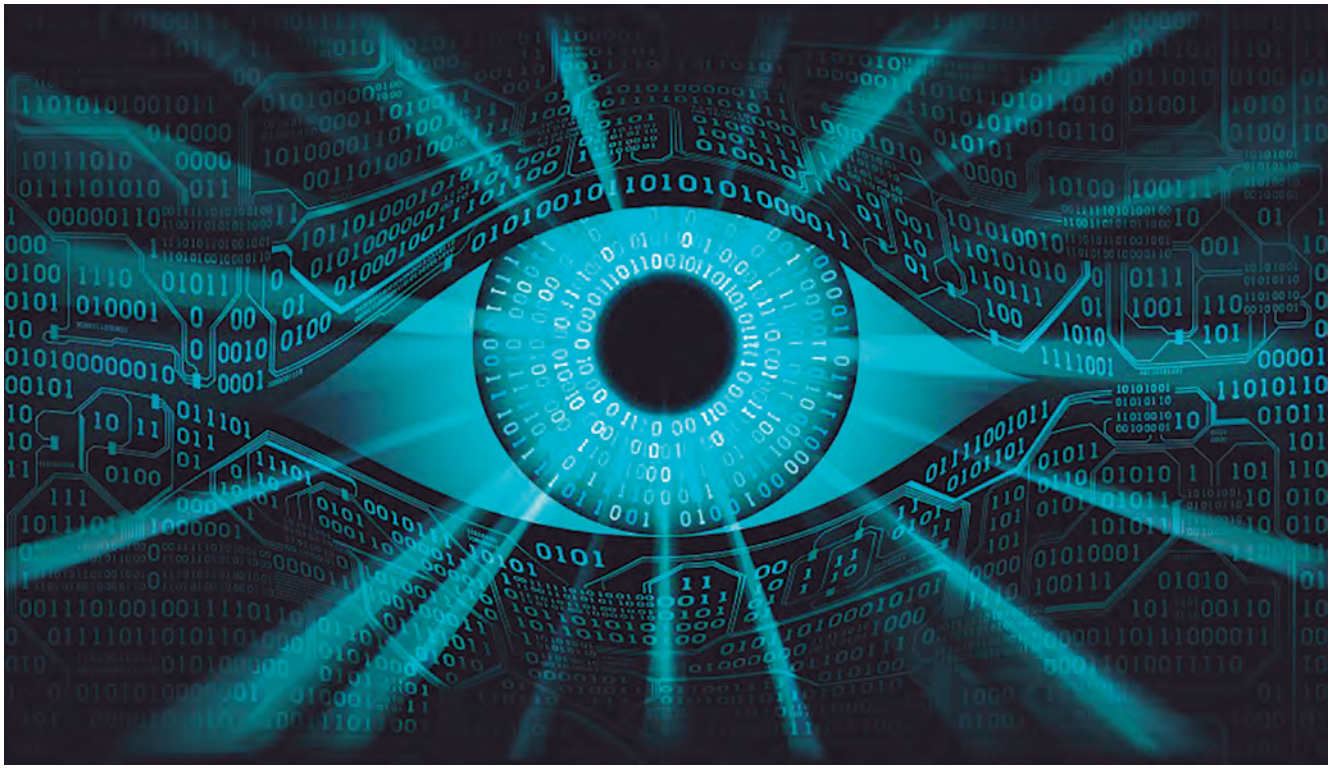
68 **La película de los mil carteles**
POR J. CASRI

76 **Libros**

EL VIEJO TOPO, revista mensual. FUNDADORES: Primera época, Claudi Montañá (†), Miguel Riera, Josep Sarret. Segunda época, Elisa Nuria Cabot, Jordi Dauder (†), Ernesto Fontecilla, Enrique Helguera, Esther Mañé, Santiago Palacios, Miguel Riera, José Sanchis Sinisterra. DIRECTOR: Miguel Riera. DISEÑO: Miguel R. Cabot, Elisa Nuria C. Edita: Ediciones de Intervención Cultural, S.L. (Barcelona). Imprime: Gráficas Gómez Boj. ISSN 0210-2706, Depósito Legal B-40.616-76. Impreso en España. El Viejo Topo no retribuye las colaboraciones. La redacción no devuelve los originales no solicitados, ni mantiene correspondencia sobre los mismos. Los colaboradores aceptan que sus aportaciones aparezcan tanto en soporte impreso como en digital.
La revista no comparte necesariamente las opiniones firmadas de sus colaboradores.

Esta revista ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Cultura y Deporte.

El VIEJO TOPO, c/Juan de la Cierva, 6, 08339 Vilassar de Dalt (Barcelona).
Tel. Administración, redacción, publicidad y suscripciones (93)755-08-32 e-mail: info@elviejotopo.com.



Hoy estamos en una “economía de la vigilancia”

Los riesgos de aculturación de lo digital

O cuando tener opinión no es lo mismo que tener criterio

por **Josep Burgaya**

El mundo digital, y de manera muy especial las redes sociales, están reconfigurando el mundo. Cambian las pautas de consumo, el acceso a la información, nuestros valores y nuestro comportamiento. Algunos pensadores como Michel Serres ya hablan de los nativos digitales como unos homínidos bastante diferentes a los que poblamos las sociedades resultantes del mundo de la cultura libresca y de la cultura de la Ilustración.

Lo tecnológico ya forma parte intrínseca de la vida y es incorporado en las nuevas generaciones como una prótesis en forma de pantalla de Smartphone. De ser un complemento o una "ayuda", se ha convertido en un elemento básico que ya forma parte de nuestra "humanidad". Uno de los aspectos más brutales de esta mutación se está produciendo en los ámbitos de la comunicación y de acceso al conocimiento. La cantidad de inputs sustituye la calidad. Sobreinformados y sobreexcitados, no disponemos del tiempo ni de los hábitos para racionalizar de manera adecuada tantos estímulos. Se homogeneizan gustos y comportamientos y cada vez más aislados nos agarramos a la ficción de estar interconectados. La explosión de las posibilidades de intercomunicación en el mundo digital ha producido un fenómeno de homogeneización de gustos y de comportamientos, así como a una cierta credulidad hacia todo aquello que circula en la red. Como ha señalado uno de los gurús del mundo digital, Jaron Lanier, la red no es un espacio neutro, está diseñada de una manera determinada y con una lógica que no era la inevitable, sino la que se optó en su momento. La red es un instrumento, una tecnología más disruptiva de las que hayamos conocido hasta ahora. Lo ha cambiado y seguirá cambiando casi todo en nuestras vidas. El mundo digital no es una posibilidad, es un dato en nuestro mundo y establece una lógica de razonamiento y de comportamiento. El medio es también el mensaje. El proceso de homogeneización planetaria que plantea la red era hasta ahora imposible de imaginar. Consultamos las mismas páginas de datos en internet, leemos las mismas críticas y recomendaciones, vemos los mismos vídeos en Youtube, escuchamos la misma música en Spotify, nos enteramos de los mismos rumores y visionamos las mismas series antes que las emita la televisión. Nos planteamos los mismos viajes de ensueño y aprovechamos las mismas ofertas de vuelos baratos. Aunque creamos estar potenciando nuestra individualidad, en realidad estamos confluyendo en gustos y actitudes con todo el mundo. Perdemos biodiversidad de culturas, de tipos de vida, de ideas y de preferencias. Nada es definitivo, todo deviene provisional. En el mundo de internet nada es sólido, todo es evanescente, aparente y cambiante. La continuidad es un lujo que el mundo digital ignora, el esnobismo, la apuesta siempre por algo nuevo se ha convertido ya en una militancia.

Estamos constantemente informados, en cantidad e intensi-

dad. Recibimos constantemente nuevos inputs de actualidad sin los cuales ya no sabríamos vivir. Nos hemos convertido en adictos, en auténticos yonquis de nueva información. El alud constante de novedades, de informaciones, funciona como un eficaz método de desinformación. Nos resulta difícil distinguir lo que es realmente importante de lo que resulta meramente anecdótico, y es difícil que algo nos conmueva más allá del lapso de tiempo en que recibimos una nueva información que desplaza la atención de la anterior. La mayoría de la información que recibimos no está elaborada, ni aún menos contrastada. No hay periodistas detrás, puede deberse a acciones voluntaristas o a pura mala fe. Tendemos a darle veracidad y credibilidad a todo lo que obtenemos en la red, algo que no estamos dispuestos a hacer fuera del mundo digital. La distinción entre lo que es veraz, explicado y fundamentado de lo que obedece puramente a rumores o chismorreos es muy tenue y a menudo se confunde. No es baladí que el término de moda acuñado sea el de la "posverdad".

Enterarse de las cosas dista mucho de ser conocimiento.

La misma ficción de creernos hiperinformados, es la de considerarnos hipercomunicados. Las redes sociales nos facilitan la falsa impresión de estar constantemente en contacto con muchas personas a la vez. En el mundo digital nunca estamos solos y nos horroriza la sola posibilidad de estarlo. Nuestra vida acontece en un gran escaparate entre Twitter, Facebook, Flickr, grupos de Whatsapp, Linkedin, Pinterest o Instagram. Ya nada es estrictamente privado. Lo privado es algo que se expone en las redes sociales. Tendemos a tener una ficción de vida, que es la que nos construimos en el imperio digital, un poco alejada de nuestra vida real. Somos lo que creemos ser. SecondLife representó en su momento de esplendor la quintaesencia de este intento de construirnos otra vida, de estar instalados en la irrealidad. Un mundo virtual a nuestra medida y para dar rienda suelta a nuestras frustraciones. ¿Por qué vivir una vida vulgar si por poco dinero puedes construirte una a tu gusto?

* * *

Hay quien considera internet el sistema que ha democratizado definitivamente la posibilidad de participación. Cierto que es un instrumento que facilita interactuar, pero el halo de ser tremendamente participativos, de estar en cada momento en donde hay que estar se sostiene sobre la falsedad. Ni nuestros "me gusta" van a incidir mucho en la realidad, ni colgar algunos comentarios en webs tampoco. Somos uno más entre la multitud, y a no ser que optemos por la mayor de las groserías, nuestra aportación caerá muy fácilmente en el olvido, si es que alguien se ha tomado la molestia de leerla. Hay mucho de efecto espejo en internet, creemos que participamos porqué nos vemos reflejados en la red, estamos, pero nuestra huella acostumbra a ser escasa y aún más escasa su continuidad. Al participar, a menudo lo hacemos justamente para nosotros mismos, para demostrarnos digitalmente que somos. Byung-Chul Han ha destacado la falta de distancia, de espacio propio y de reflexión que nos provoca esta sociedad en la que estamos siempre expuestos en el aparador, siempre actuando, en una especie de "panóptico digital". La colmena digital está poblada de individuos solos y atareados en busca de una individualidad. El espacio virtual no es el espacio público, es el espacio del espectáculo. Quizás sea John Gray quién mejor haya definido al individuo perdido entre tanta tecnología: "Nos hemos visto arrojados en un tiempo que todo es provisional. Las nuevas tecnologías alteran diariamente nuestras vidas. Las tradiciones del pasado no pueden ser recuperadas. Al mismo tiempo tenemos poca idea de lo que traerá el futuro. Estamos forzados a vivir como si fuéramos libres". Nos convendría que no sucediera lo que después de la Primera Guerra Mundial que, como señala Claudio Magris, no emergió el hombre nuevo que se había previsto, sino "una triste figura de gregario, listo para obedecer a los nuevos tiranos, al fascismo, al nazismo y al estalinismo".

* * *

La ciencia y la tecnología juegan un papel muy importante en nuestras vidas. Más allá de que nos resulten incomprensibles los campos de investigación más vanguardistas y el uso de una jerga de superexpertos, sus cada vez más inmediatas e impactantes aplicaciones prácticas transforman la economía y la sociedad de manera más espectacular y drástica de lo que lo han hecho nunca las ideas políticas y sociales. Nadie decidió sobre la conveniencia o no de desarrollar y de disponer de internet, pero lo cierto es que apareció y los cambios que ha provocado, y con él toda la cultura digital, debe ser la mayor disrupción de la historia, como mínimo comparables a la revolución neolítica o a la revolución industrial. Parece como si lo realmente importante en el mundo y en nuestras vidas no se decidiera; se produce sin más. Las capacidades científicas y tecnológicas actuales nos sitúan a menudo ante dilemas éticos y morales de un cierto calado, o al menos deberían hacerlo. Un mundo este privado y al margen de todo control y establecimiento de prioridades de forma democrática. Con ello, con el

sistema de cuarto oscuro, no se garantiza la "libertad" investigadora de tecnólogos y científicos como alguien podría argüir, sino los intereses empresariales que lógicamente hay detrás de la costosa actividad investigadora. Las innovaciones son de tal calado que a menudo se producen sin un marco legal previamente establecido, el cual se tendrá que desarrollar a posteriori cuando algunos efectos perversos ya se han establecido y cuando el debate posible está mediatizado por intereses monstruosos que han adquirido las grandes corporaciones. La lógica monopolística de los gigantes de la informática es una prueba de ello, teniendo los estados, y de hecho el único que por fortaleza se lo puede permitir son los Estados Unidos, que someter a Apple, a Microsoft o a Google a grandes procesos judiciales para evitar el establecimiento de monopolios y mantener al menos las apariencias de que sigue funcionando el libre mercado. Procesos, la mayoría de los cuales acaban en un pacto con las empresas, lo cual evidencia bastante su capacidad de tutear incluso a las grandes potencias estatales.

El uso de la tecnología digital puede ser perverso.

Sin caer en planteamientos apocalípticos o en una desconfianza enfermiza en relación a la ciencia y la tecnología, evitando en lo posible una cierta tendencia conspiranoica que algunos sectores de la sociedad practican en relación al mundo de la innovación puntera científica y tecnológica, lo cierto es que el tema de los límites a lo que es humanamente aceptable existe, nos lo planteemos o no, como existe un problema en relación al mantenimiento de la privacidad que algunas aplicaciones tecnológicas están obviando de una manera casi escandalosa. La dependencia de cariz casi feudal, de sometimiento a los designios y a la lógica de grandes corporaciones como Apple o Google, es preocupante en términos de libertad individual. Una cierta bobaliconería por la novedad y por lo último en aplicaciones tecnológicas a la moda, nos impide discernir o dar importancia a que estamos entregando nuestra individualidad, nuestra privacidad a grandes empresas, hecho que no toleraríamos en otros ámbitos, especialmente no aceptaríamos que lo hiciera el Estado. La creencia en la mesurabilidad y cuantificabilidad de la vida domina toda la era digital, pues se registra cada clic que hacemos y cada palabra que introducimos en el buscador. Todo es observado y registrado.

Tanto Slavoj Zizek como John Gray han alertado también con relación al sobrepapel que se adjudica a la ciencia en nuestros días, la cual sustituye la función que antaño estaba reservada a la religión. Se ha convertido en una especie de refugio contra toda incertidumbre, pero no tolera la libertad de pensamiento fuera de su estricto marco de funcionamiento. Se ha dotado a la ciencia de una función ideológica, consistente en dotar de certidumbre, ser un punto de referencia y proporcionarnos esperanza, especialmente a acabar con la enfermedad y a alargar la vida. Parece como si a estas alturas, toda noción de progreso se hubiera concentrado en el conocimiento científico.

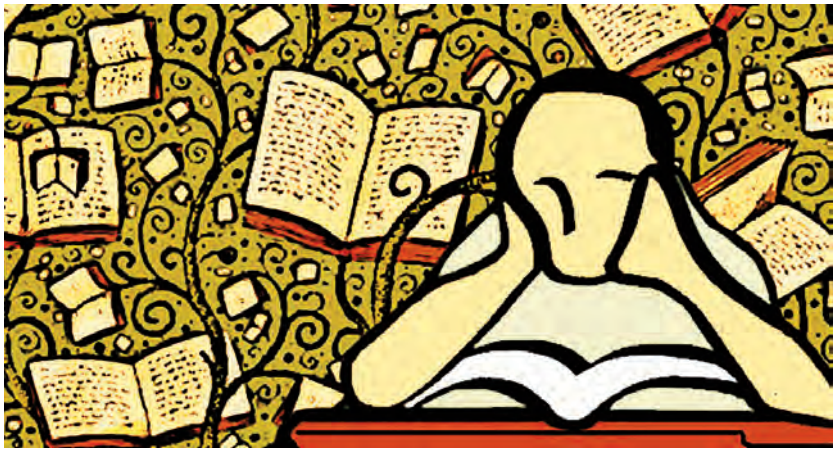
* * *

El imperio de lo tecnológico tiene sus peligros y sus disfunciones, así como la necesidad de proteger algunos valores básicos de nuestra sociedad que corren el peligro de verse asaltados y arrasados. Quizás algunos aspectos de los trabajos en biotecnología sean los que resultan más inquietantes. Los avances en este campo permiten literalmente reescribir el código de la vida, como quien reescribe la programación informática. La empresa de datos Acxiom posee y comercia con datos personales de 300 millones de estadounidenses, es decir, prácticamente todos. Esta empresa lo sabe casi todo de los ciudadanos norteamericanos, por supuesto mucho más de lo que jamás haya podido ni tan solo soñar el FBI. Los individuos son agrupados en setenta categorías según su valor económico

El espacio virtual no es el espacio público, es el espacio del espectáculo.

como consumidores. Son ofertados en su catálogo como puras mercancías. Una amplia gama entre los mayores consumidores, denominados *shooting star*, y los de valor económico escaso, los cuales son denominados de manera elocuente *waste*. No deja de ser elocuente que a quien no se le presupone valor económico se le denomine como "basura". Pero no es solo una denominación, se le va a negar el crédito y la accesibilidad a muchos ámbitos. Está condenado de antemano por el "dataísmo". Como ironiza Han, "el Big Data da lugar a una sociedad de clases digital". Sería el fin de la elección libre de la inteligencia, concepto este que su sentido primigenio remite a "escoger entre" (*inter-legere*).

Jaron Lanier, creador del concepto de realidad virtual, ha alertado sobre el uso perverso de internet y las redes sociales para generar un meganegocio publicitario: "Este artificio, la idea de la falsa amistad en las redes sociales, no es más que una carnada dejada por los señores de las nubes para atraer a los hipotéticos anunciantes que tal vez aparezcan algún día".



En la era de la información vivimos en plena pandemia de ignorancia.

Google, Facebook, Twitter… están recopilando una información valiosa sobre todos nosotros para venderla a los anunciantes de manera elaborada. Una audiencia potencial de consumidores segmentada por edad, gustos, residencia o estado civil, a la vez que las debilidades de marca y tendencias de consumo, todo pasando por encima de nuestra intimidad y privacidad. El reto, especialmente de las redes sociales, es convertir en aceptable socialmente la violación sistemática de la privacidad y dignidad. El cruce de la información que nosotros proporcionamos a la red, agregada a la información que se puede extraer de nuestro uso de las tarjetas de crédito y los sensores y geolocalizadores de los dispositivos móviles, permite por un lado saberlo todo de todos y cada uno de nosotros, pero a su vez los tratamientos complejos de un ingente número de datos permite superar el conocimiento a través de hipótesis para establecer verosimilitud, una cierta "verdad" que expresan los datos agregados y combinados. Es el fabuloso y un poco estremecedor mundo del Big Data. De hecho, Lanier cuestiona esta expresión ya que la considera un intento de aparentar que los algoritmos de la inteligencia artificial funcionan de manera autónoma, de que no se reconozca que son nuestros datos, sobre los cuales se comercializa sin que se reconozca nuestra participación en ellos. Utilizamos un programario que no responde a nuestras reglas ni a nuestra lógica ni a nuestros intereses. Aceptamos con pasividad que nos espíen a cambio de la gratuidad de algunos programas que nos permiten navegar por internet o gestionar nuestro equipo informático o de comunicaciones. Estamos en una "economía de la vigilancia" en que para que los servicios actuales sean gratuitos, estamos dispuestos a pagar un precio muy elevado en el futuro en forma de pérdida de la privacidad. La irrupción de las redes digitales está haciendo que una minoría se enriquezca y que deje de haber constancia del valor creado por la mayoría. Olvidamos con mucha facilidad que "gratis" significa inevitablemente que otros decidirán cómo vivimos. Para Lanier, "la economía de la información que estamos construyendo actualmente no sigue en realidad las reglas del capitalismo, sino que es más bien una nueva forma de feudalismo".

* * *

El reto es convertir en aceptable socialmente la violación sistemática de la privacidad y dignidad.

El aumento continuado de la capacidad tecnológica para almacenar datos (des-de los años ochenta se dobla cada tres años), ha permitido crear sistemas que buscan, capturan, almacenan, comparten, manipulan, analizan y visualizan datos inimaginables. Lógicamente las posibilidades de esto en el campo de la investigación sanitaria, o de la gestión pública resulta de lo más interesante, pero es evidente que su lógica va en la línea de acabar con la incertidumbre, con la duda, con el relativismo, con la libre interpretación que es inhe-

rente a la vida humana. La libertad tiene que ver con el establecimiento de afinidades electivas en nuestras decisiones y relaciones. Que Amazon, a partir de la información disponible sobre cada uno de nosotros, pueda estar en posición de saber nuestros gustos y preferencias literarias antes que nosotros, tiende a ser inquietante, además de crear un "efecto túnel" donde no cabe la sorpresa. Esta empresa se plantea seriamente enviarnos libros sin que los hayamos pedido, sabedores que van a ser de nuestro interés, convencidos de que las devoluciones van a ser escasas. Puede parecer anecdótico, pero es una muestra del tsunami de información en el que estamos inmersos, el control y la previsibilidad de nuestras acciones "libres". Una explosión del "tiempo real" y del "datacentrismo" como tendencia predominante en el mundo. Chris Anderson en *Wired*, hablaba sobre "el final de la teoría", razonando que la cantidad estratosférica de datos que poseemos hacen innecesarios los modelos teóricos. Los datos sustituyen a los modelos, la correlación sustituiría a la causalidad. Esto no es solo un juego de palabras. Emerge una nueva ciencia que se basa exclusivamente en los datos, "ciencia Google" la llama Han, en la que no hay pensamiento, sino solo cálculo. En la medida que el Big Data permite hacer pronósticos sobre el comportamiento humano, el futuro se convierte en predecible y controlable. No hay narración, solo informaciones, y las informaciones masivas y continuadas generan mucho ruido, pero no nos acercan la verdad. Para Han, "enterarse de las cosas dista mucho de ser conocimiento". El smartphone sustituye la cámara de tortura. El *Big Brother* tiene un aspecto "amable". La eficiencia de su vigilancia reside en su "amabilidad".

El Internet de las cosas (IdC) es sin duda algo que se irá imponiendo en la medida que superemos los límites actuales de la tecnología del silicio. En tanto se consiga que nuestros objetos –entre 1.000 y 5.000 por persona en el mundo desarrollado– y todas las personas estemos interconectados en una neurorred mundial, se habrá acabado el mundo de la privacidad y entraremos en lo que los optimistas llaman la "era de la transparencia". Imaginarlo resulta altamente desasosegante, pues es difícil pensar en una sociedad libre donde no exista la privacidad y donde los objetos que nos pertenecen tendrán más información y menos falibilidad que nosotros mismos. Un mundo a medio camino entre lo que imaginaron Orwell y Huxley.

Olvidamos con facilidad que "gratis" significa que otros decidirán cómo vivimos.

* * *

Christopher Lasch escribió hace años sobre la cultura del narcisismo que se impone en el proceso de individualización de la vida social, que es inherente a la sociedad de consumo de masas y del ideal individualista del liberalismo burgués llevado al extremo. Un proceso que transporta los individuos de la pre-

ocupación por las injusticias colectivas hacia los problemas personales, un viaje hacia dentro de uno mismo que quiere ser emancipador y que se concreta en el culto a la salud física y mental, y donde se sustituye la figura de referencia del político por la del terapeuta. El ideal de felicidad ya no es la paz exterior, sino la pretensión de alcanzar una interior. Un individuo que tiende a la emocionalidad indiferente, egocéntrica y desenfocada, y que practica el "minimalismo moral" y el espíritu de supervivencia.

Una determinada economía, unas determinadas pautas de consumo y el modelo de sociedad neoliberal, genera un tipo de individuos y unas determinadas pautas morales. Aunque, lógicamente, no se puede generalizar ya que la diversidad de culturas individuales es enorme, la tendencia a generar comportamientos infantilizantes ha sido grande. La dificultad para adquirir una visión global en un mundo tan complejo y cambiante conlleva en muchos casos a un repliegue hacia actitudes y comportamientos de niños consentidos. Una de las reacciones más evidentes a este retroceso en la edad adulta, del huir de la complejidad hacia el simplismo, ha sido el aumento sin parangón de los comportamientos insolidarios y egoístas. Un egoísmo no solo ni princi-

palmente ideológico en la línea del liberalismo clásico, no entendido como un valor, sino como comportamiento emocional del tipo "lo quiero, y lo quiero ahora", como si la sociedad de consumo compulsivo nos permitiera participar en una fiesta hedonista continua en la que las limitaciones, el NO, no existieran ni fueran posibles. Este egoísmo instituido tiene múltiples manifestaciones. El fenómeno NIMBY es una de ellas.

Meetic, el amor como mercancía.

La mediatización de las redes sociales está provocando un cambio de paradigma en las relaciones humanas. Gran parte de la sociedad está sumida en un "aburrimiento profundo" que tiene que ver con estar hiperinformados e hiperexpuestos, sin espacio íntimo, lo que da lugar al abandono de la cultura, ya que este es un ámbito que requiere "atención". Estaríamos pues ante lo que Han tipifica como la "sociedad del cansancio", en la que el dopaje es el recurso de resistencia. Esta sociedad agotada sería el resultado de la "sociedad de la transparencia" y la "sociedad de la exposición". La primera, significa el "infierno de lo igual", de la falta de privacidad, de todo sentido de lo íntimo. No hay distancia entre las individualidades, y esto conduce a la pérdida del respeto. Transparencia y verdad no son cosas idénticas. Una transparencia que el sociólogo Alain Badiou cree que también ha invadido la esfera de las relaciones amorosas. *Meetic* es la evidencia de que el amor se domestica y positiva como fórmula de consumo y confort. También aquí hay que evitar riesgos y sorpresas. La "sociedad de la exposición" implica que cada uno de nosotros se convierte en mercancía continua, "el mundo ya no es ningún teatro en el que se representan acciones y sentimientos, sino un mercado en el que se exponen, vende y consumen intimidades". Con la transparencia y la exposición, se pierde la esfera pública, ya que la sociabilidad, lo colectivo, requiere de una cierta distancia. En el enjambre digital en el que nos hallamos inmersos, hipercomunicados (sobrecomunicados) y absolutamente controlados, nuestra libertad es tan solo una ficción.

En la medida que el Big Data permite hacer pronósticos sobre el comportamiento humano, el futuro se convierte en predecible y controlable.

* * *

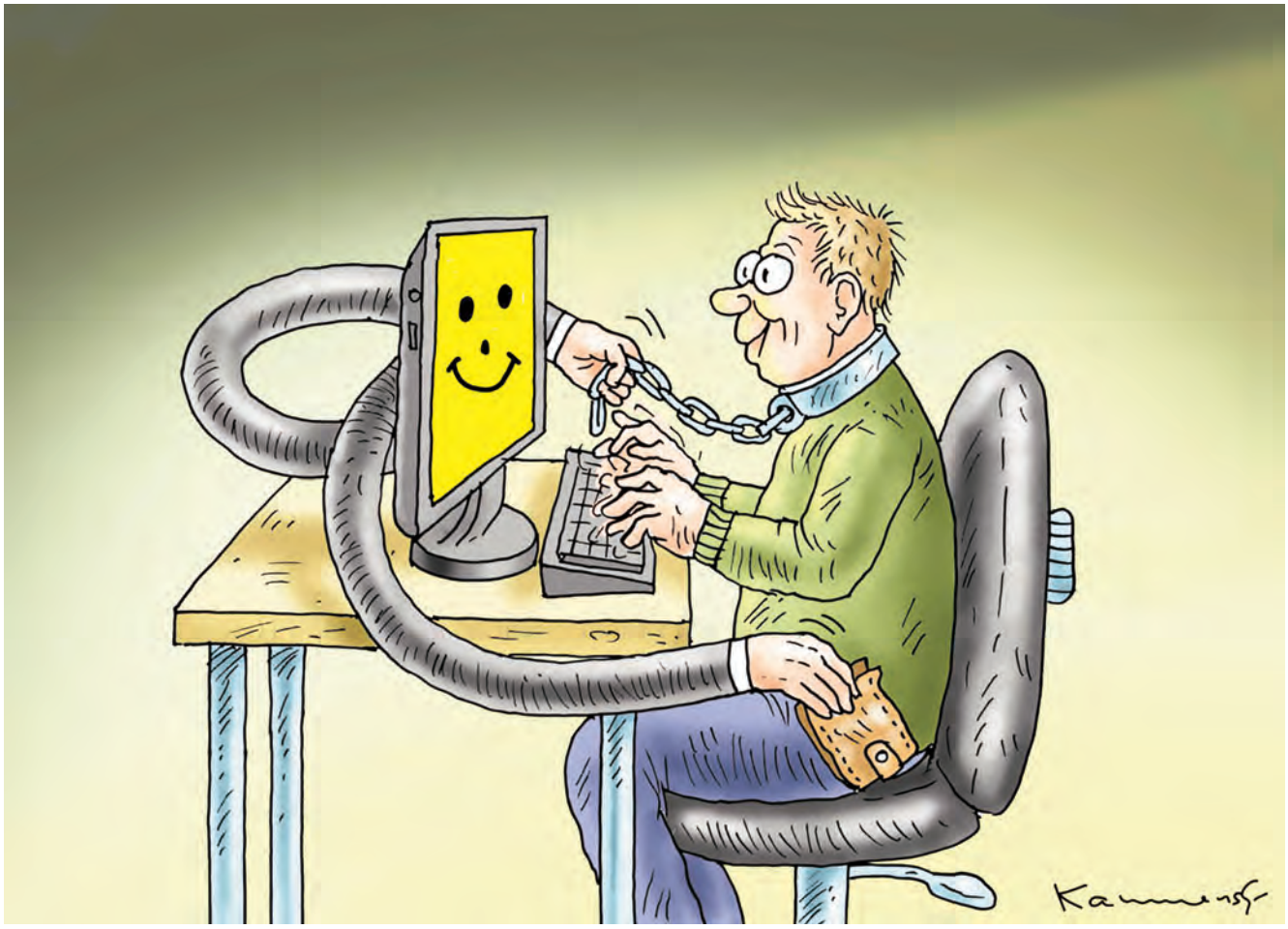
Claudio Magris ha reflexionado sobre la ignorancia considerada como virtud de nuestros tiempos, con sus manifestaciones recibidas con simpatía como si revelaran una genialidad o una sensibilidad superior al frío uso de la razón. Los informes PISA no solo sobre el nivel de los estudiantes, sino sobre la capacidad de comprensión numérica y lectora son, cuando mínimo, deprimentes. Un informe bastante reciente de la OCDE estudiaba la capacitación intelectual de la población adulta en los países más desarrollados, a partir de una muestra de pruebas hechas a ciudadanos de los diversos países entre los 16 y los 65 años, sobre el nivel de matemáticas y de comprensión lectora. En él se ve como una parte importante de la población no entiende cuestiones de razonamiento bastante básico y la capacidad para expresarse y escribir son bastante limitadas. Hace décadas que triunfaron en el ocio, la cultura y la enseñanza los medios audiovisuales, y se fue retirando el hábito de la lectura. El esfuerzo mental de escuchar y ver en relación con el de leer es significativamente diferente. No son comparables. Parece que es en las últimas décadas que el retorno a la ignorancia ha ido progresando adecuadamente. No es que en el mundo occidental haya retrocedido el porcentaje de escolarización, ni que los titulados universitarios no hayan aumentado exponencialmente. Desgraciadamente esta ten-

dencia y los niveles culturales, de razonamiento y de autonomía personal que permite un cierto instrumental intelectual se han ido perdiendo. También en los diferentes niveles educativos se ha impuesto un modelo formativo de signo neoliberal (no es un tópico), según el cual en los programas formativos el aspecto fundamental son las cuestiones instrumentales, la empleabilidad, formar para el mundo del trabajo y la empresa. A nivel universitario, ha habido una segmentación del conocimiento que permite formar buenos técnicos especializados, pero con unos niveles de ignorancia y de desconocimiento cultural básico y de interrelación de conocimientos que sorprendería a los universitarios de antaño. Jeffrey Sachs habla de "una epidemia de ignorancia" que es compatible con la era de la información. Resulta irónico que justamente esta era de la información coincida con el hundimiento de los conocimientos básicos del público respecto a asuntos clave a los que nos enfrentamos. El problema es que la lógica de maximizar el beneficio, combinada con los avances sin precedentes en las tecnologías de la información y la comunicación, "ha llevado a una economía del entretenimiento como nunca se había visto antes".

En las últimas décadas el retorno a la ignorancia ha ido progresando adecuadamente.

A pesar de todo, la sociedad digital, la explosión de la presencia en las redes sociales, la sociedad de la exposición continua abona e induce a expresarse, a tener opinión. Estamos constantemente expresando opiniones, tengamos o no la formación y la información imprescindible, porque ya no es necesario disponer de un instrumental más o menos apañado en forma de discurso verbal o bien de escritura. Los 140 caracteres de twitter son poco más del "me gusta" de Facebook. Dan lugar a un minimalismo argumental en forma de aseveraciones, insultos o sonidos guturales. La cuestión no es tener qué decir, sino estar presente, actuar. El mundo participativo, "democrático" y transparente de la red es más bien engañoso. No induce a la lectura sino a recibir inputs más o menos informativos, no invita a la reflexión sino a la respuesta impulsiva. Ponemos poca distancia, tenemos poca perspectiva con relación a la actualidad y a una realidad que tendría, por su complejidad, que ser de digestión más pausada. La proliferación de interactuaciones en la red –creo que son más bien monólogos en paralelo–, iguala a los individuos a nivel intelectual, pero por la parte baja. Ya no se impone o triunfa quien tiene las mejores ideas, sino el más osado, que no acostumbra a ser ni el más culto ni el más refinado. La ignorancia acostumbra a ser muy atrevida. Antaño, la opinión era lo que alguien daba si estaba en un ámbito donde se le pedía. Ahora se ha convertido en una especie de derecho adquirido el expresar la opinión propia, incluso si estentóreamente a nadie interesa oírla o leerla. "Yo opino que" es el inicio frecuente de una intervención pública. No hace falta tener razones, ni razón, ni una concurrencia interesada. Es algo que se utiliza como arma arrojadiza contra el público real o virtual que pudiera oírte. ¿Qué sentido tiene opinar, hablar si no se dan las condiciones para comunicarse? Expresarse se ha convertido en un acto la finalidad del cual es uno mismo, una especie de autosatisfacción no lúbrica a partir de un acto de autoafirmación. Todo lo contrario de dialogar o intercambiar puntos de vista con el objetivo de aprender en este proceso. Opinar tiene poco que ver con tener criterio con relación a las cosas. Formarse un criterio, un punto de vista, implica absorción de información y un proceso de reflexión, un cierto tiempo y unas ciertas condiciones de serenidad. En un mundo donde en los medios audiovisuales las tertulias se han convertido en un espectáculo tendente al entretenimiento, donde repiten y se imponen periodistas y comunicadores que se han construido un personaje chillón y a menudo esperpéntico, donde lo importante no es el razonamiento, sino las formas ruidosas y el espectáculo, el pensamiento va dejando de estar y, de hecho, ni tan solo se le espera. Se ha perdido una referencia fundamental en el momento de pronunciarse públicamente, que inducía a una cierta contención: "más vale callar y pasar por tonto, que hablar y despejar la duda". Para Daniel Innerarity, "la cultura política solo se desarrolla allá donde se supera el miedo a la complejidad". En nuestro mundo, se estimula la impaciencia y se acortan los períodos de atención. Como escribió MacLuhan respecto a la televisión, el medio ya es el mensaje. Estamos todo el día en el aparador, exhibiéndonos, sin apenas tiempos muertos para distanciarnos, reflexionar, pensar. El estrés y la irreflexibilidad que esto conlleva son inmensos. Abona la somatización de las frustraciones hacia la depresión. El Prozac es un producto tan importante como Apple en el mundo digital. De hecho, es complementario ■

El pensamiento va dejando de estar y, de hecho, ni tan solo se le espera.



DIbujo de Marian Kamensky.

¡Alerta!

por **Jorge Verstrynge**

Llegó la pandemia, y con ella más pobreza. Más deuda. Y más amenazas: para empezar sobre las pensiones, objetivo permanente del capitalismo realmente existente. Y más control. Hay que estar, ahora más que nunca, muy alerta.

Querría empezar por una aclaración: la llamada Gripe de Hong Kong, de 1969, mató en Francia a 31.000 personas; un millón de personas en todo el planeta. A la redacción de este artículo el coronavirus suma aproximadamente unos 300.000 fallecidos. Aunque por el momento reine el pánico no perdamos la calma. Aprovechemos, como mínimo, para reconocer las virtudes de frenar el libre cambio y valorar las relocalizaciones; así como las migraciones y el turismo masivos. Repensemos las fronteras frente a la ingenua afirmación de que los virus no conocen fronteras. ¿No es el confinamiento una frontera en sí mismo?

Hasta los alemanes sienten pánico. En octubre de 2008, Alemania volvió a pagar, tras hacerlo en 1918 y 1945, para evitar entonces una catástrofe bancaria inminente: la quiebra a la vista del Banco HRE, que iba a provocar un efecto dominó que se llevaría por delante el Deutsche Bank y el Commerzbank. ¿Resultado? Un plan europeo de salvaguardia bancaria. Ahora, volverá a pagar para alejar la amenaza que planea sobre la zona euro, tras la decisión de la Corte constitucional de Karlsruhe. De estallar la zona, estallaría el euro y se volvería a un marco sobrevalorado en un 30%. Y adiós a la famosa competitividad germánica y al europeo y servil mercado único. En compensación, por salvar la zona marco, perdón, euro, adiós al proyecto de crear un presupuesto comunitario para el 2021; es decir que Berlín no lo ha perdido todo. Y además, veremos cúanto se dejan doblegar los miembros "roñosos" de la "Unión"…

Por lo pronto habrá que ver cuántos años –o décadas– pasarán hasta que los italianos olviden el trato ominoso al que han sido sometidos; aquí, el alejamiento respecto a Europa viene acompañado de una recuperación de la autoestima nacional.

¿Quiénes son los vencedores de esta pandemia? Lo son las fronteras, la nación, el soberanismo, la reivindicación de las características nacionales… ¿Quién tiene razón? Aquel que predijo, "hemos conocido un pueblo que no volveremos a ver. No digo que no se vea otro pueblo, otra raza; sino que hemos tenido un pueblo que no volveremos a tener" (Charles Péguy, in *L´argent*; París, 1913); o este otro personaje que nos habla de "la Nación, Francia, nuestro marco de vida, nuestra alimentación del Estado protector", un tal Emmanuel Macron.

Después de esta pandemia, ¿seremos más solidarios? ¿Más igualitarios? ¿Más redistributivos? Ya veremos. Por ahora lo único que sabemos es que toda crisis va acompañada de un aumento de la pobreza. Lo que sin duda podemos afirmar es que quien va a reinar (algo que conocemos bien los españoles, legado principal de Franco) es el miedo. El miedo al otro. Ese miedo que nos inculcan, como cuando insinuaron en Francia al inicio de esta crisis que los viejos deberíamos quedar confinados hasta el final de la Pandemia. Una discriminación en función de la edad que no se llevó a cabo por el escándalo inminente. En España directamente hemos podido ver esta discriminación con el veto a hospitalizar a determinadas categorías de edad o cribar en función de seguro privado o sanidad

pública. Como en las guerras, determinadas categorías de personas abandonadas a su suerte...

Muchos han sido los líderes que se han referido a esta crisis como una guerra. Y, dialécticamente, así parece estar enfocándose, calcando el vocabulario propio de la IIGM: la amenaza de las hordas asiáticas (asociando el origen del virus con un movimiento deliberado chino), la creación de una Deutsche Volksgemeinschaft, *alles zusammen* (todos juntos), una Grossdeutschland (un gran país) con su *Ein volk steh auf* (un pueblo que lucha) y un *Oberkomando der Wehrmacht*, un comité supremo de expertos que dirige la lucha contra el virus. Cada vez menos recomendaciones. Cada vez más órdenes que den espacio a la *Fuhrer-befel,* la nueva normalidad, el nuevo orden. Incluso hemos asistido atónitos a la tentación (a veces algo más) de muchos de recluir a los ancianos y privarlos de ayuda. Todo mientras deberíamos estar mirando al verdadero origen del problema: la globalización de los intercambios. Una globalización contra la que urge unirse.

Deberíamos estar mirando al verdadero origen del problema: la globalización de los intercambios.

El teletrabajo es una modalidad de confinamiento de graves consecuencias.

Siempre jugando con la delación, con la expiación de las supuestas culpas, que han dado lugar a un incremento de la práctica religiosa y el ecologismo apocalíptico, el encumbramiento de científicos a sueldo de laboratorios (véase el fallido intento de descalificar, por ejemplo, la hidroxicloroquina a cargo de supuestas empresas científicas con apenas unos meses de historia…) o el endiosamiento (como si tuvieran algo que aportar) del economista-matemático, el físico-climatólogo, el paleoantropólogo o el etólogo-animalista… encargados todos de mezclar sistemáticamente vulgarización y publicidad (ver de "Anastasia Colosimo: *Las hogueras de la libertad;* París, 2020).

Un clima generalizado de vigilancia y delación. De aceptar que el Estado que nos trate como a adultos tutelados, de permitir que nos impongan un teletrabajo *(ver el excelente artículo de la antropóloga Rosa M. Román, titulado "Antropología del teletrabajo: la era Covid-19")* que va a suponer un drástico recorte en la capacidad de resistencia del trabajador frente al capital. El teletrabajo es una modalidad de confinamiento, de graves consecuencias, pues no es solo la desaparición de la pausa del bocadillo (que es también la pausa entre colegas) o el final de los trayectos entre el domicilio y la empresa o la fábrica, es también la "alegría" de realizar las tareas domésticas mientras se trabaja, de terminar odiando a los hijos y al compañero(a) por tenerlos que soportar durante jornadas de más de 12 horas.

El teletrabajo es además tener a maestros y profesores solicitados 24 horas al día, "fallos" de gestión con superiores demasiado presentes o ausentes, falta de emulación en los equipos, conflictos larvados por la ausencia del contacto humano, videoconferencias en las que la carencia de comunicación "no verbal" cansa mucho más el cerebro, *whatsapps* constantes y masivos, desaparición de las fronteras entre la vida profesional y la privada… (C. Beyer: "Les actifs ont découvert la face cachée du télétravail"; Junio, 2020). Y la crítica se reproduce desde la izquierda y la derecha. Veamos el análisis de Eric Zemmour (*Le Figaro*, del 28/05/20): *"Durante el confinamiento hemos conocido una evolución que culmina con el teletrabajo: un trabajador solitario, anónimo, detrás de una máquina, desconectado de todo y de todos, de su despacho, de sus colegas, de su jerarquía, de su ciudad, hasta, posiblemente de su país, un trabajador sin identidad y desenraizado, un trabajador vigilado y dirigido por algoritmos, un hombre dirigido por una máquina, un hombre transformado en una máquina. Antes de –y ya viene– "un hombre sustituido por la máquina"* (*Le Figaro*, 28/05/20). Es decir: el final de la solidaridad social, sindical, de la clase social: la atomización soñada por el capitalismo liberal y librecambista… Una tragedia social, un incremento brutal de la explotación del trabajador, un trabajador sin posibilidad de resistencia… Microsoft está despidiendo a sus equipos editoriales, ochenta periodistas americanos y británicos, para sustuirlos por algoritmos. Algoritmo: en este año el nuevo nombre de Goebbels a cargo del *Microsoftedge,* que selecciona que es lo que hay que ofrecer o no, para leer…" (Chloé Woitier: *Le Figaro*, del 02/06/20).

Y para rematar: los intentos de implantar el Stop Covid, el mecanismo de seguimiento, vía smartphone, de los contaminados por el virus, pero también un potencial sistema de identificación de consumidores. Incluso de consumidores "políticos". Según *Le Monde*, 27/04/20: "El dispositivo de Stop Covid es transformable "en una nueva versión del escándalo *Cambridge Analítica*… Stop Covid tiene la vocación de ser instalado en los *smartphones*… [un potencial] retroceso en materia de libertades, a la vez simbólico y concreto". ¡Alerta! ■

Antropología del teletrabajo

La era Covid-19

por **Rosa M. Román**

¿Solución de emergencia o panacea? Un concierto de cantos de sirena sitúan al teletrabajo como una gran opción de futuro. Pero, vista de cerca, esa forma de entender la relación laboral presenta más inconvenientes que virtudes.

La próxima e inminente nueva era de normativizada y regulada normalidad abre una etapa incierta en la que los protagonistas serán las nuevas formas de ordenamiento rebautizadas como teletrabajo y teleformación, con la implementación general de las nuevas tecnologías en nuestros hogares, que deberán reajustar su vida y su economía a la reciente situación. Se desconoce si el retorno a la lejana normalidad presencial será una realidad completa o parcial, y persiste la incógnita de saber si vendrá cargada de un proceso virtual sin precedentes.

En el ámbito educativo, la implantación en España del teletrabajo formativo o teleformación a distancia desde mediados del siglo XX, resultó ser una ventaja para aquellos sectores poblacionales en desventaja que no podían acudir a centros académicos –por carencias económicas o causas sobrevenidas– de modo presencial. La Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) fue la pionera en implementar un eficiente sistema de educación superior, que otorgaba títulos de igual rango universitario que el concedido en las universidades presenciales. Le siguieron la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), la Universidad Internacional de la Rioja (UNIR) o la Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA), etc., beneficiando a grupos de individuos con diferentes tipos de "brechas" –carencias y tribulaciones de índole económica o de salud, y de aislamiento geográfico–. Ahora bien, el nuevo sistema mixto de formación que se contempla hoy, basado en una educación remota y apoyada por una avanzada tecnología, se enfrenta al modelo tradicional de enseñanza presencial, siempre que los "imprevistos epidemiológicos" no se opongan. Desde el Ministerio de Educación afirman que "la educación presencial es insustituible". Es posible que este sistema mixto de formación sea eficaz en la enseñanza superior de postgrado, auspiciado por el refuerzo de unos soportes telemáticos y una innovadora robotización. Las voces que proclaman el impulso y el fomento de la educación a distancia alegan la eficacia de realizar una labor pedagógica y docente, teniendo como referente un modelo que proporciona casos de buenas prácticas en muchas universidades. Éstas cuentan con un reducido número de clases presenciales –un semestre articulado en unas 15-20 horas lectivas–, y el resto de la enseñanza aplican el modelo telemático, con el estudiante interactuando para realizar los ejercicios y los trabajos fijados por los docentes, optimizando el rendimiento académico con tutorías de pequeños grupos de estudiantes.

La teoría de cualquier país desarrollado no encaja ni con la práctica ni con la realidad, pues las desventajas son incuestionables e incontables en la educación infantil, la educación pri-

maria, la educación secundaria, o la formación profesional –en todas sus modalidades–, al escapar a ese modelo perfecto para algunos pero, realmente imperfecto, por utópico, para la mayoría, porque no disponen de la capacidad para costear ese nivel educativo debido al elevado desembolso económico que conlleva.

Es cierto también que se ha producido una obligada implantación del teletrabajo en el terreno empresarial durante el confinamiento domiciliario, y que éste aporta alguna novedad en la ámbito de la organización al ofrecer ciertas ventajas a sus empleados, como pueden ser la flexibilidad de un horario –adaptado a las necesidades de cada individuo–, una reducción del tiempo empleado en desplazamientos, mayor libertad y menor gasto en vestuario, imagen, transportes, gimnasios, comidas diarias fuera del hogar, etc., y que permite a las empresas ahorrar costes de alquiler, luz, internet o calefacción, pero disminuye el gasto y el consumo entre la población, y entonces la economía se ralentiza y el país se empobrece.

La lista de riesgos y desventajas de la telematización "Covid-19" es muy amplia, y cuestiona algunas de las ventajas citadas. En el ámbito empresarial, la parte proporcional del gasto en electricidad, internet y calefacción puede recaer de forma directa en cada teleempleado y perjudicar su economía. Además, este modelo de trabajo impone en los individuos posturas ergonómicas inadecuadas, que, realizadas durante largos periodos de tiempo, les originarán problemas físicos, orgánicos y posturales. Se reducen sobre todo, las horas de socialización y sus expectativas –conciencia de clase, por ejemplo–, y se vuelve incompatible teletrabajar de manera adecuada en el domicilio fa-miliar cuando la unidad familiar, habitualmente, suele estar compuesta por una diversidad de miembros, con necesidades muy diferentes –el cuidado de personas dependientes, ya sea un recién nacido, algunos ancianos, o una persona enferma, necesitan una atención permanente. El teletrabajo absorberá el tiempo de los cuidadores-teletrabajadores, al tener que desarrollar multitareas y laberínticos horarios para poder llegar a todos los ámbitos. Y si el domicilio es unipersonal, la sensación de soledad será aún más intensa.

Si la modalidad del teletrabajo aumenta, crecerán las reacciones de estrés laboral que, según afirman las autoridades sanitarias, pueden derivar hacia trastornos musculares, gastrointestinales, respiratorios, cardiovasculares, dermatológicos, cansancio visual o aislamiento social. La vendida idea de que el teletrabajador gana un tiempo que puede utilizar para

cuidar mejor su salud no está completamente demostrada, principalmente porque entra en contacto con numerosas distracciones que fomentan el desarrollo de hábitos relacionados con el sedentarismo, el tabaquismo, el alcoholismo o la obesidad, motivados, en parte, por la reducción para establecer estrategias de autocontrol en un escenario repetitivo en el tiempo y en el espacio.

El aislamiento del teletrabajador del resto de sus compañeros y la falta de contacto con su empresa, podrá ocasionar riesgos de carácter psicosocial, que desemboquen en cuadros de ansiedad, depresión o trastornos del sueño. La función de cohesión social que cumple el trabajo en equipo compite con el aislamiento al que conduce el teletrabajo. La familia puede tensar la vida del teletrabajador, puesto que la interacción física del ámbito laboral/familiar no proporciona el apoyo social que éste encuentra en una empresa, en parte, porque la creación de un horario fijo determina unos márgenes temporales que benefician al trabajador. Situación que no ocurre en el hogar, pues aunque el teletrabajador es libre para diseñar su propio horario fuera de la franja laboral, puede experimentar un sentimiento de pérdida y de apoyo por parte de la empresa, ante la falta de vínculos con sus compañeros, ya que el contacto cara a cara mientras se trabaja o los encuentros presenciales en momentos de distensión, generan nexos y refuerzan lazos de amistad entre ellos, y el trabajo en equipo favorece la dinámica empresarial y de clase. Si el motivo fundamental del teletrabajo consiste, principalmente, en rebajar costes empresariales, en los hogares de los trabajadores se incrementa la factura de la luz, de internet o la de la calefacción, cuando en la oficina, la empresa tiene la obligación de aportar el material de trabajo necesario: una potente y gratis conexión a internet, y un mobiliario adecuado y adaptado. La desventajosa realidad es que los trabajadores utilizan sus propias herramientas y ordenadores, con el consiguiente rápido deterioro por el uso y la obligada inversión en otro nuevo, no costeado habitualmente por las pequeñas y medianas empresas, que conforman la mayor parte del tejido empresarial del país. La regulación de las horas extraordinarias no declaradas, no remuneradas y/o no cotizadas se complica con la práctica del teletrabajo, porque el empleador no ve físicamente al trabajador, y éste, desde su casa puede llegar a realizar más o menos horas de las estipuladas para lograr los objetivos diseñados por el empresario –motivados, mayoritariamente, por la ausencia de medios tecnológicos de control verdaderamente adecuados.

Tampoco se puede implementar esta modalidad en todos los tipos de negocios, porque algunos son obligatoriamente presenciales; sobre todo los relacionados con la parte del sector terciario dedicado a la prestación de servicios: la restauración, la belleza y cosmética, la venta de textiles, complementos, calzado, relojería y joyería, automóviles y embarcaciones, el ocio, la cultura, el turismo, la sanidad, la estética, la mencionada educación, o el transporte. Todo este tejido económico nutre y activa la economía del país. El número de empleados de este sector no puede readaptar su trabajo ante un monitor, pues el contacto y la comunicación oral son insustituibles, pasando a engrosar la lista del desempleo o de un ERTE.

Un nuevo riesgo visible son los accidentes laborales ocasionados por no reunir las medidas apropiadas para desarrollar el teletrabajo de manera correcta. Este punto es muy importante, y la regulación del teletrabajo en España es muy escasa –solamente se recoge en el artículo número 13 del Estatuto de los Trabajadores, que especifica que los trabajadores a distancia tendrán los mismos derechos que los que prestan servicio en el centro de trabajo de la empresa, y que el empresario deberá establecer los medios necesarios para asegurar el acceso efectivo de estos trabajadores a la formación profesional para el empleo.

Si la modalidad del teletrabajo aumenta crecerán las reacciones de estrés laboral que pueden derivar hacia todo tipo de trastornos.

Por último, antes de la irrupción del coronavirus en España, el número de teletrabajadores suponía un siete por ciento, aproximadamente –cifra por debajo de la media europea–, y actualmente los datos van creciendo sin tener confirmada, por ahora, una estadística definitiva, al ir cambiando en función de los acontecimientos diarios.

El nuevo riesgo visible reside en que la mayoría de la clase trabadora de este país, y la que está por llegar con la era post "Covid-19", habita en casas pequeñas, donde es difícil disponer de un despacho o un espacio habilitado para trabajar, algo que se ahorra de nuevo la empresa. La desventaja de no poder separar la vida profesional de la personal, enrarece el nuevo sistema hacia el que la nueva era, probablemente, nos derive. Solamente los menos atribulados por el "Covid-19" estarán más exentos de riesgos, amenazas y desventajas ■

UNIDAD
DE
CLASE

Marxismo y posmodernidad después de la tormenta

Entrevista a Francisco Erice

por **Salvador López Arnal**

Francisco Erice es catedrático de Historia en la Universidad de Oviedo y miembro de la Sección de Historia de la Fundación de Investigaciones Marxistas. En los últimos años se ha centrado en los problemas de la memoria colectiva, la historia del comunismo y la historiografía. Fruto de ello son libros como *Guerras de la memoria y fantasmas del pasado* (2009) y *Militancia clandestina y represión* (2017). *En defensa de la razón* es su último libro (2020).

—Son muchas las cuestiones que surgen en tu último libro. Tendré de dejar muchas de ellas en el archivo de "Preguntas pendientes". Sobre el título: "En defensa de la razón". ¿Qué razón defiendes?

—No la "razón instrumental" tal como la percibe Adorno, como mecanismo de opresión; ni la posición ingenua de quienes identifican razón con "diálogo" (Habermas, Rawls). El libro defiende la razón como instrumento de conocimiento y como fuente de orientación práctica (frente a la emoción y la mera voluntad). Filosóficamente —si se me permite la petulancia, porque no soy filósofo profesional— se situaría en la perspectiva de Marx, heredero y superador del racionalismo ilustrado y defensor del conocimiento racional del mundo vinculado a la acción para transformarlo. Políticamente estaría en línea con lo que Gramsci llamaba reabsorber "las pasiones elementales del pueblo", sin ignorarlas, dentro de una explicación del mundo "científica y coherentemente elaborada"; o lo que Hobsbawm invocaba al hablar de una "izquierda racional", capaz de sobreponer la "razón de izquierda" a la "emoción de izquierda", analizando la realidad y planteando no solo lo que es –emotivamente– deseable, sino lo que resulta –racionalmente– posible.

El movimiento socialista revolucionario siempre interpretó, tal vez ingenuamente, la emancipación social como triunfo de la razón; recuérdese aquello de "la razón en marcha" de la letra del himno *La Internacional.*

—¿Y por qué hay que defender la razón en nuestros días? ¿Sigues la estela del Lukács de "El asalto a la razón"? ¿Algún paralelismo?

—Defender la razón es defender, como decía Marcuse, la posibilidad de actuar sobre la base del conocimiento y de "dar forma a la realidad conforme a sus potencialidades". Como se dice en la *Introducción* del libro, de Lukács creo que debe rescatarse la idea de la existencia de al menos "afinidades electivas" entre irracionalismos y reaccionarismo político, pero su crítica resulta –como es sabido– demasiado rígida y mecánica, con excesivas influencias del estilo de pensamiento de la "guerra fría". Yo volvería de nuevo a Hobsbawm y su conferencia "El desafío de la razón. Manifiesto para la renovación de la histo-

ria", que arremete precisamente contra el irracionalismo posmoderno en el campo de la Historia. O a la extraordinaria *Vida de Galileo* de Brecht, que defiende la realidad (al menos la necesidad o posibilidad) de que los que trabajan con sus manos comprendan mejor el porqué de las cosas (que "nada se mueve si no es movido"). La razón aparece aquí como solidaria de la emancipación intelectual y social.

Me produce repugnancia ver sus tesis reproducidas parcial y sesgadamente por una secta reaccionaria.

—Sobre el subtítulo: "Contribución a la crítica del posmodernismo". ¿Un guiño marxista? ¿Un homenaje al gran clásico con eso de la "contribución a la crítica"? ¿Cómo hay que entender aquí el concepto de crítica?

—La expresión es obviamente un guiño a Marx, que por cierto también se burlaba de cierta "crítica crítica" o de la critica idea-lista ("el arma de la crítica" nunca puede sustituir a la "crítica de las armas"). Crítica se opone aquí a pensamiento vulgar que no cuestiona la realidad tal como está configurada, o a dogmatismo.

La crítica no es mera destrucción o nihilismo, sino que trata de rescatar el núcleo racional de las teorías o formas de pensamiento, pero sin canonizarlas.

—El ser, decía Aristóteles, se dice de muchas maneras (José María Valverde, en broma célebre, añadía: ¡hasta una cadena radiofónica lleva su nombre!). Tampoco son pocas las formas de conjugar el término-concepto de posmodernismo. ¿Qué entiendes tú por posmodernismo?

—Esta variedad es evidente, pero la diversidad de las especies no tiene por qué negar la unidad del género. Y tampoco debe obnubilarnos que destacados posmodernos nieguen serlo. Por posmodernismo podemos entender, citando textualmente la definición de Terry Eagleton, "un estilo de pensamiento que desconfía de las nociones clásicas de verdad, razón, identidad y objetividad, de la idea de progreso universal o de emancipación, de las estructuras aisladas, de los grandes relatos y de los sistemas definitivos de explicación". El posmodernismo cuestiona el pensamiento racional y la ciencia considerándolos formas de dominación, es relativista y escéptico sobre las posibilidades del conocimiento, otorga al lenguaje un papel generador casi absoluto y defiende una visión del mundo basado en las *diferencias*, la contingencia, las fracturas y la discontinuidad.

—Hablando del lenguaje… Haces varias referencias en el libro a lo que llamas 'giro lingüístico'. ¿En qué consiste ese giro? ¿Cuáles serían tus principales críticas?

—El posmodernismo se sitúa en la estela de la filosofía del lenguaje contemporánea que otorga a esta facultad humana el papel central en la construcción de la realidad, y en lo que, al menos desde los años setenta del pasado siglo, se empieza a llamar "giro lingüístico" en las ciencias sociales.

El reconocimiento de que el lenguaje es algo más que un mero instrumento comunicativo es, sin duda, importante, al igual que el papel de la retórica en la construcción de las identidades y prácticas colectivas, por ejemplo. El problema surge cuando se considera al lenguaje como un factor que funciona al margen de cualquier anclaje o soporte social o de las realidades "materiales", independientemente de las condiciones sociales de su producción, reproducción y uso; o cuando se reduce la realidad a la pura comunicación o a un universo de intercambios simbólicos, que no deja de ser una forma, a veces extrema, de idealismo.

Aunque algunos piensen que simplifico o que ignoro la profundidad de las posiciones pan-lingüísticas, o que es una forma burda de decirlo, prefiero pensar, con Marx y Engels, que los pensamientos y el lenguaje no forman un mundo aparte, sino que son, con toda su complejidad, "expresiones de la vida real".

—Leyéndote es casi inevitable que no vengan a la memoria, y más de una vez, las "Imposturas intelectuales" de Sokal y Bricmont. ¿Te has inspirado en ese libro? ¿Has pretendido seguir la crítica de estos autores centrándote, esencialmente, en asuntos historiográficas?

—Coincido con ellos en el sentido de su crítica al posmodernismo por su renuncia al conocimiento científico y racional como factor emancipador y en lo que ello tiene de potencialmente reaccionario (al desarmar el pensamiento crítico). Creo que tienen razón en su denuncia del pensamiento posmoderno como estrategia de oscurecimiento voluntario y, por supuesto, resulta ilustrativa y a la vez divertida la denuncia de sus imposturas y charlatanería científica que supuso el falso artículo de Sokal imitando la terminología de autores posmodernistas, que fue tomado por bueno, elogiado y publicado en *Social Text,* una prestigiosa revista de esa orientación. Pero el planteamiento de la influencia en la Historia o las ciencias sociales tiene también otras dimensiones (ruptura de la idea de causalidad o de referencialidad de las fuentes, fragmentación, etc.).

—Algo poco frecuente, a día de hoy, en libros de orientación marxista como el tuyo: las numerosas referencias que haces a la

obra de Gustavo Bueno. ¿Te sigue interesando su materialismo, su filosofía general, su concepción de la historia?
—Mi admiración por Gustavo Bueno viene de mi época de estudiante, de mi primer deslumbramiento tras la llegada a la universidad. Aun hoy, sus textos me siguen deslumbrando, aunque de manera desigual y desde posiciones absolutamente antagónicas con sus orientaciones políticas de las últimas décadas. Me interesa el Bueno de los "Ensayos materialistas", el que pretendía construir una filosofía materialista superando las limitaciones y estrecheces del Diamat, el de su teoría de la ciencia y también de algunos trabajos sobre la Historia, incluso su tesis –aunque no siempre coincida en sus conclusiones– de "vuelta del revés" del viejo marxismo. Es decir, el Bueno que se movía, en cierto modo, en el espacio de una reconstrucción del marxismo, o que creo que aún aporta elementos para ello.

Me interesa mucho menos o no me interesa su "idea de España" o su teoría de los imperios, su filosofía política, etc. Y me produce verdadera repugnancia ver sus tesis reproducidas parcial y sesgadamente –aunque el propio Gustavo contribuyó a ello– por una secta reaccionaria que, a lo mejor si pudiera y llegara al poder, quemaría alguno de sus libros por materialista y ateo.

—¿Estás hablando de VOX?
—Claro. Vox y todo el entorno de la derecha radical española y sus "think-tanks", medios de comunicación afines, etc.

—Divides el libro en tres partes. La primera lleva por título "El retroceso del marxismo y el auge del posmodernismo". ¿Puedes explicar brevemente qué causó el retroceso del marxismo? ¿En qué ámbitos retrocedió? ¿Sigue estando en retroceso?
—Creo que el retroceso del marxismo, tal como explico en el libro, tiene dos razones fundamentales. La primera es la derrota política, más que intelectual, de los proyectos de transformación social que en él se inspiraban. La segunda es la incapacidad de afrontar el análisis de nuevos fenómenos que surgen desde la década de 1970 (cambios en la composición de la clase obrera, transformaciones culturales, surgimiento de nuevos movimientos y contradicciones sociales, etc.). De esta incapacidad y esta derrota emerge el posmodernismo como una alternativa que, finalmente, no supera las limitaciones del viejo pensamiento marxista, sino que niega radicalmente sus potencialidades. Desde luego el retroceso ha sido fuerte en la Historia y creo que también –aunque quizás menos o más desigual– en las ciencias sociales. En todo caso, nunca ha dejado de haber un pensamiento marxista con figuras importantes, aunque no hegemónico. En los últimos años se han formulado diversos

planteamientos en el sentido de recuperar o reconstruir el pensamiento marxista en diversos campos; eso ha hecho mucho más fácil mi trabajo en este libro porque, gracias a ello, la mayor parte de los argumentos que manejo puedo tomarlos prestados de otros autores más solventes que yo.

—Por la misma senda que la pregunta anterior: ¿qué posibilitó el auge del posmodernismo? Desde la opción marxista que defiendes, ¿algo que aprender de sus críticas?
—Hay bastante coincidencia en que el posmodernismo surge de la crisis de los proyectos emancipadores y se encarna bien en una intelectualidad cada vez más escéptica o desentendida de la crítica al sistema económico-social y más exigente en cuanto a libertades personales y "estilos de vida". El problema es que hace suya la lógica de esa crisis y nos sitúa ante un mundo inexplicable y caótico y adopta una actitud relativista en los valores y escéptica ante cualquier proyecto de cambio social. Hay al menos tres ideas (tal vez otras) que es importante apuntar en el haber de los posmodernos: la crítica a las teleologías del progreso; el cuestionamiento de las interpretaciones deterministas y –sobre todo en Foucault– la constatación

de las relaciones entre saberes y poderes. El problema es que la primera da lugar, en sus textos, a la negación de todo sentido del desarrollo histórico; la segunda a un indeterminismo absoluto (a la pura "contingencia"), y la tercera a un "constructivismo radical", un escepticismo y un relativismo que niegan toda posibilidad de verdad objetiva.

—Hay una referencia y comentario en tu libro, sorprendente para mí, sobre "El queso y los gusanos" de Ginzburg. ¿Este ejemplo de "microhistoria", deslumbrante en mi opinión, alimentó también las críticas posmodernas en contra de los "grandes relatos", de la macrohistoria?

—El queso y los gusanos, que a mí también me parece deslumbrante, y la microhistoria en general, no se presentan como manifestaciones del posmodernismo, sino como reflejo de un

clima historiográfico general en el que entran en cuestión los paradigmas estructurales y excesivamente deterministas. Los referentes teóricos de esta corriente son diversos y eclécticos. Pero Ginzburg no es un posmoderno; baste ver las diferencias en cómo trata a su personaje (Menocchio), ensanchando los límites de lo individual pero sin negar las reglas sociales, frente a un Foucault que, al tratar del asesino Pierre Rivière, excluye cualquier interpretación para no forzarlo –dice– reduciéndolo a la razón ajena.

Ginzburg tiene claro –y así lo recalca– que de la propia época y clase "nadie se escapa" y que los individuos pueden optar entre diversas posibilidades latentes, pero dentro de una "jaula visible e invisible" que construyen la lengua y la cultura, ejerciendo dentro de ella una "libertad condicionada". Las críticas más importantes que pueden hacerse a la microhistoria van por otras vías; por ejemplo, por las dificultades de reconstruir el sentido de las acciones individuales sin el conocimiento previo enmarcador de los contextos sociales y culturales en las que se producen.

—Te has referido a Foucault en dos ocasiones pero tengo que preguntarte: ¿también Michel Foucault, desde tu punto de vista, es un pensador posmoderno?

—Lo es sin duda alguna. No por casualidad se le considera (junto con Derrida, Barthes, Deleuze y algún otro) una de las figuras fundamentales de lo que en Estados Unidos se ha conocido como *French Theory*, del posestructuralismo, eje central del posmodernismo. Pero, además, Foucault refleja como pocos algunos de los rasgos cardinales del pensamiento posmoderno, entre otras cosas por su conexión directa con Nietzsche: la fragmentariedad y la discontinuidad (piénsese en su teoría de las "epistemes", sus libros sobre la locura o la prisión, etc.), la ruptura con la idea de causalidad y el descriptivismo (su seguidor Paul Veyne, lo califica como el primer historiador "totalmente positivista"), la negación de la objetividad, etc.

Otra cosa es que Foucault sea, dentro de los posmodernos, el más interesante, al menos para los historiadores, con algunas aportaciones –y sobre todo sugerencias– importantes.

—¿Nos puedes citar alguna de sus aportaciones importantes?

—En realidad, más que aportaciones sólidas, yo diría intuiciones o incluso ideas-fuerza que han estimulado investigaciones históricas o sociológicas relevantes, aunque representen también factores de debilidad conceptual o desviación de los enfoques con respecto a otras posibilidades fructíferas. Pienso por ejemplo en su noción del "poder difuso", la relación entre saberes y poder, su interés por los márgenes, el análisis de los "sistemas disciplinarios" o incluso –aunque a mí no me parecen especialmente interesantes– sus nociones de biopolítica, de gubernamentalidad o poder pastoral. Son ideas que han generado y generan debates. Aunque en una entrevista reciente convertían una frase incidental mía, donde afirmaba que probablemente Foucault estaba sobrevalorado, en titular llamativo, no pretendía con eso negar todo valor a su obra. Ni siquiera soy, en esto, la mitad de radical que Thompson, que decía que Foucault era "un charlatán", o de Ginzburg, que lo reducía en gran medida a "una nota a pie de página de Nietzsche"; o inclu-

so del gran marxista español, fallecido hace unos años, Juan Carlos Rodríguez, que relacionaba lo que denominaba "mito Foucault" con un cierto "antimarxismo sutil".

Sobre estas cuestiones me remito al libro, donde se habla más extensamente de todo ello.

—Hablabas antes de Nietzsche: ¿por qué afirmas que Nietzsche y Heidegger son dos predecesores reaccionarios del posmodernismo?

—Al hablar de ambos pensadores como precursores del posmodernismo no descubro ningún secreto, porque son las dos grandes figuras influyentes, en mayor o me-nor medida, en los autores posmodernos. Es bien conocido, por ejemplo, el fuerte influjo heideggeriano en Derrida, o el quizás aún mayor nietzscheano en Foucault. Del carácter política y socialmente reaccionario de ambos filósofos alemanes creo que no caben demasiadas dudas, por más que se haya intentado interpretar a "Nietzsche contra Nietzsche" o "Heidegger contra Heidegger". El rechazo al racionalismo ilustrado, las ideas de diferencia o discontinuidad, el papel central del lenguaje, el relativismo y tantos otros elementos del pensamiento posmoderno se inspiran en gran medida en ellos. Al presentarlos, en el libro, bajo el epígrafe de "Dos precursores reaccionarios", se intenta resaltar el llamativo contraste entre pensadores posmodernos sedicentemente de izquierdas y la influencia determinante en ellos de pensadores tan ultraconservadores como los dos citados, o la de Carl Schmitt entre los politólogos posmodernos.

Es difícil pensar que puedan separarse tan radicalmente sus opiniones políticas del resto de sus ideas. Visto así, hablar de "nietzscheanos de izquierdas" o "heideggerianos de izquierdas" va más allá de un simple oxímoron o una "contradictio in terminis".

—También incluyes a Laclau y Mouffe entre los pensadores posmodernos. Sin embargo, algunas formaciones políticas de la llamada nueva izquierda reivindican su pensamiento, su concepción de la política y lo político. ¿Es posible entonces un posmodernismo político de izquierdas?

—Laclau y Mouffe son claramente posmodernos; sus influencias declaradas y el desarrollo de sus esquemas de análisis son, en ese sentido, inequívocos. También lo son (aunque con más matices) Negri y Hardt en su teoría del Imperio. Y hay también un "posmodernismo desde el Sur" con muchas variantes (Boaventura de Sousa Santos, Dussel, Aníbal Quijano, etc.).

El posmodernismo ha influido mucho en los a veces llamados "nuevos movimientos sociales" y en los análisis histórico-sociales ligados a los mismos (Historia de género, *Cultural Studies*, Estudios poscoloniales, etc.). Eso significa que hay, evidentemente posmodernismo que se reivindica de la izquierda, y cuyos defensores son muchas veces firmes y consecuentes militantes de la izquierda. Por eso es importante el debate, la confrontación crítica con estas posiciones desde la izquierda de orientación marxista, para delimitar posiciones de manera clara, pero, por supuesto, entendiendo que estas diferencias no deben excluir las posibles y necesarias colaboraciones prácticas. En el caso de Laclau y Mouffe, defensores de un "posmarxismo" teórico que se proyecta políticamente como "populismo de izquierdas", creo que cabe reprocharles, desde posiciones marxistas, su remisión al campo lingüístico de las contradicciones sociales, la separación de lo social (que prácticamente se difumina) y lo político, la ambigüedad de sus posiciones sobre la transformación social o la concepción de la política como una movilización sobre la base de las emociones y los sentimientos, tremendamente peligrosa por su potencial irracionalismo, que condena objetivamente a los movilizados a una posición subalterna.

Foucault refleja como pocos algunos de los rasgos cardinales del pensamiento posmoderno.

—¿Ha habido aportaciones importantes, destacables y reconocidas, del posmodernismo en el ámbito de la historia, o sus reflexiones se han centrado más bien en la metahistoria o en la filosofía en general? ¿Hay historia posmoderna interesante por decirlo de algún modo?

—Suele decirse que hay mucha reflexión teórica posmoderna en el campo de la Historia (Hayden White es un claro ejemplo), pero pocos historiadores posmodernos, y creo que es cierto, aunque con algunos matices. La razón está en que llevar a la práctica postulados posmodernos extremos supone atentar contra la misma lógica del oficio de historiador; no es de extrañar que uno de los defensores de estas tesis, Jenkins, llegue a pronosticar el fin próximo de la Historia (de la Historia como disciplina) y hable de futuras sociedades que ya no necesiten a los historiadores. Por eso lo que sí hay es una amplia gama de influencias parciales o de posmodernismo *light* o moderado. Y, sobre todo, un clima propicio a la difusión de este tipo de planteamientos, siempre mezclado con otros o

La utilidad de Gramsci (por cierto abusivamente utilizado, incluso por los posmodernos) sigue siendo fundamental.

matizado. La His-toria posmoderna más completa, lo que sus cultivadores llaman, por ejemplo, la Historia postsocial, es hoy bastante minoritaria.

—Pero esto que señalas del fin de la historia como disciplina científica o la consideración de que de hecho nunca lo fue, ¿no son también tesis o consideraciones próximas a Althusser o a sus discípulos o seguidores?

Laclau y Mouffe son claramente posmodernos; sus influencias declaradas y el desarrollo de sus esquemas de análisis son inequívocos.

—La proximidad de Althusser a algunos de estos autores es evidente (por ejemplo, su influencia en Laclau), aunque, en todo caso, Althusser tenía una concepción "cientifista" del marxismo y hablaba pomposamente de Marx como descubridor del "continente de la Historia". A lo mejor parte del problema es qué entiende por ciencia o la contraposición ciencia-ideología.

Para los historiadores, creo que los dos principales problemas que plantea Althusser tienen que ver con el "anti-historicismo" y "anti-empirismo" por un lado, y el "anti-humanismo" por otro. Thompson percibió bien –aunque no sé si lo formuló del todo correctamente– los efectos deletéreos para la Historia de un "anti-empirismo" que degenera en "teoricismo", rompiendo el "diálogo" de la construcción teórica con el material empírico. El antihumanismo, además, degradando el papel de la acción humana, refleja el carácter "políticamente sombrío" del marxismo althusseriano, como decía Eagleton, reforzado por su noción de ideología, que subraya la opacidad necesaria de los procesos sociales incluso en el ámbito de una hipotética sociedad emancipada.

Ni la teoría marxista es una disciplina científica ni el marxismo es una ciencia.

—¿Cuáles serían tus principales críticas a lo que llamas historia de género?

—La llamada "Historia de género", y no digamos ya la Historia de las mujeres, noción más amplia pero estrechamente relacionada con ella, han hecho aportaciones verdaderamente sustanciales a la renovación historiográfica de las ultimas dé-cadas. Lo que el libro critica no es este campo historiográfico, ni la noción en sí de género, entendido como construcción cultural de los roles atribuidos a hombres y mujeres. Más bien se cuestiona una determinada manera de definir el género, vinculada precisamente a las teorías posmodernas, que entiende las diferencias como mera construcción lingüística y se desvincula del estudio de las relaciones materiales y sociales que afectan a las mujeres.

Es esta Historia reductivamente "culturalista", tremendamente peligrosa además para la misma legitimación de los movimientos feministas, la que debe ser teóricamente combatida. Hay, por el contrario, intentos de imbricación de género y clase o de explicación histórica materialista de la historia de las mujeres, ligada a las condiciones materiales de su existencia, sin olvidar –claro está– los factores culturales, que constituyen una vía de desarrollo historiográfico verdaderamente prometedora para el futuro.

—La tercera parte de tu libro lleva por título "La historia marxista después de la tormenta. Propuesta para una reconstrucción". Son muchas las sugerencias y tesis que en ella defiendes. ¿Qué fue Marx en tu opinión? ¿Un economista, un filósofo, un revolucionario, un historiador? ¿Todo en uno?

—Humildemente, debo reconocer que esta tercera parte tiene quizás más sugerencias que tesis perfiladas. En todo caso, sin querer decir que en las dos anteriores se planteen los análisis de manera más sólida o afianzada, me pareció que era más oportuno subrayar, en esta parte final, el carácter abierto de los debates sobre cómo reconstruir un marxismo historiográfico que recoja lo mejor de la tradición materialista y a la vez no se repliegue sectariamente frente a las contribuciones del propio desarrollo de la Historia como disciplina.

Con respeto a la identificación "gremial" de la obra de Marx o en el encasillamiento de su figura, creo que posee todas esas dimensiones y alguna más. Pero todas ellas, lejos de superponerse, se integran en una visión unitaria, como Schumpeter supo ver bien a propósito de la Economía y la Historia. Creo que Marx absorbe y combina muchos ingredientes y perspectivas, pero nunca es "ecléctico". Quizás la dimensión central más justificable de su obra sería la de filósofo, más que de científico. Y por supuesto, la de revolucionario, que asume la "crítica de las armas" como realización del "arma de la crítica".

—¿La teoría marxista de la historia es una disciplina científica? Si lo fuera, ¿qué tipo de ciencia sería?

—Ni la teoría marxista es una disciplina científica ni el marxismo es una ciencia. Pero sí creo que la concepción marxista, racionalista, materialista y crítica, nos ayuda a la construcción de la Historia como ciencia. El marxismo lo que nos ofrece o nos permite construir es una teoría de la sociedad que funcione como un "horizonte metodológico" o "ideal regulativo"

(tomo las expresiones de Moradiellos) para el análisis de los materiales históricos. Pero no hay una "ciencia marxista", como no la hay "proletaria" o "feminista".

Las ciencias, sin que ello implique sacralizarlas, representan el horizonte máximo de racionalidad metódica y sistemática alcanzado por las sociedades humanas. Hablar de la Historia como ciencia se sitúa en las antípodas del posmodernismo, que la identifica en lo esencial con la Literatura o la ficción, o que niega principios esenciales como el de causalidad, determinación o continuidad. Obviamente, la Historia es una ciencia "humana", en la que el sujeto operatorio (el historiador) es imposible de neutralizar del todo (como sucede en las ciencias físico-naturales) en el proceso de construcción del conocimiento. Pero existen mecanismos que permiten alcanzar grados de veracidad significativos (la crítica rigurosa de las fuentes, los principios deontológicos del trabajo del historiador, la socialización "gremial" o el contexto institucional de los conocimientos, etc.), que permiten a la Historia figurar decorosamente en el campo de las ciencias humanas o sociales que se ha ido institucionalizando a lo largo de los dos últimos siglos. Creo que la teoría de la ciencia de Gustavo Bueno plantea correctamente el asunto, sin renunciar al análisis sociológico de la misma, pero no incurriendo en el sociologismo o el relativismo.

—Citas en numerosas ocasiones dos grandes intelectuales marxistas: Thompson y Hobsbawm. ¿Podemos seguir aprendiendo de ellos?

—Desde luego, son dos figuras cumbres, por otra parte bastante diferentes entre sí. Thompson nos ofrece un marxismo muy abierto, celosamente preocupado por el análisis empírico, el protagonismo humano y la dimensión cultural, sensible a las mejores influencias de la tradición empirista. Hobsbawm nos proporciona, a mi entender, una propuesta más equilibrada de análisis histórico (por ejemplo, entre lo estructural y la *human agency*), sin la brillantez y la capacidad de seducción de los trabajos de Thompson, pero seguramente desde posiciones marxistas algo más sólidas. Pero no se trata de elegir ni, por supuesto, de quedarnos reducidos a estos dos grandes historiadores que, por otra parte, no deben ser vistos –ni ellos ni cualquier otro– como modelos a seguir.

—Lo mismo te pregunto sobre Gramsci y Benjamin, dos grandes (o grandísimos) filósofos marxistas del siglo XXI. ¿Siguen teniendo mucho que enseñarnos?

—Por supuesto que son dos referencias fundamentales. En todo caso, en lo que se refiere a la Historia, creo que su utilidad es diferente. Benjamin nos alerta lúcidamente sobre los riesgos de la idea de progreso, el tiempo "plano" de la manera positivista de hacer Historia, la importancia de algunos fenómenos culturales, etc. Sin embargo, el componente místico-religioso-utópico de sus tesis sobre la Historia y su idea de la ruptura y el salto histórico reducen, a mi entender, su utilidad para una reconstrucción del marxismo como sociología del pasado.

Hay que entender los factores ecológicos como incardinados en procesos y sistemas sociales específicos..

En cambio, la utilidad de Gramsci (por cierto abusivamente utilizado, incluso por los posmodernos) sigue siendo fundamental. Además de los campos en los que sus textos han incidido más (la política en sentido amplio, la cultura popular, los intelectuales…), leyendo a Gramsci uno tiene siempre la sensación de que, en la mayor parte de los dilemas sobre por dónde encaminar el análisis, casi siempre nos proporciona posiciones adecuadas y orientaciones valiosas. Por supuesto, tampoco hay que convertirlo en una especie de gurú, y menos en el emblema del marxismo crítico frente al dogmático, es decir, utilizar a Gramsci como ariete contra el

EL VIEJO TOPO

Ensayo

SOCIALDEMOCRACIA

CÓMO Y CUÁNDO HA DEJADO DE SER DE IZQUIERDA

MARK AGUIRRE

¿Cómo ha pasado la socialdemocracia de ideología revolucionaria a ideología que acepta el capitalismo, el neoliberalismo y la democracia representativa?

Hoy, la socialdemocracia está lejos de perseguir los objetivos que estableció cuando se constituyó, y lejos de constituir un referente indiscutible de la clase obrera, enfrentándose al reto de reinventarse de nuevo.

marxismo, como hacen realmente Laclau o Mouffe o algunos exponentes de los *Cultural Studies*.

—¿Hay o no hay progreso histórico en tu opinión? ¿Seguimos avanzando aunque sea por el lado peor de la Historia?
—Actualmente, hay una amplia coincidencia –y yo la comparto– en que las visiones de progreso de matriz ilustrada, base de las visiones de la historia avanzando casi linealmente hacia una futura meta emancipadora (política o socialmente) inexorable son indefendibles. Es verdad que muchas teorías históricas talladas en gran medida sobre esos supuestos (incluido el propio marxismo clásico) no eran tan planos o unilaterales como se nos hace ver. Pero, en todo caso, la idea fuerte de progreso ha caducado. Hoy casi nadie piensa que el socialismo o el "fin de la historia" de base liberal sean resultados inevitables.

—El peligro de una guerra con armas nucleares, el cambio climático, ¿no lo cambia todo? ¿No debería cambiar también nuestra forma de hacer historia?
—Cambia muchas perspectivas políticas, pero creo que no tanto la concepción de la historia en un sentido general. En primer lugar, las guerras y los problemas ecológicos nos muestran que la perspectiva de un futuro emancipado no responde a una "necesidad histórica", sino que es una opción junto con otras mucho menos halagüeñas. Este ataque a nuestro viejo "optimismo histórico" es, sin duda, fundamental. Pero, en segundo lugar, ni uno ni otro problema están exentos de lógicas sociales. No debemos entender los factores ecológicos como puramente tecnológicos ni interpretarlos desde perspectivas místico-religiosas de rechazo de la acción humana sobre la "madre tierra", sino como factores incardinados en procesos y sistemas sociales específicos. Del mismo modo que lógicas como la que supuestamente describía Thompson del "exterminismo" son también sociales. La contemplación de estos grandes problemas civilizatorios debe enriquecer nuestra visión del pasado, pero creo que no anula los rasgos esenciales de la visión materialista de la historia.

—El último capítulo del libro lleva por título: "La crítica de las armas: por una historia políticamente implantada". ¿No es acaso un pelín inconsistente hablar de la historia como disciplina teórica y señalar luego que debe estar políticamente implantada? ¿No se introduce así la ideología en el seno de la práctica científica?
—La "implantación política de la historia", tal como se plantea en el libro, es una idea tomada casi metafóricamente –no sé si de manera afortunada– de tesis aplicadas a la Filosofía por Gustavo Bueno. Pretende señalar el anclaje objetivo de la disciplina en las relaciones políticas y sociales, su construcción crítica, pero a la vez su engarce en las contradicciones de la vida social. Engrana, como Bueno señalaba, con las tesis centrales del materialismo histórico. Se trata de rechazar la condición de la Historia como una disciplina suministradora de conocimiento "puro".

En modo alguno pretende defender una Historia partidista, anclada en el activismo o instrumentalizadora. La visión gnóstica o supuestamente imparcial de la Historia tampoco obvia las condiciones de esa politización, aunque no se sea consciente de ella. Porque no es una cuestión básicamente subjetiva o un mero principio deontológico o ético. Aunque el tema es evidentemente muy complejo, no supone dejarse llevar por la ideología o defender el relativismo o la visión, a la manera zdanovista, de una "historia proletaria". Supone, por el contrario, la idea de una solidaridad de fondo entre una Historia científicamente concebida, el desentrañamiento de las contradicciones sociales y la voluntad de coadyuvar a la intervención política sobre las mismas.

—¿Quieres añadir algo más?
—En todo caso, me gustaría resaltar, en primer lugar, que *En defensa de la razón* está construido básicamente sobre (y a veces en contra de) argumentos de otros autores, entendiendo que el debate sobre los temas que en él se plantean es un debate colectivo. Y en segundo lugar, que estos argumentos se despliegan de manera abierta y escasamente dogmatizada, con la contundencia que exige la pretensión polémica, pero sin albergar en ningún caso la petulancia de dar nada por cerrado o asentado.

—Doy fe de ello como lector. Muchas gracias por tu tiempo... y por el libro ■

www.elviejotopo.com

Spain is different
El año 1968 en España

por **José M. Roca**

El recuerdo que en España se tiene del año 1968 es bastante tópico e intrascendente. Pesa más en la memoria el mayo francés que lo acontecido en ese año en España, donde las cosas, siguiendo la tradición, fueron diferentes.

El "68", una crisis mundial con nombre francés

Quizá sea por la habilidad que tienen los intelectuales franceses para divulgar sus ideas o por el sentido comercial de sus editores y libreros; quizá sea por la cercanía geográfica o porque, en España, la población más politizada que llegó a la mayoría de edad en los años sesenta conserva el apego por la cultura gala, en singular por la bullente producción política y filosófica de aquellos años, lo cierto es que, aquí, cuando se alude a sucesos políticos relevantes del año 1968, la referencia inmediata es el país vecino, porque desde la asfixiante dictadura franquista se observaba con curiosidad y no poca envidia la cercana explosión de juvenil rebeldía que agitó Francia durante poco más de un mes, pues eso duró su etapa más intensa, aunque tuvo una incubación más larga.

Las sucesivas revisiones del tema que ritualmente se han efectuado en cada aniversario, aunque hayan matizado el discurso inicial o cambiando el modo de percibirlo, han conservado la apelación galocéntrica para hechos ocurridos lejos de Francia.

Se habla de *mayo del 68* como fenómeno internacional, pero con términos de un suceso típicamente francés; es más, de un fenómeno tópicamente urbano y parisino, pues, dejando en la sombra lo ocurrido en otras ciudades, una vez más los parisinos volvieron a alzar la voz y a ocupar las calles, como en 1789, 1830, 1848 o 1871, ratificando su tendencia de querer cambiar el orden de las cosas irrumpiendo con prisa en el escenario público, que Marx –R*evolución en España*– resumió en la intención de iniciar y concluir revoluciones en tres días.

Comparado con lo ocurrido en otros países –Francia, Alemania, Italia, Holanda, Gran Bretaña, Japón, América Latina y Estados Unidos–, en España, el año 1968 fue más modesto en sucesos de relieve internacional, sin querer decir que a escala doméstica nada importante ocurrió. Pero respecto al mundo, España era periférica y subalterna, pues, encerrada en la burbuja franquista, estaba al margen de los grandes asuntos mundiales y de las convulsiones sociales de aquel año, que llegaban matizadas por el filtro de la censura a pesar de la relativa apertura informativa de la ley de Prensa de 1966, propuesta por el ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga, ubicado entonces entre los *aperturistas* del Régimen.

En el ministerio dirigido por él, alguien, quizá inspirado por el éxito popular de la canción "Eres diferente, diferente", finalista en el IIº Festival de Benidorm, en 1960, había acuñado el lema publicitario *Spain is different*, con el propósito de animar a los europeos a conocer la cara amable, folclórica y soleada del franquismo pasando unas vacaciones *typical spanish* en las playas españolas, asistiendo a unas noches de zambra en un tablao flamenco o a las faenas taurinas de Manuel Benítez, *El Cordobés*. Y, en efecto, *Spain* era bastante *different*.

Una dictadura "de verdad"

La gran diferencia con las protestas antiautoritarias de otros

Marcelino Camacho compareció ante el Tribunal de Orden Público en 1968.

"sesentaiochos" es que en España había una dictadura *de verdad*; no una dictadura simbólica o retórica, utilizada como una metáfora o fruto del exceso de un lenguaje cargado de ideología, sino una dictadura real, ostentosamente tangible; omnipresente, perceptible por su olor –a cuartel y a sacristía–, color –gris, caqui y púrpura– y amargo sabor.

Una guerra civil es la expresión más aguda de la lucha de clases.

Había una dictadura dirigida por un general, como resultado de la victoria en una guerra civil, que es la expresión más aguda de la lucha de clases[1].

Dictadura erigida sobre la derrota de la parte del Ejército que permaneció leal al régimen legal de la II República y de un improvisado contingente de milicias populares, que, mal dirigidas, hicieron fracasar el cuartelazo y frenaron durante tres años el avance del ejército faccioso, formado en buena parte por oficiales adiestrados en la guerra colonial de Marruecos, apoyado por tropas italianas y por el ejército más potente de Europa, que era el del III Reich, mientras la II República era abandonada por los gobiernos de las democracias occidentales.

La dictadura franquista nada tenía que ver con la *ausencia de libertad cómoda, suave, razonable y democrática, señal del progreso técnico,* en la *civilización industrial avanzada*, de la que hablaba Marcuse en *El hombre unidimensional*, contra la que protestaban los jóvenes norteamericanos, porque España no era una nación industrial y técnicamente avanzada, ni nada en la dictadura era cómodo, suave, razonable y mucho menos democrático.

Los extraordinarios poderes de Franco excedían los del gobierno de EE.UU. o del general De Gaulle, increpado por los estudiantes franceses, ni las Cortes tenían parangón con el sistema parlamentario de la RFA, pese a los residuos nazis presentes en las instituciones, que denunciaban los grupos de la oposición extraparlamentaria. La clerical dictadura de Franco también quedaba lejos de la Italia con resabios fascistas, gobernada por la democracia cristiana, que mostraba el persistente poder de la burguesía católica, contra el que protestaban los jóvenes radicales italianos. España era *different*.

El de Franco era un poder con vocación total, porque aspiraba a gobernarlo todo, incluso el rincón más íntimo de cada persona, pues concentraba en sus manos la Jefatura del Estado y del Gobierno, el mando supremo de los tres ejércitos, del partido único –el Movimiento Nacional–, la presidencia del Consejo Nacional y de la Junta de Defensa Nacional, designaba a los presidentes del Consejo del Reino, de las Cortes Generales, del Tribunal Supremo, del Tribunal de Cuentas y del Consejo de Economía Nacional, nombraba a los ministros del Gobierno, a 40 consejeros nacionales, a 25 procuradores en Cortes, al jefe del sindicato único –la Organización Sindical–, intervenía en la designación de obispos y disponía de iniciativa legislativa.

La ausencia de libertades burguesas (modernas), el papel del partido único y del sindicato único, la representación orgánica a través de la familia, el municipio y sindicato, la vinculación entre los poderes del Estado, el peso de los aparatos de la seguridad, la represión de la disidencia, los tribunales especiales, la pena de muerte[2], la función de la policía política y la censura asemejaban el régimen de Franco al de otros dictadores, pero había un rasgo que lo distinguía. Conducir masas, doblegar resistencias y ganar voluntades, fueron objetivos de Hitler y de Mussolini, pero Franco, católico intransigente, aspiraba a más: su ambición era gobernar almas inmortales.

Su proyecto de regenerar España mirando al pasado y de buscar la legitimación remota de su Régimen en personajes de tiempos de la Reconquista y el Imperio, aspiraba a cambiar totalmente el país para sacarlo de la decadencia provocada por los malos políticos que habían tratado de modernizarlo. Su autoproclamada condición de caudillo –*Caudillo de España*– estaba amparada por una legitimidad incuestionable para los

poderes terrenales, pues procedía de la gracia de Dios.

El *Caudillo*, ayudado por la nostalgia imperial de la Falange y la influencia de una Iglesia añorante del Antiguo Régimen, pretendía que la ciudadanía viviera mirando al pasado, tratando de saltar imaginariamente sobre el siglo XIX, el siglo de las revoluciones, las constituciones y los partidos políticos, nefastas modas europeas que España no debió imitar, para dirigirse a los años del Imperio católico regido por la casa de Austria, pues el futuro del país estaba en emular su pasado más glorioso.

> *El siglo XIX, que nosotros hubiéramos querido borrar de nuestra Historia, es la negación del espíritu español, la inconsecuencia de nuestra fe, la denegación de nuestra unidad, la desaparición de nuestro Imperio, todas las degeneraciones de nuestro ser, algo extranjero que nos dividía y nos enfrentaba entre hermanos y que destruía la unidad armoniosa que Dios había puesto sobre nuestra tierra*
>
> **Franco** (*Pensamiento político de Franco*, vol. I, 1975, 80).

No obstante, a pesar de los deseos del dictador, de la presión institucional y la influencia de la Iglesia para mantener el país aislado, insensible a los cambios e ideológica y culturalmente congelado, la sociedad española evolucionaba influida por el mundo circundante, por la acción de minorías que desafiaban la cerrazón del Régimen y por la reacción de nuevas levas de estudiantes y de trabajadores, que se resistían a aceptar las difíciles condiciones en que se debían incorporar a la vida adulta, y en particular, de jóvenes estudiantes, que, mejor informados y más atentos a lo que sucedía fuera de España, rechazaban la sociedad erigida sobre valores autoritarios, clericales y jerárquicos.

El "milagro económico" y el "pecado político"

El año 1968 fue importante en una década en la que se puso a prueba la capacidad del Régimen para adaptarse al orden internacional y para cambiar internamente bajo la presión de una oposición en ascenso.

Desde el punto de vista de hechos de relieve económico y político, la década desborda el tiempo marcado por el calendario y discurre entre 1959 y 1970. En 1959, el Plan de Estabilización señala la ruptura con la etapa de autarquía y la apuesta por la economía de mercado, y en 1970 se ratifica el retroceso político de 1969 y se celebra, en Burgos, el juicio militar contra 16 miembros de ETA.

Tras los cambios de 1958 y el Plan de Estabilización de 1959, los sesenta fueron los años de la industrialización, de la reforma del sistema económico y de su apertura, aún modesta y controlada, al exterior, bajo el impulso de los Planes de Desarrollo Económico y Social (1964-1967; 1968-1971; 1972-1975), que venían a ser una especie de GOSPLAN soviético en versión de *Camino*. Fase de gran desarrollo económico, conocida como "el milagro español", con la que España se incorporaba al sistema económico capitalista, aunque en una posición subordinada.

Franco, católico intransigente, aspiraba a más: su ambición era gobernar almas inmortales.

El cambio del modelo económico generó transformaciones no solo laborales, sino sociales. Uno fue la concentración de grandes masas de trabajadores en las grandes urbes y zonas industriales, otro es la pérdida de importancia del sector agrario y la emigración desde el campo a las ciudades o al extranjero, el tercero es el aumento del sector de servicios y el cuarto es la formación de una clase media urbana, con pautas de vida y consumo similares a las de Europa, aunque dentro de los parámetros cuantitativos y cualitativos del Régimen.

1968 fue el año en que nació el actual monarca.

Con la puesta en marcha del II Plan de Desarrollo, dirigido por el ministro del ramo, el catalán López Rodó, el año 1968 formó parte de la etapa de cambios políticos, del reemplazo de falangistas y demócratas cristianos (ACNP) por los "tecnócratas" del Opus Dei, llamados así para señalar el alejamiento del Régimen respecto a los ministros falangistas de la etapa anterior.

Los sesenta son los años del despegue y del gran crecimiento económico, del desarrollo, del "milagro económico", pero del "pecado" político, o de la profunda reforma económica y de la tímida y contradictoria reforma política: la cautelosa "apertura" propuesta por las familias más audaces del Régimen, combatida en seguida por los defensores más firmes del Estado autoritario, que logran frenarla, con lo cual el Régimen parece pronto arrepentido de tanta "audacia".

La detención, la multa, el exilio, la tortura o la cárcel fueron el precio que muchos activistas de los años sesenta y setenta tuvieron que pagar.

Así, pues, todavía con un pie en el subdesarrollo en el ámbito rural, a pesar del avance económico al haber optado por un modelo productivo similar al de los países de su entorno, España entraba, en distinto grado y con notable retraso, en la sociedad de consumo, y se asemejaba social y económicamente a los países del entorno europeo, pero políticamente seguía siendo una anomalía. Estaba aún lejos de las sociedades europeas en las que se habían producido las transformaciones sociales, políticas y culturales que siguieron al fin de la guerra mundial, y lejos, en magnitud, de las abruptas reacciones de la juventud respecto al modelo de sociedad neocapitalista que, en Francia, Italia, Alemania, Holanda o Gran Bretaña, se les proponía como inexorable futuro.

Massiel se negó a recibir de Franco el Lazo de Isabel La Católica, desplante que le acarreó el veto de TVE.

España quedaba a trasmano de todo eso, y lo que ocurría fuera de nuestras fronteras se percibía en los más interesados con grandes dosis de idealismo y además matizado por la censura, a pesar de la *apertura* de la Ley de Prensa de 1966, y por la acritud con que los ideólogos del franquismo respondían a unos sucesos que les alarmaban desde el punto de vista político por su cercanía geográfica y les espantaban desde una perspectiva cultural y moral.

No obstante, un sector minoritario de la juventud se veía a sí mismo como un activo agente local de un proceso de cambios a escala europea o incluso mundial, que en España pasaba necesariamente por acabar con el régimen de Franco. Razón por la cual el clima emocional en que se realizaban las protestas y las movilizaciones carecía del carácter festivo, lúdico o libertino que podían tener en París, Londres o San Francisco.

Aquí todo ofrecía un tono más gris y el talante destemplado con que la dictadura respondía a las demandas laborales, académicas, artísticas o culturales, porque el Régimen politizaba y reprimía todo lo que se saliera del marco de su estricta legalidad y de la estrechez de su beata y autoritaria ideología, y no solo en el terreno productivo y laboral, con un estricto control sobre la población trabajadora, sino en el campo académico, artístico, periodístico o cultural. Más que *besos en las barricadas* parisinas, que cita Miguel Romero (*1968. El mundo pudo cambiar de base*, 2008, 315), aquí hubo carreras delante de los "grises", que eran menos románticos que los "flics" franceses.

Publicar un artículo o un libro mínimamente crítico, celebrar una asamblea no autorizada, el recital de un cantautor o de un grupo de rock and roll[3], emitir una canción por la radio[4], estrenar una obra de teatro o exhibir una película que se saliera de los cánones establecidos, eran batallas contra la intransigencia eclesiástica[5] y la prohibición gubernativa, que obligaban a hacer fintas para burlar la censura y a mantener un pulso constante con los aparatos represivos de la dictadura, para que cada paso adelante en favor de los derechos civiles fuera una conquista irreversible.

El goce amoroso y sexual –¡las relaciones prematrimoniales condenadas por la Iglesia!–, la libre expresión, la experimentación, la innovación o la creación festiva se toparon en España con barreras difíciles de salvar por los jóvenes, debido a la moral imperante, a la carencia de espacios libres adecuados, de las mínimas libertades y a la función tutelar del Estado y de la Iglesia.

El goce frustrado se trocaba en rebeldía y la afirmación vital devino en demanda política. Apareció, pues, el drama: la dura realidad de un régimen político que castraba las mentes, gobernaba los cuerpos y vigilaba las almas; que velaba por el orden en el trabajo, en la calle y en la cama; que convertía el país en un cuartel, el cuartel en modelo de organización social y el miedo en la más común de las sensaciones. Intentar que cambiase tendría un coste alto y dramático para quienes lo intentasen, que ni el entusiasmo juvenil ni el tono alegre de algunas de sus expresiones –conciertos, asambleas, jornadas, veladas, canciones, teatro o arte experimental– podrían borrar, pues, la atenta mirada del Estado franquista vigilaba y reprimía los movimientos de aquellas personas, por lo general jóvenes "inconscientes", que

No hubo las grandes huelgas de otros años, pero la lucha obrera siguió activa.

El recital de Raimón en Madrid tuvo una gran resonancia política.

siguieran las consignas de Cuba, de Praga o de Moscú, se dejasen seducir por modas extravagantes y pecaminosas vestimentas o engañar por el falso brillo de las decadentes democracias occidentales, que envidiaban nuestra paz, nuestra prosperidad y los valores de la "democracia orgánica".

La detención, la multa, el exilio, el destierro temporal, la tortura o la cárcel fueron el precio que muchos activistas de los años sesenta y setenta tuvieron que pagar por querer expresar de palabra o por escrito sus ideas o por mostrar en la calle su rechazo a la dictadura, porque el Régimen no admitía bromas, ni cambios, ni alegría; sólo orden y jerarquía. La euforia de la generación que quiso alterar en pocos años la inercia de un siglo, fue empañada por la represión y la muerte, que sentaron sus reales en las calles y, a partir de ese año y durante más de una década, recogieron su cosecha de sangre joven.

Obreros y estudiantes, tres canciones y una quiniela

Teniendo en cuenta nuestra frágil memoria colectiva y el desconocimiento de la historia reciente del país –una laguna académicamente programada–, que se percibe hasta en los jóvenes más instruidos –¿se puede ser instruido ignorando un pasado tan cercano?–, el recuerdo que en España se tiene del año 1968 es bastante tópico y se refiere, por lo general, a la repentina fortuna del acertante de una quiniela de catorce resultados y a eventos musicales resaltados por la *prensa*: el triunfo de la cantante Massiel en el Festival de Eurovisión, el de Julio Iglesias en el Festival de Benidorm y, para quienes gozan de más cultura política, el recital de Raimon en la Facultad de Económicas de Madrid. Tres episodios musicales, tres galdosianos "episodios nacionales" o tres anécdotas, que, sin embargo, revelan bastante sobre la España de entonces.

En Londres, Massiel quedó ganadora con una canción sencilla, compuesta por Ramón Arcusa y Manuel de la Calva (el Dúo Dinámico) para ser interpretada por Joan Manuel Serrat, que quiso hacerlo en catalán. Lo cual suscitó polémica y el reemplazo a última hora del "noi" del Poble Sec por la cantante madrileña, que venció con su "La, la, la" al "Congratulations" del británico Cliff Richard. A su regreso a España, Massiel, que entonces era una cantante mitad *pop* mitad contestataria, se negó a recibir de Franco el Lazo de Isabel La Católica como condecoración por su triunfo, desplante que le acarreó el veto de TVE.

El segundo ganador, Julio Iglesias, triunfó en Benidorm con la canción "La vida sigue igual". Un mensaje pesimista que parecía recomendar paciencia a los adversarios del Régimen, pero chocaba con el clima del año, en que fuera de España todo parecía nuevo y distinto.

El recital de Raimón –*Diguem no…*–, con el vestíbulo de la facultad abarrotado por un público entregado, se convirtió en un acto político en una universidad muy activa contra la dictadura, que respondía sancionando a profesores y alumnos, clausurando cursos, facultades o universidades enteras, según fuera el nivel alcanzado por las protestas.

El movimiento estudiantil, mejor informado e intelectualmente más inquieto que el movimiento obrero, fue más receptivo a los sucesos que protagonizaban sus homólogos en el extranjero. Aun animado por otros objetivos, su activismo guardaba cierto paralelismo con el de Francia o Italia, aunque en menor grado, dada la diferente situación política y el trato dispensado por las autoridades españolas a los revoltosos.

Emergido en una primera fase en los sucesos de 1956-1957, en la primera reacción contra el SEU, en el contexto del choque entre la Falange y el intento aperturista del ministro de Educación, Joaquín Ruíz Jiménez, que se saldó con su destitución, y crecido en movilización y radicalidad desde 1964, entre 1966 y 1968 dio seguros pasos adelante para organizarse de forma autónoma, perfilar su orientación política y exponer una serie de reclamaciones, que, partiendo de exigir reformas en los planes de estudio y en la estructura académica, dirigía, en su facción más radical, sus críticas al Régimen, a la oligarquía y sus aliados, la Iglesia católica y al gobierno de Estados Unidos, rechazaba el capitalismo, la sociedad de consumo, aún incipiente, la cultura alienante y la hipócrita moral burguesa.

MONTEJURRA

AÑO III — DIOS - PATRIA - FUEROS - REY — NUM. 34

DOS PRINCIPES MAYORES DE TREINTA AÑOS

DON CARLOS HUGO DE BORBON PARMA

Príncipe nacido en el exilio, como todos los carlistas, al ser desterrados y perseguidos por la Monarquía Liberal y las Repúblicas.

Príncipe que es de la Casa Real, de los Borbones, Infantes de España, pero que todavía no ha logrado la justicia, de ser considerado, legalmente, español.

Don Carlos, es el príncipe, en el que recaen los deberes y derechos de la Monarquía Tradicional, Católica, Social y

DON JUAN CARLOS DE BORBON BORBON

Príncipe nacido en el exilio, porque su abuelo Alfonso XIII, dejó España en manos de la República, por unas elecciones municipales, sin lucha, para evitar, según dijo, «derramamiento de sangre».

Príncipe que ha obtenido, aunque nació fuera de España, la condición legal de ser español.

Don Juan Carlos es el príncipe que desciende de la Monarquía Liberal, contraria a la Tradicionalista, lógicamente

Casi nadie recuerda ya que había dos candidatos al trono. El dilema se saldó con la expulsión de Carlos Hugo de España en diciembre de 1968.

Después de la rebelión contra el SEU y sus fallidas asociaciones profesionales de estudiantes (APE), en 1965 el movimiento estudiantil, empujado por organizaciones clandestinas como la FUDE y la UDE, y con cierto adelanto en Barcelona, pudo dotarse de un sindicato propio, democrático y representativo. El de Barcelona (SDEUB) se fundó en marzo de 1966, en la célebre *capuchinada* de Sarriá[6], para extenderse luego a otros "campus" universitarios. El Sindicato Democrático de Estudiantes de Madrid (SDEUM) se fundó en abril de 1967.

En ese año, tras el importante apoyo estudiantil a la jornada de lucha decidida por CC.OO. en el mes de enero, tuvo lugar una huelga general universitaria en protesta por la detención de los delegados del SDUE en una reunión que preparaba un encuentro nacional.

En 1968, desde el mismo mes de enero, con la huelga en la universidad de Madrid y el cierre temporal de la Facultad de Económicas, hasta los incidentes en la universidad de Barcelona en diciembre, y la alusión a la subversión universitaria en el tradicional discurso de Franco de fin de año, el curso académico, que concluyó con 200 estudiantes sancionados y casi 2.000 detenidos, estuvo recorrido por un constante forcejeo de las organizaciones estudiantiles con las autoridades académicas y las fuerzas de la policía, ya que para el Gobierno lo que sucedía en las universidades españolas era simplemente un problema de orden público, alentado por el comunismo internacional.

El 68 fue uno de los años de auge del *Felipe*, el Frente de

Liberación Popular (FOC en Cataluña, ESBA en el País Vasco). Fundado en 1959 al calor de los sucesos estudiantiles de 1956 y 1957, el *Felipe* era la primera organización de izquierda surgida después de la guerra civil; una organización *nueva*, que competía con el PCE por dirigir la lucha de los universitarios y, localmente (en Cataluña), de los trabajadores.

De componente mayoritariamente intelectual y estudiantil, el FLP aglutinaba tendencias políticas contrarias al franquismo, pero diferentes entre sí, incluso difíciles de conciliar, como el reformismo socialdemócrata de tipo europeo y la admiración por las luchas de liberación del Tercer Mundo.

En su etapa de madurez, mediados los sesenta, su análisis de la sociedad española difería del dictamen del PCE, pues admitía los cambios sociales suscitados por el desarrollo económico acometido por el Régimen y, a la vez, su alejamiento del fascismo originario, en una contradictoria evolución alentada por el sector más dinámico del capital, en su pretensión de integrarse en el bloque imperialista occidental adhiriéndose al Mercado Común Europeo. Lo cual planteaba, para el sector más radical, el final de la dictadura como un choque entre las clases sociales que representaban al capital y al trabajo, dado el empuje que se atribuía a las luchas de los trabajadores. Mientras que el PCE, coherente con su política de reconciliación nacional, proponía, como acordado y pacífico final del Régimen, una amplia alianza de clases de carácter antifascista y antimonopolista, que luego recibiría el nombre de "Pacto para la libertad".

En el FLP cabían progresistas, socialistas, cristianos, marxistas heterodoxos, socialdemócratas y corrientes que asumían de algún modo los principios en boga de la nueva izquierda internacional: críticos con el neocapitalismo y la sociedad de consumo, con el imperialismo y la burocracia, con los partidos comunistas y socialdemócratas por su tibieza, y defensores de la autogestión, según el modelo yugoslavo, y el tercermundismo, en versión cubana o argelina.

Según una metáfora maoísta, cien flores crecían en su seno[7], pero, como escribe Portuondo[8], no había jardinero capaz de poner orden en aquel caos, lo que acabaría provocando su estallido en 1969, radicalizado por los sucesos externos.

Enfrentado por la orientación política a tomar por la división entre la opción federal y la confederal y diezmado por la persecución policial, el FLP estallaría dando paso a partidos y grupos políticos de diferentes tendencias.

El *Felipe* fue un fructífero semillero de cuadros dirigentes para los partidos de la oposición clandestina, que luego formaron parte importante de la clase política de la Transición y del posterior régimen democrático. Principalmente nutrieron partidos de la izquierda, desde la radical a la más moderada, aun-

SE DESCONOCE LA IDENTIDAD DEL AGRESOR

EL JEFE DE LA BRIGADA SOCIAL DE SAN SEBASTIAN, ASESINADO

EL BRUTAL HECHO SE PRODUJO A LA PUERTA DE SU DOMICILIO, EN IRUN

Con el asesinato de Melitón Manzanas ETA inauguró su larga lista de atentados mortales.

que también alimentaron, por evolución (o involución), a partidos del centro e incluso de la derecha postfranquista.

Para el PCE, que era la fuerza hegemónica de la oposición a la dictadura, 1968 fue un año difícil en una década complicada, que había empezado bajo los efectos del fracaso de la huelga general pacífica (UHP), en 1959, cuyo análisis suscitó una divergencia no sólo sobre el estado de conciencia y combatividad de la clase obrera, sino sobre la presunta debilidad del régimen franquista e incluso sobre su propia naturaleza –¿aún fascista?–, que se saldó, en 1965, con la expulsión de Fernando Claudín y Jorge Semprún.

ETA inauguró su trágica lista de atentados mortales con el asesinato de un policía del Régimen, el comisario Melitón Manzanas.

En 1962, el PCE había sido excluido de una reunión de la oposición interior y exterior celebrada en Munich, a pesar de que su estrategia descansaba en una alianza con partidos de la izquierda y de la derecha democrática para poner fin pacíficamente a la dictadura. En 1963, como efecto de la posición a adoptar ante el conflicto chino-soviético, había sufrido la escisión de los "prochinos", partidarios de las tesis *maoístas* frente a las favorables a la URSS, que eran mayoritarias. La ruptura se materializó en 1964 con la fundación del Partido Comunista de España (marxista-leninista), cuyos dirigentes establecieron una insólita analogía entre la situación de España y la de China.

En 1967, del PSUC, rama catalana del PCE, se separó el grupo

Unidad, que daría paso al Partido Comunista Internacional –PC (I)– y a la Organización Comunista de España Bandera Roja, también bajo influencia maoísta.

La invasión de Checoslovaquia por tropas del Pacto de Varsovia, que abrió un nuevo cisma en el movimiento comunista internacional, colocó al PCE en otra difícil coyuntura, obligando a sus dirigentes a efectuar un calculado ejercicio de diplomacia para rechazar la invasión sin enemistarse con el PCUS ni parecer seguidores de Tito y Togliatti, que disentían de la dependencia de los partidos comunistas nacionales respecto al PCUS, el autoinvestido partido guía.

La alambicada maniobra, que marcó el progresivo alejamiento entre el PCE y el PCUS, tuvo un éxito relativo, pues se saldó con la expulsión de tres miembros de la Dirección –Eduardo García y Agustín Gómez, y luego Enrique Líster–, que fundaron dos pequeños partidos de obediencia soviética (el PCE VIII Congreso y el PCOE).

En 1968 se fundaron las organizaciones de la izquierda radical Bandera Roja, ya citada, la Organización Marxista Leninista de España (OMLE), antecedente del PCE (reconstituido) y del grupo terrorista Grapo, la Federación de Comunistas y Komunistak, el grupo en que se transformó ETA-berri, escisión de ETA, que luego sería el Movimiento Comunista (MCE).

En los años siguientes se fundaron otros tantos partidos[9], en un proceso de recomposición de fuerzas, en el que, a pesar de continuas apelaciones a la unidad, unificar todos los grupos, incluso los adscritos a la misma corriente política, en una sola organización resultó una meta imposible de alcanzar.

Con ellas comenzaba una etapa de reorganización de las fuerzas políticamente situadas a la izquierda del comunismo y la socialdemocracia, procedentes de la crisis del FLP y de la del PCE, del nacionalismo y de las organizaciones de la Iglesia (JOC y HOAC), que formarían la extrema izquierda, izquierda radical o izquierda revolucionaria. Un complejo universo de grupos de distinta entidad que ofrecían una variada gama de salidas revolucionarias a la dictadura, según la perspectiva de la corriente política a la estuvieran adheridos (maoísmo, trotskismo, consejismo, castrismo, marxismo-leninismo o anarquismo).

Eran parte de la costosa y nunca alcanzada reconstrucción de una izquierda que fuera realmente un instrumento de transformación revolucionaria, que, en el contexto de la general agitación juvenil europea y vista desde lejos, podía suscitar una impresión equivocada sobre su unidad y su capacidad de lucha.

Breve cronología del año 1968

Enero, 11: Madrid. Cierre de la facultad de Ciencias Políticas y Económicas.

Enero, 17: Barcelona. Un grupo de estudiantes entra en el Rectorado, lanza por la ventana un busto de Franco y quema una bandera española.

Enero, 19: San Sebastián. Dos personas detenidas y torturadas por colocar una *ikurriña*.

Enero, 20: Agitación estudiantil en Barcelona, Madrid, Valencia, Sevilla, Málaga, Oviedo y Valladolid.

Enero, 26: Barcelona. 8 estudiantes comparecen ante un juzgado militar, acusados de injuriar a Franco, al Ejército y a la bandera.

Enero, 29: El Gobierno crea un cuerpo especial de policía para intervenir en la Universidad. Más adelante funda un servicio de información con el mismo fin.

Enero, 30: Nace el infante Felipe de Borbón, actual Rey de España.

Febrero, 6: Ante el TOP comparecen 14 nacionalistas vascos. Gabino Moral, único acertante de 14 resultados de la quiniela de fútbol, recibe un premio de 30 millones de pesetas.

Febrero, 17: San Sebastián. Se autoriza la enseñanza del vascuence en las escuelas públicas.

Marzo, 1: Sevilla. Detención de los delegados de 6 universidades en una reunión preparatoria del Congreso Democrático de Estudiantes.

Marzo, 6: Protestas estudiantiles en las universidades de Barcelona, Bilbao, Granada, Pamplona, Santiago y Zaragoza. Se clausura la de Sevilla.

Marzo, 8: Fallece en México Margarita Nelken, diputada en la II República.

Marzo, 10: Detención en Vitoria de 10 militantes nacionalistas. Declaración del clero vasco contra el Régimen.

Marzo, 25. Madrid. La policía irrumpe en una asamblea de trabajadores del metal y detiene a un centenar de los cerca de mil reunidos.

Marzo, 27: Madrid. Huelga en la factoría Pegaso por las detenciones del día 25. La policía detiene a 25 trabajadores. Otros 40 son despedidos por la empresa.

Marzo, 28: Madrid. Tras una protesta contra la guerra de Vietnam, se clausura la universidad; protestas en Valencia, Salamanca, Santiago y Valladolid.

Marzo, 29: El TOP condena a 9 mineros asturianos a penas que van de 6 meses a 4 años de cárcel.

Abril, 1: Sevilla. Se clausura la universidad hasta después de Semana Santa.

Abril, 2: Marcelino Camacho y Julián Ariza comparecen ante el TOP.

Abril, 6: Massiel resulta vencedora en el Festival de Eurovisión.

Abril, 14: Despliegue policial para impedir la celebración del Aberri Eguna.

Abril, 16: Cese del ministro de Educación y Ciencia, Manuel Lora Tamayo. Le sucede en el cargo José Luis Villar Palasí.

Abril, 22. Gavá. Los trabajadores de Rockwell-Cerdán ocupan la fábrica.

Mayo, I y 2: Jornadas de protesta organizadas por CC.OO. en solidaridad con las huelgas de Pegaso y Standard Eléctrica en Madrid y SEAT en Barcelona.

Mayo, 5: Navarra. Concentración carlista en Montejurra.

Mayo, 10: Madrid. 300 personas asisten a una misa por Adolfo Hitler.

Mayo, 14: Madrid. Asamblea universitaria con asistencia de obreros. Incidentes posteriores, que se repiten los días siguientes, por el eco de los sucesos del mayo parisino.

Mayo, 18: Madrid. Recital de Raimon y manifestación estudiantil.

Mayo, 29: Clausura de la facultad de Filosofía de Madrid.

Mayo, 30. Tarragona. El IV Congreso Sindical aprueba la nueva ley sindical.

Mayo, 31: Secuestro gubernativo del diario "Madrid", por un artículo referido a la retirada de los gobernantes viejos.

Junio: En la universidad, el curso concluye con 200 estudiantes sancionados, casi 2.000 detenidos, un ministro y varios altos cargos académicos relevados.

Junio, 7: Guipúzcoa. Javier Etxebarrieta (ETA) asesina al guardia civil Jose Pardines en un control. Horas después, Echevarrieta muere por disparos de la Guardia Civil en otro control.

Julio, 17: Julio Iglesias vence en el Festival de Benidorm.

Julio, 25: La Conferencia Episcopal apoya la libertad sindical.

Agosto, 2: ETA asesina al comisario Melitón Manzanas.

Agosto, 3: El Gobierno decreta el estado de excepción en Guipúzcoa.

Agosto, 14: El Gobierno establece la ley de Bandidaje y Terrorismo.

Agosto, 16: 40 sacerdotes ocupan como protesta el obispado de Bilbao.

Agosto, 20: Se aprueba crear universidades autónomas en Barcelona, Bilbao y Madrid.

Septiembre, 8. Valencia. Detenidos 3 miembros de las Juventudes libertarias. La policía les interviene tres metralletas, una pistola y explosivos.

Septiembre, 10: Aprobado el II Plan de Desarrollo (1968-1971). El salario mínimo se fija en 102 pesetas al día.

Septiembre, 11. Manifestaciones catalanistas en Barcelona y otras localidades.

Septiembre, 17: Detención del etarra Juan José Etxabe.

Septiembre, 18: México. Muere el poeta español León Felipe. El doctor Martínez Bordiú, yerno de Franco, realiza un trasplante de corazón; el paciente no sobrevive.

Octubre, 9: Madrid. Facultad de Políticas y Económicas: homenaje a Che Guevara en el primer aniversario de su muerte.

Octubre, 12: Las colonias españolas de Guinea Ecuatorial, Fernando Po y Río Muni obtienen la independencia.

Octubre, 15: El Tribunal Supremo confirma el carácter subversivo de las Comisiones Obreras.

Octubre, 31: Madrid. El Gobierno prohíbe un homenaje a León Felipe.

Noviembre, 29: Derio. 60 sacerdotes abandonan el encierro en el seminario.

Diciembre, 15: Concentración carlista en el monasterio de Valvanera (Logroño).

Diciembre, 20. Carlos Hugo de Borbón, expulsado de España.

Diciembre: El año acaba con 107 procesados por el TOP, 56 desterrados, 21 condenados en consejos de guerra y 79 torturados en dependencias policiales.

Diciembre, 31: En el discurso de fin de año, Franco atribuye los incidentes en la universidad a la acción de un *pequeño sector juvenil, contagiado por ideologías negativas, o enrolado en el comercio de la subversión*. Apela a restablecer la autoridad y la disciplina.

* * * *

En Vietnam la victoria está próxima. En Grecia están empezando a luchar las primeras unidades de liberación revolucionaria. En España se agudizan los conflictos. Después de treinta años de dictadura fascista, existe una nueva fuerza revolucionaria de obreros y estudiantes organizados en un frente unido.

Rudi Dutschke: *Sobre el antiautoritarismo.*

El año 1968 fue también el año en que ETA decidió poner en práctica su teoría de la espiral acción-represión-acción, aprobada en la Vª Asamblea (1967), y desafiar al Régimen obligándole a responder de la única forma que sabía hacerlo: con brutalidad. Lo cual, en la estrategia de ETA, tendría un esperable efecto multiplicador sobre la población, que, al ser golpeada por la represión del Estado, respondería (supuestamente) sumándose a las filas nacionalistas hasta alcanzar el grado de adhesión y violencia suficientes para librar una guerra popular, que, tras derrotar al ejército español, permitiera separar el País Vasco de España para convertirlo en un país independiente y euskaldún.

El asesinato del guardia civil José Pardines, en un fortuito control de carretera, y la muerte de su ejecutor, Javier Eche-varrieta, pocas horas después en otro control, precipitaron la ejecución del primer atentado mortal en la figura de un policía del Régimen, el comisario Melitón Manzanas, conocido por sus malos tratos a los detenidos.

Pero el efecto esperado –la guerra popular– no se produjo, aunque sí el apoyo moral y luego público de un sector de la población no despreciable, por lo que el intento quedó circunscrito a una espiral de acciones de terrorismo, cada vez más indiscriminado, que acabaría en 2011, sin otro resultado que producir casi novecientas víctimas mortales, cientos de heridos y miles de exilados, asentar la xenofobia y el nacionalismo étnico, escindir la sociedad vasca para mucho tiempo y dejar un recuerdo amargo y difícil de borrar.

Sobre los adoquines están las fábricas

En el terreno laboral, facilitada por la Ley de Convenios Colectivos de 1958, que suprimió la fijación de los salarios por el Estado y permitió la negociación entre representantes de la patronal y de los asalariados dentro del marco del sindicato vertical, las reclamaciones de los trabajadores habían aumentado desde principios de la década.

Como uno de los efectos del Plan de Estabilización de 1959, que tuvo un coste muy alto para la población asalariada, pues pagó el saneamiento económico con el dete-

rioro de sus condiciones vitales y laborales –congelación salarial, contracción del consumo, reducción de plantillas, paro, migración interior y exterior y aumento de los impuestos indirectos–, la lucha de los trabajadores fue en ascenso, extendiéndose desde la minería asturiana, en 1962 y 1964, a otras provincias y sectores, principalmente al País Vasco y al sector del metal.

En la mina "La Camocha", los trabajadores empezaron a dotarse de un tipo de asociación autónoma –la comisión obrera–, que fue el germen de una organización de trabajadores, fundamental tanto en dotar de fuerza a los trabajadores para mejorar sus condiciones laborales, como para luchar contra la dictadura.

Por otro lado, la industrialización produjo el aumento y la concentración de trabajadores en las grandes ciudades y en las zonas y polos de desarrollo, lo que agudizó la tensión con los empresarios en la disputa por el reparto del excedente obtenido; es decir, reprodujo el conflicto entre el capital y el trabajo, la lucha entre los salarios y los beneficios; la lucha de clases, en suma, que el Régimen creyó haber superado prohibiendo los partidos políticos y sindicatos de clase y uniendo a patronos y productores (esa era la denominación oficial, pues los de obreros, sonaba a marxismo) en un solo sindicato nacional bajo el control del Estado.

Bien al contrario, las protestas de los trabajadores por mejorar sus condiciones laborales habían ido en aumento desde comienzos de la década.

En 1967 habían tenido lugar la huelga de Bandas (Laminación de Bandas en Frio), en Echevarri, que había durado casi seis meses, y dos expresiones de fuerza de Comisiones Obreras en dos jornadas de lucha, en enero y octubre, que llevaron a su persecución y posterior ilegalización.

Sin embargo, 1968 fue un año en que se negociaron pocos convenios; un breve paréntesis entre 1967 y 1969, años más

EL VIEJO TOPO

Fernanda Romeu Alfaro
Alexia Rahona Saure

Memoria en sombra

La Internacional de Resistentes a la Guerra (IRG/WRI)

Sorprende que pese al gran número de libros escritos sobre el tema de la Guerra Civil Española, pocos se han ocupado de los pacifistas españoles. Puede que una de las razones sea que sus posturas están alejadas de los grandes relatos movilizadores de los beligerantes, interesados sobre todo en subrayar el entusiasmo por la guerra. Este libro, alejándose de una épica heroica en la que suele abundar una retórica triunfal, parte del deseo de transmitir la memoria colectiva del movimiento pacifista español, con epicentro en la Internacional de Resistentes a la Guerra (IRG/WRI).

conflictivos y sometidos a la represión, pues el Gobierno decretó en ambos años sendos estados de excepción.

No obstante, en el 68 hubo jornadas de lucha a primeros de mayo, protestas contra la nueva ley sindical con la cual el Régimen intentaba hacer frente a las luchas obreras, encierros de mujeres en apoyo de trabajadores sancionados o detenidos, así como huelgas en empresas importantes, en Standard Eléctrica, en Pegaso y en la minería, en HUNOSA. Hubo también continuas vistas en el Tribunal de Orden Público contra trabajadores y sindicalistas, así como contra estudiantes, militantes nacionalistas y sacerdotes, que fueron muy activos en ese año.

En 1968 hubo 551 conflictos colectivos frente a 1.595 en 1970, ocurridos con preferencia en Asturias y el País Vasco, y en el sector minero, el 41%, el porcentaje más alto, seguido del siderometalúrgico, con el 17 por ciento.

Por otra parte, a diferencia del movimiento estudiantil, los acontecimientos del extranjero ejercieron escasa influencia sobre el movimiento obrero, que fue más autónomo y original en sus reclamaciones y tácticas de lucha.

Fue uno de los años en que se hizo visible la división del bloque dominante, que sería importante en su evolución y posterior transformación tras la muerte de Franco. El Régimen franquista se escindió en dos facciones –continuistas y aperturistas–, escisión que se percibiría en las crisis de gobierno, en la oscilante actuación política de inconexos manotazos, en las presiones hacia la apertura y las respuestas involucionistas que acentuaban la represión sobre la disidencia, los movimientos de protesta y los grupos de la oposición, mostrando una parte del Régimen que nunca cambiaría.

El curso académico concluyó con 200 estudiantes sancionados y casi 2.000 detenidos.

Sustentada por una parte del capital proteccionista, un parasitario capitalismo de recomendados, *enchufados* y amigotes, de negocios realizados al amparo del Estado, tomando la política como negocio familiar y al caciquismo como solución ideal para ejercer el poder a escala local y regional, y aglutinado por un consistente núcleo ideológico formado por intelectuales orgánicos del Régimen y la Curia católica, sostenida por altos cargos del Estado, por una leva de funcionarios mediocres y agradecidos y por la parte más recalcitrante de la base social del Régimen, se formaría una nostálgica y retardataria legión que no desaparecería tras la muerte del dictador, sino que actuaría sobre el país como una pesada hipoteca, que, a corto plazo, condicionaría la transición hacia el sistema democrático y, a la larga, sería la causa de su rápida degeneración ■

Notas

1. Roca, J. M. "Franco y la lucha de clases", *El Viejo Topo* nº 388, mayo, 2020.
2. En abril de 1963 fue fusilado el militante comunista Julián Grimau y en agosto, ejecutados, por garrote vil, Francisco Granado y Joaquín Delgado, acusados, sin pruebas, de haber colocado una bomba en la Dirección General de Seguridad que provocó heridas a 20 personas.
3. Los conciertos del circo Price (Madrid, 1962-1963), donde actuaron los pioneros del rock & roll español, fueron prohibidos.
4. La lista de canciones censuradas era larga, aunque no estuvieran interpretadas en castellano: "Multiplication" (Bobby Darin), "Fever" (Rita Coolidge), "Sin un adiós" (Los Iruñako), "Tonight my love tonight" (Paul Anka), "Las cosas van cambiando" (Rosa León), "Basura floreada" (Aute), "Un millón de sueños" (Cecilia), "Asturias" (Víctor Manuel), "Brigitte Bardot", "El cinco a las cinco" (Miguel Ríos), "María Magdalena" (Maurice Chevalier), "Amémonos así" (Mara del Río), "La decidida" (Los Chapanecos), "Tu beso es como un rock" (Lolita Garrido), "Bikini amarillo" (Bryan Hayland), entre muchas otras.
5. El estreno de "Jesucristo Superstar" (Jewison, 1973) congregó ante los cines que exhibían la película a grupos de personas que rezaban en señal de protesta.
6. Asamblea constituyente del SDEUB, con los parlamentos de Agustín García Calvo, Jordi Rubió y Manuel Sacristán, Declaración de Principios y Estatutos, "Documentos del movimiento universitario bajo el franquismo", *Materiales* extra nº 1, 1977.
7. "Que se abran cien flores y compitan cien escuelas" es una frase del texto "Sobre el correcto tratamiento de las contradicciones en el seno del pueblo", Mao Tsetung: *Textos Escogidos*, Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1976.
8. Ernesto Portuondo "Forja de rebeldes", en J. M. Roca (ed): *El proyecto radical*.
9. Está brevemente expuesto en "Reconstrucción histórica del nacimiento, evolución y declive de la izquierda comunista revolucionaria en España, 1964-1992", en Roca (1994).

Recuerdo en el osario del cementerio de Ávila de la recuperación de los restos de Luz

Memoria de Luz
En el osario de Ávila

por **Félix Población**

Durante la guerra y también después de ella, hubo víctimas infantiles. Muchas a causa del odio y los deseos de venganza. Fueron crímenes de lesa humanidad, que nunca debieron haber prescrito. El de Luz Ibáñez fue uno de ellos.

Para iniciar este artículo, es preciso puntualizar que hubo otras muchas víctimas mortales del franquismo tan jóvenes o más que la hija de Dolors durante la guerra y la posguerra en España, cuyos nombres han quedado sepultados en el silencio de la dictadura y décadas siguientes. Solo hay que recordar como más representativo el caso de la cárcel central de mujeres de Saturrarán, en la bahía de Ondárroa (entre Vizcaya y Guipúzcoa), que funcionó como penal de represión franquista entre 1938 y 1944. En sus celdas estuvieron encarceladas un total de cuatro mil presas republicanas, de las que 116 perdieron la vida, junto a 57 niños. Algunos fueron considerados "débiles mentales" y entregados en adopción a familias afines al régimen. De la cárcel no queda memoria, pues fue demolida en 1987.

En 2018, los arqueólogos de la Asociación para la Re-cuperación de la Memoria Histórica (ARMH) localizaron en Ponferrada (León) una fosa común con los restos mortales de una mujer embarazada y de su hijo. Se trata de Jerónima Blanco Oviedo, que tenía 22 años en el momento de su muerte y estaba en avanzado estado de gestación, y de su hijo Fernando Cobo Blanco, de 3 años. Según la tesis de la ARMH, ambos fueron tiroteados por integrantes de la Falange el 23 de agosto de 1936 como represalia por la huida de Isaac Cabo Blanco, marido de Jerónima y padre de Fernando, que había dejado su domicilio desde el comienzo de la Guerra Civil.

La joven víctima que me ocupa ahora no falleció en Saturrarán sino en la prisión de Ávila, según pudo descubrir no hace mucho mi estimada amiga y colaboradora Remedios Palomo durante su visita al cementerio de la pequeña ciudad castellana. Después de ochenta años, divididos en cuarenta de mordaza y difamación, y otros muchos de olvido –*el viento del olvido/que todo lo mata*, escribió Cernuda–, los familiares de esa víctima quisieron dejar constancia de su muerte y olvido en un breve recordatorio.

La niña nació –sin que se especifique la fecha– con el año en que se inició el gran holocausto español (Paul Preston), del que esa criatura que no llegó a los tres años de vida formará parte. Se llamaba Luz Ibáñez de Requesens y falleció en la prisión de Ávila el 10 de noviembre de 1938. La fotografía del texto hallado en la puerta del osario del cementerio abulense testimonia la elocuencia del mensaje, fechado el 28 de noviembre de 2018: "Luz, te robaron la vida, y casi nos roban tu memoria. Ochenta años después tus sobrinas, sobrinos y hermanos te acompañan. La vida que no pudo ser, la vivieron tus hermanos. Ahora sí, descansa en paz. Luz murió a los 22 meses de edad a causa de las condiciones inhumanas de la prisión de Ávila, junto [debe entenderse que estuvo con] su madre Dolors de Requesens Inglés, nuestra abuela. ¡¡¡Una verdadera heroína de la injusticia machista, humana y política!!! Bajo el régimen franquista fue privada de libertad por ser la esposa de un repu-

blicano que se exilió a Tánger para evitar ser fusilado, finalmente encausado por el delito de adhesión a la rebelión argumentando en su causa literalmente, "posee ideas políticas de izquierda".

Remedios nos aclaró su hallazgo con esta sucinta información y las correspondientes imágenes ilustrativas de la puerta del osario del cementerio abulense, en el que se descubrieron los restos mortales de Luz: "Buscando completar el destino final del cuerpo asesinado de mi abuelo paterno Lorenzo Palomo Chozas, he visitado el cementerio de Ávila. Con un resguardo de la tumba que lo alojó durante 30 años, en días pasados indagué en el propio cementerio dónde había estado su tumba y qué había sido de sus restos. Un funcionario amabilísimo y sensible supo transformar la obsoleta numeración de mi recibo en datos actuales; pude visitar la tumba donde estuvo su cuerpo durante treinta años y también el osario donde se encuentran hoy sus huesos. Es seguro que están allí porque en Ávila comenzaron las incineraciones hace veinte años y los restos anteriores no han sido ni destruidos ni trasladados".

A continuación Remedios nos contó la mayúscula sorpresa que le esperaba en la misma puerta del osario, tal como se aprecia en la fotografía: "En noviembre de 2018 –nos dice– una familia había descubierto que en ese osario estaban los restos de una tía suya, Luz Ibáñez de Requesens, muerta de pequeñita en la cárcel de Ávila donde penaba junto a su madre que su padre hubiera servido como militar republicano y se hubiera exiliado en Tánger. En la puerta del osario del cementerio de Ávila descansan flores gastadas en honor de la memoria republicana.

Los hermanos Ibáñez. La tercera es Dolors.

Gracias a los dos apellidos de la fallecida pude conocer más datos acerca de la identidad de su marido por medio de la esquela de su fallecimiento. Se trataba de Luis Ibáñez Morlán, cuyo óbito tuvo lugar cristianamente el 23 de abril de 1993 a la edad de 93 años, sin más datos acerca de su persona que el de haber sido viudo de Dolors, según se especifica en la propia esquela. Contar con los apellidos de padre y madre fue fundamental para contactar con los descendientes del matrimonio, entre los que amablemente pude contar con el testimonio de Miguel Ibáñez, nieto de Dolors y Luis, que durante su niñez no dejó de escuchar tanto los recuerdos de su abuelo como los de su padre sobre lo que para la familia fue siempre una gran tragedia:

"En 2004, ya con 33 años –nos dice–, empecé a escribir, leer, recopilar información, entrelazar datos e investigar todos los detalles de lo sucedido. Volví a escuchar a mi padre relatando los mismos hechos, una vez y otra, siempre tratando de confirmar la veracidad de los mismos, como si, inconscientemente, tratara de encontrar fisuras de inconsistencia en su recuerdo de los acontecimientos. Pero gracias a su asombrosa memoria, y a pesar de tener solo 5 años en el inicio de la contienda, he podido reconstruir el relato de la memoria familiar".

Miguel, mediante los datos facilitados por transmisión familiar, los documentos privados y la correspondiente búsqueda en los archivos militares y civiles, y contando con la colaboración de su prima hermana Luisa María Lanza Ibáñez, logró coordinar un relato lo más detallado posible de esta historia. Luz Ibáñez de Requesens falleció exactamente el 10 de febrero de 1938 en la prisión provincial de Ávila, con apenas 22 meses de vida, como consecuencia de las pésimas condiciones de vida que se daban en la cárcel y la deliberada desatención médica. Dolores de Requesens había ingresado en el penal ocho meses antes, el 2 de junio de 1937, acompañada de sus dos hijos menores de cuatro años, Luz y Carlos. Otros de sus cuatro hijos, al contar con más de cuatro años, quedaron desamparados y abandonados a su suerte en las calles de la ciudad de Ávila, hasta que fueron recogidos por una familia amiga en Salamanca. "Así de cruel era la posguerra para los vencidos –comenta Miguel–, en este caso para el matrimonio formado por Dolores y Luis Ibáñez Morlán, funcionario de telégrafo durante al menos veinte años, depurado al final de la guerra

incivil por su activa defensa del gobierno legítimo de la segunda República".

* *

Dolors había nacido en 1895 en Arenys de Mar, en el Maresme barcelonés, hija de José de Requesens, notario y primer archivista de Barcelona, un intelectual de su tiempo, casado con Pilar Inglés, con quien tuvo once hijos, dos de los cuales tomaron el camino de emigración al continente americano. Dolors y Luis Ibáñez, un hombre también cultivado, se conocieron siendo muy jóvenes y tuvieron un total de ocho hijos. Luis descendía de una familia modesta de un pueblo minero de La Rioja. A los quince años inició sus estudios de ingeniero de caminos en Madrid, aunque no pudo continuarlos. Desde 1926 fue técnico de instalaciones de telégrafos. Tres años después ganó por oposición una plaza de jefe de línea de telégrafos. En 1931, estando en Salamanca como jefe de línea provincial, se afilió al PSOE (ya era miembro de las Juventudes Socialistas desde el año 1917) y posteriormente se adhirió a la Agrupación al servicio de la República. Durante el régimen constitucional del 14 de abril fue miembro del Sindicato profesional de Telégrafos.

Dolors y Luis durante su noviazgo

En 1935 el matrimonio y sus hijos residían en Ávila. En esta pequeña ciudad castellana nació Luz, la última hija del matrimonio, y en Ávila llevó a cabo una activa labor política Luis Ibáñez como militante de la Agrupación Socialista. Formó parte del equipo de propaganda que recorrió toda provincia en las elecciones que dieron el triunfo al Frente Popular en febrero de 1936. Pocas semanas antes del levantamiento militar de julio de ese año, Luis Ibáñez es destinado a la oficina telegráfica del estado español en Tánger para sustituir al técnico que estaba a cargo de la estación, sospechoso al parecer de simpatizar con los militares felones. El 10 de julio sale de Ávila, concertando con su esposa e hijos un ulterior reencuentro en su nueva residencia. No pudo ser.

Mientras a Ibáñez se le encarga mantener en Tánger las comunicaciones entre la ciudad y otros enclaves del norte de África y el sur de España, con diversos servicios en defensa de la República en Málaga, Almería y Valencia –entre las que destaca una misión especial en el cuartel general de Los Llanos con los mandos de la aviación rusa–, su familia en Ávila padece las consecuencias de la dura represión llevada a cabo por las tropas facciosas. Aunque no hubo resistencia armada, el rigor fue el mismo que en otras provincias españolas que tampoco la registraron. Entre las personas asesinadas estuvo el gobernador civil de Ávila, el escritor Manuel Ciges Aparicio (1873-1936), padre del fallecido actor Manuel Ciges, que para purgar ese antecedente familiar hubo de alistarse luego en la División Azul que combatió junto a los nazis en Rusia. También figuraba en la lista el telegrafista Luis Ibáñez, por su notorio activismo político, cuya ausencia fue subsanada con la detención y encarcelamiento de su esposa Dolors y dos de sus hijos de corta edad. Gracias a los contactos y amistades del matrimonio, el resto de sus hijos pudieron encontrar refugio en las casas de algunas familias, tanto en Salamanca como en Ávila, mientras su madre estuvo en prisión con dos de los niños menores.

La orden de detención y encarcelamiento de la abuela Dolors provino del Alto Comisario de España en Marruecos y persiguió, sin duda, vengar las actividades de índole política y civil impulsadas por Luis Ibáñez desde las ya mencionadas ciudades en los primeros meses de la contienda. Dicho de otro modo –y tal como solía ocurrir por parte de las tropas sublevadas–, al no poder detener y ejecutar a su marido en los momentos iniciales del levantamiento militar en el lugar donde se le suponía su residencia, y al constatar su papel en defensa del Gobierno republicano desde su posición de responsable de línea, se tomó la decisión de aplicarle el castigo más cruel, encarcelando a su esposa y dos de sus hijos:

Conducida por una pareja de la Guardia Civil envío para que quede detenida a disposición del Alto Comisariado de España

en Marruecos, a la vecina de esta ciudad de Ávila, DOLORS DE REQUESENS INGLÉS, a la cual acompañan sus dos hijos menores de cuatro años.

Dios guarde a V. muchos años. Ávila a 2 de Junio de 1937.
EL CAPITAN JEFE DE LA POLICIA.
Jesús Velázquez Quirós

Según los testimonios aportados por Dolors, el tiempo de presidio fue sumamente penoso, tanto física como psicológicamente: "Los fusilamientos arbitrarios de otras reclusas, el frío, la humedad, el hambre y la ausencia de atención médica provocaron que la situación se deteriorase hasta el punto de que el estado de salud de los hijos Luz y Carlos se viera seriamente afectado. Ante esa situación, en julio de 1937, Dolors solicitó por escrito la excarcelación para poder cuidar de los pequeños en su domicilio, pero las autoridades le denegaron el permiso":

Visto el escrito del día 4 de este mes, al que acompaña la instancia de Dña DOLORES RECASENS INGLES, [estaba mal escrito porque el apellido es De Requesens], *solicitando salir de esa Prisión para cuidar en su casa a dos hijos suyos que se hayan muy delicados de salud, sírvase comunicar a la interesada que no depende de mi autoridad el conceder lo que solicita, en razón a que su reclusión en esa Prisión no fue decretada por el Jefe que suscribe.*

Dios guarde a V. muchos años.
Ávila 6 de Agosto de 1937
"SEGUNDO AÑO TRIUNFAL"
El Gobierno Militar.
Fdo Joaquín Fuis
Sr. Director de la Prisión Provincial de esta PLAZA

En las memorias que tiene manuscritas José Luis, hermano de Luz y padre de Miguel Ibáñez, recuerda así la visita que en una ocasión hicieron a la cárcel abulense: "Cuando íbamos a visitar a mi madre, nos dejaban estar poco rato y la veíamos desde un sitio donde había una reja delante de nosotros y otra delante de mi madre, y entre las dos, un pasillo de, aproximadamente, un metro con un vigilante en medio. Un día mi hermana Luz enfermó y murió, según mi madre nos contó después por no tener la asistencia médica necesaria. Creo que Carlos también estuvo muy grave pero como Lucecita había muerto prácticamente por abandono médico, parece ser que a mi hermano lo atendieron un poco más y se curó. Del día en que murió mi hermana, creo que yo ya tenía seis años, me acuerdo por completo, pues nos dejaron entrar a la cárcel a mi hermana Lolita y a mí para ver a Lucecita muerta: estaba en una caja negra, grande, encima de un mueble. Recuerdo ver a mi madre y a mi hermana llorando. Al poco rato, taparon la caja y se la llevaron al cementerio, y ya no supimos nada más. Mi madre quiso saber dónde estaba, pero no pudo averiguar nada."

Luz fue trasladada al cementerio de Ávila y enterrada en el suelo el 11 de febrero de 1938 en una sepultura sin féretro, lápida ni referencia alguna, para hacer así mucho mayor su ausencia e imponer sobre su identidad y rastro el olvido. Su familia, padres y hermanos no tuvieron la posibilidad de acompañarla. Después del fallecimiento de Luz, en abril de 1938, Dolores fue excarcelada y volvió a reagrupar a sus hijos:

Sírvase disponer que sea puesta en libertad, la detenida a mi disposición, DOLORES DE REQUESENS INGLES, a la que habrá de notificar en forma que queda residenciada en esta capital, de cuyo término municipal no podrá ausentarse sin previo consentimiento de mi Autoridad, así como de la obligación de presentarse cada cinco días en la Comisaria de Investigación y Vigilancia.

Dios salve a España y guarde a Vd. muchos años.
Ávila 5 de abril de 1938
II Año Triunfal
El Delegado
Director de la Prisión de esta Capital.

"Las gestiones realizadas por su esposo desde Tánger para conseguir un intercambio de prisioneros a través de la frontera franco-española de Irún –refiere Miguel Ibáñez–, por mediación de la Cruz Roja Internacional, favorecieron que la familia pudiera reagruparse en Barcelona más tarde". Coincidiendo con la elaboración de este artículo, Miguel recibió el documento que esperaba del archivo del Comité Internacional de la Cruz Roja en el que, como sospechaba, su abuela y sus hijos (incluyendo a mi padre, la madre de mi prima Luisa María y a la fallecida Luz) aparecen en una lista de prisioneros a intercambiar entre el bando sublevado y el ejército de la República. Para la pequeña Luz fue demasiado tarde.

A finales de 1937 Luis Ibáñez recibió en Valencia órdenes de regresar a Tánger, vía Marsella, incorporado a la estación de radio para mantener contacto con Madrid y Barcelona. En Tánger actúa como secretario político del comité de socialistas y es delegado del Partido Socialista en el Frente Popular que se establece. En colaboración con el cónsul general Simeón Vidarte crean el Comité de Ayuda a España para recoger alimentos y fondos, y enviarlos a la Península (Barcelona y Valencia). Ocupa el cargo de primer secretario. Fue detenido por los mili-

tares rebeldes bajo la acusación de "adhesión a la rebelión", según se comprueba en este documento y tal como figura en todos los expedientes de los republicanos represaliados, defensores del régimen legalmente constituido:

Luis Ibáñez Merlán: Plaza de Ceuta; Año 1940; Número de Auditoria 894; Número de Juzgado 185;

CAUSA,

Instruida al paisano presentado de Tánger, LUIS IBAÑEZ MORLAN, por supuesto delito de "adhesión" a la rebelión. Situación, Fecha del Juicio 22 de Octubre de 1940.

JUEZ INSTRUCTOR COMANDANTE DE CABALLERIA, D. Juan León López; Secretario, Suboficial de Caballería, D. Isidoro Cívico Rodríguez.

Siguientes páginas de la CAUSA:

Nació en Toledo en 1900.

Dirigente marxista de extrema izquierda en Ávila, según la causa, pero en realidad era miembro del partido socialista.

Según la CAUSA, huyó de Ávila al estallar el movimiento nacional. Llegó a Tánger el 16 de Abril de 1937 procedente de Marsella vía Valencia.

Un consejo de guerra lo condenó a la pena capital, que se le conmutó por seis años de cárcel gracias al apoyo de algunas personas, entre las que no faltaban las que se había decantado por el bando sublevado, que reconocieron sus buenas acciones. Posteriormente, parece ser que al cabo de un año, salió en libertad y regresó a Barcelona, en donde se reunió con su familia y sobrevivió realizando trabajos precarios como tantos otros de los vencidos represaliados, hasta que en 1947 fue contratado por la editorial Marcombo como traductor al castellano y revisor de libros de electrónica escritos en inglés, francés y alemán. Así, hasta los 95 años de edad, tiempo suficiente como para dejar grabados sus recuerdos y vivencias de la guerra, entre los que le faltó conocer el lugar en donde había sido inhumada su hija Luz.

Diez años después del fallecimiento de la pequeña, en 1948, sus restos fueron exhumados y depositados en el osario del cementerio, donde reposan en la actualidad y en donde halló mi estimada Remedios el rastro de esta familia catalana, dándome pie a que investigara en los hechos. Setenta años después, Miguel Ibáñez logró obtener el certificado de su defunción y rastrear en los libros de registro del cementerio hasta ubicar la sepultura de sus restos mortales y trazar su destino con la debida dignidad: "Las primas de Miguel Luisa María (Ya), Elena y Esther, sobrinas de Luz, visitaron el cementerio abulense en noviembre de 2018 y, con gran emoción para todos, depositaron un ramo de flores y una placa conmemorativa. Meses más tarde, mi padre, hermano de Luz y varios miembros de la familia volvimos a visitar el lugar en el que descansa una de las más jóvenes víctimas identificadas de la dictadura franquista y darle cabida –subraya Miguel– en el relato de nuestra memoria".

Luis y Dolors en su ancianidad.

Los abuelos Dolores y Luis, padres de Luz, fallecieron en 1993 tras una larga vida en común, solo interrumpida durante aquellos años oscuros. La represión, el miedo, la miseria y la continua preocupación por subsistir a las precarias condiciones de vida posteriores a la guerra, no les permitió cumplir lo que sus descendientes lograron. Cuenta Luisa María que una soleada mañana de febrero de 1993 se acercó hasta la cama de su abuela Dolors en el Hospital Sagrat Cor de Barcelona. Le habían dicho que la enferma, de 98 años de edad, estaba inconsciente pero podía oírla. No solo la escuchó al hablarle y reconocerla entre sus diecisiete nietos, sino que abrió los ojos y le salió del alma como si fuera en un suspiro una frase de estímulo para que fuera independiente y se valiese por sí misma, para que estudiase y no se sometiera nunca.

Fueron las últimas palabras de una mujer que a lo largo de casi un siglo, según su nieta, sobrevivió a dos guerras mundiales, a la terrible Guerra de España, a una posguerra que según Luisa María se prolongó más años de los que cuenta la historia y al dolor de perder a una hija con menos de dos años de vida entre los muros de una cárcel. La memoria de Luz en un osario de Ávila ilumina como pocos episodios de la represión franquista su atrocidad. Sobre ella se asentó un régimen dictatorial durante casi cuatro décadas, al que después siguió un largo tiempo de amnesia que no logró disolver en el olvido una vida tan breve. Puede que algo de esa vida aún viviera en el corazón de su madre cuando falleció en 1993 ■

FEDERAL RESERVE NOTE
THE UNITED STATES OF AMERICA
DA 06234776 A
A1
THIS NOTE IS LEGAL TENDER FOR ALL DEBTS, PUBLIC AND PRIVATE
SERIES 2003
TEN DOLLARS

Adictos a la deuda y el caos

por **Higinio Polo**

El capitalismo y el sistema financiero internacional viven en una economía de casino, mirando una ruleta donde la ruina acecha. Y EEUU lidera esa carrera hacia el abismo, imprimiendo dólares sin cesar, creando una deuda por completo impagable. ¿Hacia qué final?

La última década del siglo XX conoció el apogeo del capitalismo norteamericano: había desaparecido la URSS, disminuyó el presupuesto militar del Pentágono, la prosperidad económica redujo el porcentaje de la deuda en relación al PIB, e incluso, durante el cambio de siglo, entre 1998 y 2002, el país tuvo superávit presupuestario, algo que no ocurría desde finales de los años cincuenta, y ningún país del planeta podía discutir su hegemonía: fue la década de la *pax americana*, aunque estuviera salpicada de guerras y agresiones, como en Yugoslavia. Sin embargo, en Washington esa confiada felicidad duró poco: la ambición de dominio mundial que impulsó el llamado *Proyecto para el Nuevo siglo americano* desató las guerras de Afganistán e Iraq, con un aumento sin precedentes del gasto militar, que fue acompañado de rebajas de impuestos que redujeron los ingresos fiscales. El sueño *neocom* fracasó por completo: solo supo incendiar Oriente Medio, causando las mayores matanzas del siglo XXI, y ni siquiera había previsto la emergencia china. Después, todo empeoró. Tras la crisis económica de 2008, el rescate bancario decidido por el gobierno Obama y los estímulos fiscales para empresas, que costaron al país centenares de miles de millones de dólares, además de los gastos del *Medicare*, acabaron por dilapidar aquel breve espejismo de la última década del siglo XX, cuando Washington se creyó dueño del mundo.

En ese 2008, la deuda norteamericana era de 10 billones de dólares, que aumentó rápidamente con el *Troubled Asset Relief Program* de George W. Bush para comprar activos de las instituciones financieras que estaban en situación crítica tras la crisis de las hipotecas *subprime*. Obama, presidente desde 2009, continuó con el programa y firmó otro plan, denominado *American Recovery and Reinvestment Act of 2009*, para combatir la recesión con bajadas de impuestos, programas sociales y de infraestructuras, y un año después llegó el *Obamacare* para atención médica. La combinación de ambos hizo aumentar rápidamente la deuda en más de tres billones en apenas dos años, y continuó aumentando después. Incluso el Fondo Monetario Internacional activó las alarmas en 2018 afirmando que la deuda norteamericana no puede mantenerse: es insostenible. En octubre de 2019, el Departamento de Estado norteamericano publicaba que el déficit presupuestario (entre septiembre de 2018 y octubre de 2019, el año fiscal estadounidense) había llegado a 984.000 millones de dólares, casi un billón, la cantidad más elevada desde 2012. Tres años atrás, casi había alcanzado el billón y medio de dólares a causa de los estímulos fiscales que aprobó el gobierno Obama para hacer frente a la crisis financiera de 2008 por la estafa de las hipotecas *subprime* y por el estallido de la *burbuja* inmobiliaria en Estados Unidos.

Cuando finalizó 2019, la deuda norteamericana había aumentado más de un 16 % desde la llegada de Trump a la presidencia. En el anterior año fiscal, 2017, con la reforma tributaria, el déficit llegó a los 666.000 millones, y en 2018 a 779.000

millones. Así, no podía extrañar que el último día de octubre de 2019 el Departamento del Tesoro anunciase que la deuda de Estados Unidos había superado, por primera vez en la historia, los veintitrés billones de dólares: una cifra disparatada, monstruosa, aunque, para mayor alarma de las instituciones financieras, quedaría rápidamente superada en menos de un año. Pese a ello, no faltaron las voces de miembros del gobierno y de economistas liberales afirmando que no era preocupante, dado que otros países se encuentran en una situación parecida, con una deuda que supera el 100 % del PIB.

* * *

La deuda soberana de Estados Unidos supone un tercio del total de la deuda soberana mundial, mientras Japón debe una quinta parte. Por su parte, China apenas debe cargar con un seis por ciento del total. La agencia federal *Congressional Budget Office*, CBO (Oficina de Presupuesto del Congreso), estima que en 2020 el déficit norteamericano alcanzará la cifra de 3,7 billones, casi el 19 % del PIB. Nunca, desde la Segunda Guerra Mundial, había alcanzado un nivel semejante. Se calcula que desde 2008 la deuda global en el mundo se ha incrementado en sesenta y cinco billones, y sigue aumentando. La deuda global en el planeta alcanza ya los 250 billones de dólares, que, en cinco años, en 2025, se convertirán en 325 billones de dólares, según el Instituto de Finanzas Internacionales. De manera que el capitalismo y el sistema financiero internacional viven en una economía de casino, mirando una ruleta donde la ruina acecha.

El propósito que anunció Trump de bajar impuestos (favoreciendo a los más ricos) era incompatible con la creciente deuda del país: aumentar los gastos cada año (con un abultado presupuesto militar), reduciendo los ingresos, es la receta segura para caminar hacia el abismo, aunque Estados Unidos confíe en la máquina de imprimir billetes y en el recurso a la deuda. Trump hizo una primera rebaja de impuestos con el propósito de estimular el crecimiento económico, aunque sus efectos quedaron diluidos por las consecuencias de la guerra comercial que inició contra China, mientras reclamaba, en agosto de 2019, a la Reserva Federal nuevas reducciones de los tipos de interés. Su política fiscal favorece a las grandes empresas: según un informe que elaboró el *Institute on Taxation and Economic Policy*, ITEP (una entidad independiente con sede en Washington, aunque entre sus patrocinadores se encuentra la Fundación Ford), de las 500 mayores corporaciones de la *lista Fortune 500*, en 2018 no pagaron impuestos 91 (entre ellas, Amazon, que obtuvo casi once mil millones de dólares de beneficios; General Motors y Chevron), gracias a todo tipo de beneficios otorgados y de argucias fiscales. Antes de la llegada de Trump, el impuesto de sociedades era del 35 %, que quedó reducido durante su presidencia al 21 %... y que con las desgravaciones e ingeniería contable disminuyó al 11 %. El 6 de octubre de 2019, *The New York Times* se hacía eco de un estudio de la Universidad de California-Berkeley, que había examinado las estadísticas fiscales desde 1950, y que llegó a la conclusión de que, en 2018, las cuatrocientas familias norteamericanas multimillonarias pagaron menos impuestos (un 23%) que sesenta y dos millones de familias trabajadoras pobres (un 24,4%). De manera que los recursos del país proceden de los impuestos de los trabajadores y del recurso a la deuda. Mientras corre hacia el desastre, el capitalismo sigue exprimiendo a los más pobres.

Los bonos del Tesoro constituyen el principal instrumento financiero del gobierno norteamericano para financiar sus crecientes gastos.

Pese a ello, numerosos miembros del poder político y económico en Washington, así como economistas asociados, afrontan el problema con despreocupación, seguros de que la creciente deuda es un asunto que se resolverá en el futuro, aunque no sepan a ciencia cierta cómo. Los demócratas creen que un aumento de los impuestos llevará a la reducción del déficit y de la deuda global, mientras los republicanos sostienen que es un asunto peligroso y defienden la disminución de los presupuestos gubernamentales y el recorte de programas sociales para disminuir el gasto, aunque no contemplan el aumento de los impuestos a las empresas y a los ciudadanos más ricos, y pretenden que no afecte al presupuesto militar, en constante aumento. Las campañas electorales suelen ser la plataforma para ofrecer promesas de reducción de la deuda por parte de los candidatos del sistema, que después quedan rápidamente olvidadas, enterradas bajo la convicción de que el poder norteamericano en el mundo seguirá siendo hegemónico y su recurso a la máquina de imprimir billetes y a la deuda podrá continuar: el sindicato del poder que componen demócratas y republicanos, hoy en constantes disputas, sigue creyendo que el dios del dinero protege a Estados Unidos. Además, la mayor parte del e*stablishment* de Washington confía en la estabilidad por el hecho de que la mitad de la deuda está en manos de inversores norteamericanos, y de que China evitará vender sus bonos del Tesoro porque debilitaría al dólar y como consecuencia daña-

ría también sus propias reservas en la moneda norteamericana. China y Japón disponen cada uno de más de un billón de dólares en bonos del Tesoro norteamericanos. Además, la mayoría de las grandes corporaciones y empresas saben que el Estado acudirá en su ayuda si caen en la insolvencia, aunque eso suponga enormes subvenciones y un mayor endeudamiento del país. Sin embargo, ello no impide que continúe la práctica del capitalismo moderno, donde los beneficios siempre son privados y las pérdidas pueden ir a cargo del Estado.

* * *

El *factor chino* se ha convertido ahora en una cuestión central. Para entender la posición china ante el aumento de la deuda norteamericana, el aspecto más relevante no es la hipotética pérdida de valor de una parte de sus reservas, que tendría que asumir si se deshiciera de sus bonos del Tesoro (aunque quiere evitarlo, como es lógico), sino su deseo de afianzar la estabilidad internacional, reforzar la cooperación entre países y desactivar los peligros de enfrentamiento, porque quiere un entorno pacífico para proseguir su fortalecimiento. Esa cautelosa y sabia estrategia explica que China solamente responda ante medidas agresivas por parte de Estados Unidos, tanto en la guerra comercial como en las líneas rojas trazadas por Pekín en los asuntos de Hong-Kong, Taiwán, Tíbet, Xinjiang y el mar de China meridional, para evitar la intromisión norteamericana, y lo haga siempre de forma contenida, dejando de lado cuestiones menores, pero nunca tome la iniciativa con decisiones que puedan aumentar el enfrentamiento y la tensión. China, hoy mucho más segura de su fuerza, mantiene un delicado equilibrio entre su deseo de estabilidad internacional y la inevitable respuesta a las provocaciones norteamericanas. La reciente aprobación en Washington de leyes especiales sobre Hong-Kong y sobre la minoría uigur china de Xinjiang, ilustran el proceder norteamericano. Además de su intervención en esas regiones y su estímulo a exigencias nacionalistas en Tíbet y Taiwán, Estados Unidos opera en todo el arco marítimo que va de Corea al mar de China meridional frente a las costas de Malasia y Vietnam, con la peregrina excusa de defender la "libertad de navegación" con los barcos de guerra de la *Navy*, enviando portaaviones con su escolta de barcos de guerra. No es extraño que a Pekín le preocupe la posible fabricación de un incidente en esa zona, como Estados Unidos ha hecho en tantas ocasiones, en Corea y en Vietnam, en Cuba y en Venezuela, por citar algunos. De hecho, en buena parte de Asia se están reactivando litigios que crean dificultades a Pekín: la disputa por las islas Diaoyu (Senkaku, para Japón) entre China y Japón ha vuelto a primer plano, y en la India (tras el enfrentamiento entre soldados chinos e indios en el valle del río Galwan, situado en Aksai Chin, objeto de una vieja disputa entre Pekín y Delhi) el partido *Mahasabha*, de extrema derecha (que llega a propugnar la esterilización de cristianos y musulmanes para evitar que crezca su número y ponga en peligro la preponderancia hindú), y el partido-grupo religioso *Vishvá Hindú Parishad*, fundamentalista hindú y ultranacionalista, impulsan protestas contra China en distintas ciudades de la India, quemando fotografías de Xi Jinping. Estados Unidos estimula ese tipo de protestas, mientras Modi asiente y calla, porque persigue la incorporación de la India al frente antichino que construye en Asia.

En Washington se han levantado voces haciendo responsable a China de los crecientes gastos para hacer frente al Covid-19, como si fuera culpable del brote, pidiendo que se le obligue a pagar la factura, y exigiendo que Pekín perdone parte de la deuda norteamericana. Esa acusación carece de fundamento, pero es revelador que aunque Estados Unidos recurra

al espantajo del supuesto expansionismo chino en el Mar de China meridional, no pueda acusar a China de comportamiento agresivo en el escenario internacional, y apenas se escude en inconcretas acusaciones de espionaje (común, por otra parte, a todos los países), que no acompaña de pruebas, de ser responsable de la pérdida de puestos de trabajo industriales en Estados Unidos (como si no hubiesen sido los empresarios norteamericanos los responsables del cierre de las factorías) y de constante actividad cibernética, imputaciones que no tienen credibilidad partiendo de un país como Estados Unidos, que ha levantado el mayor sistema de espionaje mundial con evidentes rasgos ilegales y una vulneración del derecho internacional que ha alcanzado incluso hasta a sus propios aliados, como atestiguó el espionaje a Angela Merkel.

Solamente en la Oficina de Grabado e Impresión, en el centro de Washington, se imprimen cada día 500 millones de dólares.

* * *

La combinación de una creciente deuda y la pulsión del viejo imperialismo norteamericano que lleva a aumentar su despliegue militar en todos los continentes con objeto de imponer sus condiciones a otros países, con el correspondiente aumento de los gastos del Pentágono, plantea serios problemas para el futuro. Los bonos del Tesoro constituyen el principal instrumento financiero del gobierno norteamericano para financiar sus crecientes gastos. Cuenta con una ventaja: al ser el dólar la moneda de reserva, los principales compradores de los bonos son bancos centrales de otros países, de manera que Estados Unidos no queda expuesto a las condiciones del mercado y a las imposiciones de los grandes inversores. La preponderancia del dólar en el sistema financiero internacional, desde Bretton Woods, ha favorecido su dominio, que se articula en el sistema SWIFT, en su control del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, y en los intercambios comerciales basados en su moneda, como ocurre con el petróleo, aunque hoy su moneda viva asistida y sin soporte: en 1971, Estados Unidos abandonó los acuerdos de Bretton Woods y el dólar dejó de ser convertible y de regirse por el patrón-oro, de manera que sus nuevas emisiones carecen de respaldo, aunque no por ello disminuyen. Solamente en la Oficina de Grabado e Impresión (BEP), en el centro de Washington, se imprimen cada día 500 millones de dólares: es una verdadera fábrica de dinero, de papel, de dólares-chatarra. Lo mismo hace en Fort Worth, Texas, el otro centro de la Reserva Federal para imprimir montañas de papel moneda, aunque arguye en su defensa que la mayoría de los dólares impresos son para sustituir a los billetes viejos y dañados. Y en la Reserva Federal creen que el mundo necesita todavía más dólares: unos trece billones.

Estados Unidos compra más al exterior de lo que exporta, su industria y manufacturas han perdido terreno, y su ventaja tecnológica se está reduciendo, hasta el punto de que ha perdido cuotas de mercado en sectores que hace una década dominaba por completo. A ello se añaden las dificultades creadas por la pandemia de la Covid-19: más de cuarenta millones de norteamericanos han perdido su trabajo. Muchos lo volverán a recuperar, pero los estímulos aprobados por la Reserva Federal ascienden a dos billones, que junto con los créditos que el país ofrece a las empresas, las ayudas individuales, y las subvenciones a ciudades y gobiernos de los Estados, así como otras obligaciones y asistencias, llegará a los seis billones puestos en circulación. En junio de 2020, Steven Mnuchin, responsable del

Tesoro, y Jerome Powell, presidente de la Reserva Federal, anunciaron un nuevo paquete de estímulos por valor de 250.000 millones de dólares: el dinero se crea de la nada, desde esas Oficinas de Grabado e Impresión. La Oficina de Presupuesto del Congreso estadounidense considera que el déficit presupuestario del país llegará al 17,9% del Producto Interno Bruto en 2020, y al 9,8% en 2021, circunstancia que unida a la depreciación del dólar preocupa en Washington. El peso de la deuda puede llevar a que quienes actúan en el mercado aumenten el interés por los préstamos a Estados Unidos.

En mayo de 2020, Estados Unidos lanzó deuda pública por valor de tres billones de dólares, con objeto de afrontar la crisis económica causada por la Covid-19. Con los tipos de interés a cero, la deuda pública emitida por Estados Unidos es comprada por la Reserva Federal, que está adquiriendo también deuda empresarial sin tener en cuenta si las empresas podrán devolver las ayudas, una cuestión que es también una bomba de relojería. Solo entre marzo y abril de 2020, la Reserva compró bonos del Tesoro por valor de más de dos billones de dólares, y sus responsables se han comprometido a comprarlos sin límite: un gigantesco juego de manos que ilustra la tramposa prestidigitación del capitalismo. Así, además de los ciudadanos norteamericanos, la Reserva Federal es el principal tenedor de deuda norteamericana, seguida por China y Japón.

Esa situación de creciente déficit y aumento vertiginoso de la deuda deja escasas posibilidades: o bien se consigue un rápido crecimiento económico, acompañado de inflación, algo difícil en la actual situación mundial; o se impone una reducción de gastos, que inevitablemente comportaría menos derechos sociales (recortando el *Medicare*, dedicado a los mayores de 65 años, y el *Medicaid*, para asistencia a los necesitados, reduciendo programas de atención a la pobreza y aumentando la edad de jubilación) y el recorte de los presupuestos militares; o bien se consigue un aumento de los ingresos, que supondría reducir las deducciones fiscales a empresas, aprobar impuestos más elevados al patrimonio, introducir nuevos tributos y gravar más los existentes: algo difícil para Trump o para Biden.

* * *

Cuando Donald Trump llegó a la Casa Blanca, en enero de 2017, la deuda estadounidense no llegaba a los veinte billones. En febrero de 2019 llegó a los 22 billones, y hoy supera los veintiséis billones. Los datos facilitados por el Departamento del Tesoro indican que la deuda alcanzó los 24 billones el 7 de abril de 2020, los 25 billones el 5 de mayo, y los 26 billones el 11 de junio. La locura de esas cifras indica que Estados Unidos mira el precipicio: ahora, en poco más de un mes, acumula un billón de dólares en nueva deuda externa. A principios de 2019, cuando la deuda había alcanzado el 107 % del PIB, la mayoría de los economistas liberales norteamericanos consideraba que era perfectamente asumible, puesto que la deuda de un país nunca se paga sino que acaba refinanciándose, y siguen alegando el caso japonés, que mantiene una deuda que supera el 200 % del PIB, aunque olvidan el efecto que una deuda elevada tiene sobre el crédito del país: Japón, pese a ser la tercera economía mundial, no tiene una influencia equivalente en la esfera internacional, mientras que Estados Unidos ejerce de potencia hegemónica y quiere mantener su predominio, objetivo que se complica con las crecientes deudas. En mayo de 2020, la deuda norteamericana alcanzó el 123 % del PIB. La mezcla explosiva de la reforma fiscal de Trump y del constante aumento de los gastos militares, más los efectos de la pandemia, explican buena parte del incremento de la deuda. Trump prometió durante la campaña electoral de 2016 que, con dos mandatos, eliminaría la deuda norteamericana, fiando el crecimiento económico del país a la disminución del déficit comercial. Sin embargo, la deuda no ha parado de aumentar y de acelerarse, y la guerra comercial con China, el

La deuda estadounidense en febrero de 2019 llegó a los 22 billones, y hoy supera los veintiséis billones.

amago de otra guerra semejante con la Unión Europea, y los efectos de la pandemia, complican sobremanera el futuro.

El fracaso del capitalismo, la quiebra ecológica que impone al mundo, el desastre de la pandemia, ensombrecen el futuro de Estados Unidos. Las empresas norteamericanas pueden esquilmar el planeta, imponer condiciones más duras a los trabajadores, despedir sin ninguna responsabilidad y, al mismo tiempo, pueden acogerse a la ayuda del Estado, aunque eso tiene consecuencias: la decadencia de Estados Unidos, la burbuja del dólar, el aumento de la deuda; de manera que el gobierno y el Congreso deben acordar con regularidad subir el llamado *techo* de la deuda para hacer frente a sus crecientes gastos. El déficit presupuestario obliga a Estados Unidos a hipotecarse, lo que unido a la crisis económica causada por la pandemia, a un dólar cotizándose a la baja en relación a otras divisas internacionales, y a los problemas de discriminación racial y violencia policial que causan frecuentes crisis, debilita su posición internacional. En el Congreso ya han aparecido voces que temen la bancarrota: la deuda externa que se consideraba uno de los rasgos e hipoteca de países pobres, aqueja a un país que sigue creyéndose favorecido por su dios.

El fracaso del capitalismo, la quiebra ecológica, el desastre de la pandemia, ensombrecen el futuro de Estados Unidos.

Estados Unidos se ha acostumbrado a vivir con deudas crecientes, que no devuelve, como los sablistas, igual que Alejandro Sawa, el Max Estrella de Valle Inclán, y pretende seguir imponiendo sus reglas a otros, al margen del derecho internacional y de la convivencia pacífica entre países. Aunque Estados Unidos sigue disponiendo de los mayores recursos financieros y militares en el mundo, su declive empieza a ser evidente para sus aliados y para sus enemigos, y tiene consecuencias estratégicas. Trump amenaza a China, acusa a sus propios aliados europeos de la OTAN, impone sanciones a Rusia, persigue a Irán, Venezuela, Siria, Cuba, y el nuevo enfrentamiento con Pekín aumenta las alarmas: el 15 de mayo de 2020, *The New York Times* daba por desatada la *guerra fría* con China y alertaba de una posible ruptura. Como haciéndose eco de esa señal, Trump declaraba en junio que estaba dispuesto a "desconectar completamente" de China.

Sin embargo, esos preocupantes síntomas de debilidad no fuerzan a su gobierno a una política exterior prudente, sino a una mayor agresividad, que se expresa, por ejemplo, en la aprobación el pasado junio de la *Defense Space Strategy*, que persigue el predominio norteamericano en el espacio, considerado como "escenario de guerra", define a China y Rusia como enemigos, y está provocando una nueva carrera de armamentos. Si esos planes siguen adelante, en un mundo herido por la progresiva desaparición de los acuerdos de desarme nuclear, la estabilidad internacional quedará seriamente dañada. Adictos a la deuda, el caos y la guerra, Estados Unidos quiere tener las manos libres para mantener su hegemonía en el planeta, y no quiere un mundo de iguales, pero eso puede poner en peligro la paz ■

Reloj de la deuda nacional de Estados Unidos:
https://www.usdebtclock.org/

EL VIEJO TOPO

Ensayo

CAPITULACIÓN ENTRE ADULTOS

GRECIA 2015: UNA ALTERNATIVA ERA POSIBLE

Éric Toussaint muestra que, en cada etapa de ese sendero sembrado de obstáculos que tuvo que recorrer el pueblo griego desde febrero a julio de 2015, habría sido posible optar por una política diferente. Este libro invita a reflexionar sobre la estrategia que deberíamos seguir en el futuro en el resto de Europa.

México
en tiempos del COVID-19

por **Carlos Antonio Aguirre Rojas**

En marzo el EZLN emitió un Comunicado en el que planteaba su postura frente a la epidemia mundial del COVID 19. Allí, al mismo tiempo en que criticaba las torpes posturas de toda la clase política de México frente a esta emergencia, el neozapatismo anunciaba el cierre de todos sus Caracoles en el Estado de Chiapas.

El cierre de los Caracoles y las medidas especiales de higiene en todas sus comunidades hicieron que el neozapatismo haya sido el *primer* actor social y político de todo México que impulsó el autoconfinamiento social, antes de que periodistas e intelectuales empezaran a hablar en serio de este problema, o de que científicos, médicos y epidemiólogos comenzaran a explicar la magnitud y el enorme riesgo de esta pandemia mundial, y antes de que cerraran sus puertas universidades, escuelas primarias y secundarias, oficinas gubernamentales, comercios, y algunas empresas, además de hoteles, cines, restaurantes, salones de baile, y lugares públicos en general.

La clarividencia del neozapatismo sobre la dimensión real de esta pandemia mundial le llevó a calificarla desde el 16 de marzo como una "amenaza real para la vida humana" sin distinción de sexo, raza, nacionalidad, religión, lengua, condición social, etc. En cambio, todavía una semana después, el 22 de marzo, López Obrador minimizaba displicentemente el problema, diciendo que no había que entrar en pánico, que había que seguir con la vida normal, y continuar visitando restaurantes y lugares igual que antes. Al no haber tomado en serio el problema, el actual gobierno lopezobradorista es directamente responsable de la aún desconocida pero sin duda enorme magnitud de los estragos causados por el COVID 19 en México.

Porque más allá de las mentiras reiteradas del gobierno de Andrés Manuel López Obrador sobre las cifras reales de contagios y decesos provocados por el nuevo coronavirus, no cabe duda de que esta pandemia constituye una verdadera *catástrofe general* dentro de la historia de la nación mexicana, tantas veces agredida y engañada por sus gobernantes, y también por los poderosos y las clases dominantes que habitan en ella.

Catástrofe que es, simultáneamente, económica, social, política y cultural. Pues comprende, en primer lugar, una profunda crisis económica que durante los veinte meses de gobierno de López Obrador se ha estado acercando cada vez más peligrosamente al punto crítico de un verdadero colapso económico, acompañado de un creciente y cada vez más extendido descontento social general. El telón de fondo de los graves impactos del nuevo coronavirus en México es precisamente el de un país mal gobernado desde hace un año y medio por el torpe y pretencioso gobierno lopezobradorista, que más allá de su vacía y rimbombante retórica de representar un supuesto cambio histórico fundamental, una profunda "Cuarta Transformación", se ha mostrado en los hechos, en su gran mayoría, como *más de lo mismo*, es decir, como una continuación de las políticas económicas neoliberales, de la creciente polarización y desigualdad social, junto al crecimiento explosivo de una violencia social descontrolada y múltiple, del indetenible proceso de degradación de toda la clase política mexicana sin excepción alguna, y del abandono e indiferencia generales frente a la cultura nacional. Por eso, los compañeros neozapatistas han afirmado de manera concisa y lapidaria: "Y repetimos lo que antes señalamos: allá arriba son lo mismo... y son los mismos. Y la realidad les quita el maquillaje con el que quieren simular un cambio".[1]

Ahora, un año y medio después de su llegada al poder, el gobierno de López Obrador, que pretendió presentarse en el mundo como un "nuevo eslabón" de la serie de gobiernos "progresistas" que protagonizaron en gran parte de América Latina

el supuesto "giro a la izquierda" desplegado en las primeras dos décadas del siglo XXI, ese gobierno ha terminado por mostrar su verdadera naturaleza, y con ella, su profundo carácter totalmente *procapitalista*, pero también su vacía y mentirosa retórica de ser un gobierno que pondría "primero a los pobres", llevando a cabo la ya mencionada "Cuarta Transformación" de México, comparable a las transformaciones que significaron la Independencia, la Reforma y la Revolución Mexicana. Carácter agudamente procapitalista, y por ende, forzosamente contrario y opuesto a los intereses y las expectativas de las clases populares y subalternas. Pues si observamos con cuidado la experiencia vivida en México en los últimos veinte meses, veremos que han continuado e incluso a veces se han agudizado las mismas políticas neoliberales de las últimas cuatro décadas, mientras la economía mexicana se estanca cada vez más, y se acerca peligrosamente al abismo de un colapso económico de grandes proporciones, que muy probablemente vendrá acompañado de una enorme devaluación del peso mexicano, y de la quiebra masiva de muchas pequeñas y medianas empresas, además de agudizar hasta el extremo el ya grave e importante desempleo actual. Por eso, los neozapatistas han subrayado el hecho de que, aunque López Obrador "decreta que se acabó el neoliberalismo", en realidad y de modo cada día más evidente, "la autodenominada 'Cuarta Transformación' (...) no es sino la continuación y profundización de la etapa más brutal y sanguinaria del sistema capitalista", es decir, de la etapa neoliberal.

Esta política neoliberal, mantenida y profundizada durante la pandemia, ve agudizados sus efectos por la vigencia del nuevo T-MEC, Tratado que no es otra cosa que la protocolización de la secular dependencia económica de México frente a Estados Unidos, y una nueva actualización de la vieja Doctrina Monroe, en donde de los tres socios de dicho Tratado, México es sin duda el *socio perdedor*, el proveedor de fuerza de trabajo barata y de materias primas a bajo costo, a la vez que consumidor importante de manufacturas, bienes de capital y tecnología, caros y controlados por los otros dos socios mencionados. Por eso, resultó grotesca la visita el 8 de julio pasado, de López Obrador a Donald Trump, en donde el mexicano se desvivió en elogios a su anfitrión, y en loas al Tratado, legitimando así al actual presidente norteamericano y a su muy agresiva política hacia México, a la vez que impulsaba con ello, torpemente, sus pretensiones de reelección.

López Obrador ha mantenido los salarios de los trabajadores mexicanos entre los más bajos de toda Latinoamérica e incluso del mundo. Un complicado panorama económico para el vasto universo de "los pobres" mexicanos, de modo que haya quienes declaren que vamos directamente hacia "la hambruna", hacia una crisis por hambre de franjas significativas de ese creciente universo de personas que, en México, están todavía sumidas en la pobreza y la pobreza extrema, rondando el 65% de la población total. Según la CEPAL, será México el país de toda Latinoamérica en donde por causa del coronavirus más aumentará la pobreza extrema en este año de 2020.

López Obrador ha mantenido los salarios de los trabajadores mexicanos entre los más bajos de toda Latinoamérica

Así pues, existe el riesgo de una verdadera hambruna, cuyos primeros síntomas ya han empezado a manifestarse en distintas ciudades y regiones de México, frente a los cuales el gobierno no ha hecho absolutamente nada, siendo la propia gente, o los sectores populares, o los curas de a pie, o los "peatones de la historia" en general, los que han tratado de paliar o resolver en alguna medida el problema, como cuando artesanos o indígenas intercambian sus propias creaciones por comida, o cuando los dueños de un pequeño restaurante popular regalan raciones de comida a quien lo necesite, o las parroquias de colonias populares hacen colecta entre sus feligreses para comprar despensas y repartirlas gratuitamente a quien lo solicite, o los comedores populares gratuitos que abren las asociaciones civiles o los colectivos que trabajan con la gente del pueblo, o hasta la gente sin trabajo, sin dinero y sin comida que pone una bandera blanca en la puerta de su casa, para ser apoyada por quien pueda apoyarla, entre otros de los muchos ejemplos posibles. Un conjunto de prácticas espontáneas de apoyo popular y de organización y auto-organización, generadas por la situación límite de la pandemia, que demuestra en los hechos la profunda verdad que encierra el sabio consejo del neozapatismo de que no se hallará solución a los principales problemas del país y del planeta, sin auto-organización desde abajo y a la izquierda, para enfrentar por nosotros mismos y resolver con nuestras propias fuerzas estos problemas. Porque los gobiernos de todo tipo y en todas partes son siempre "malos gobiernos", y porque del "arriba social" no podemos esperar nada bueno, solo nos queda resistir y rebelarnos, organizarnos desde abajo, reconociendo que "sólo el pueblo salva al pueblo", para desde este principio enfrentar, hoy y de inmediato a la pandemia y al capitalismo, y mañana, otra vez al capitalismo, mexicano y mundial. Pues como dice el Subcomandante Insurgente Moisés, "Como zapatistas que somos, lo que hacemos, cada que se puede, es decirle a la gente que se organice para resistir, para luchar, para tener lo que necesita", porque "...no es que alguien va a resolver el problema, sino que lo tenemos que resolver nosotros mismos, mismas, como colectivos organizados. Las soluciones las hace el pueblo..."

Y es claro que si la pandemia en México no ha tenido aún

El ejército del narcotráfico usa mascarilla...

efectos tan catastróficos y terribles como en otros países del mundo, eso se debe sobre todo a la sabiduría popular y a la auto-organización de la gente, mucho más que a las torpes y limitadas acciones de un mal gobierno mexicano que, siendo un gobierno completamente capitalista, es también un gobierno frívolo, irresponsable, mentiroso y ausente, que piensa siempre primero en la economía, es decir en la ganancia capitalista, luego en salvar y proteger a los ricos y a los poderosos, a los que sirve directamente, después en aparentar hacia el exterior una falsa actividad eficaz, "para guardar las apariencias" y mantener una mínima credibilidad internacional, y solo al final y muy marginalmente, en la salud y el bienestar de las clases populares, y esto último, exclusivamente en la línea de evitar y contener el descontento y las protestas sociales.

* * *

Al mismo tiempo, y en parte conectada con la complicada situación económica antes descrita, ha seguido creciendo sin parar la violencia descontrolada en múltiples formas, que no es confrontada ni resuelta de ningún modo por el nuevo gobierno, sino simplemente ignorada, ocultada, maquillada y eludida, igual que en los gobiernos priistas y panistas recientes. Pues en México ha seguido creciendo de modo alarmante la violencia mortal contra las mujeres, lo que lo ubica como el país con mas feminicidios de toda América Latina, llegando hoy al vergonzoso dato de diez mujeres asesinadas cada día. Violencia descontrolada y criminal contra las mujeres, que ha sido muchas veces ignorada o banalizada por López Obrador, lo que ha provocado la irrupción de una legítima, po-tente y cada día más vasta protesta feminista, presente a todo lo largo y ancho del territorio mexicano. Por eso, el tema del Segundo Encuentro Internacional de las Mujeres que Luchan, organizado por las mujeres neozapatistas en diciembre de 2019, tuvo como su tema central y único el de la 'Violencia contra las mujeres'. Y por eso también, las mujeres neozapatistas apoyaron la iniciativa del colectivo "Brujas del Mar", del Paro Nacional de Mujeres del 9 de marzo, burlándose de la ridícula postura de López Obrador, prepotente y machista, al decir que él "daba permiso" de faltar al trabajo a la mujeres y hacer ese paro.

Otra de las principales manifestaciones de la violencia descontrolada que la sociedad mexicana exuda por todos los poros es la que procede del narcotráfico, que bajo el gobierno lopezobradorista ha continuado prosperando de manera floreciente. Pues López Obrador declaró en su campaña que si ganaba, no iba a perseguir a nadie, lo que ha significado una doble amnistía, de un lado para el Presidente y para todos los funcionarios del gobierno anterior, con algunas singulares excepciones como las de Rosario Robles o Emilio Lozoya, ambos personas advenedizas en el grupo de Enrique Peña Nieto, y de otra parte, al conjunto de los Cárteles que operan desde hace muchos años en México.

Amnistía, e incluso abierta tolerancia y pacífica convivencia con el narcotráfico, que López Obrador refrendó en su discurso del 30 de enero de 2019, donde a una pregunta expresa sobre la guerra del Estado contra el narcotráfico, respondió que "Oficialmente ya no hay guerra. Nosotros queremos la paz", agregando que ya no se había detenido a nuevos capos de los Cárteles porque "Esa no es nuestra función principal", sino más bien garantizar la seguridad pública. Lo que se confirmó en octubre de 2019, cuando después de capturar a uno de los hijos del Chapo Guzmán, Ovidio Guzmán López, se le dejó escapar por órdenes del propio Presidente, y también a finales de marzo de 2020,

Existe el riesgo de una verdadera hambruna, cuyos primeros síntomas ya han empezado a manifestarse

cuando López Obrador, de gira en Badiraguato Sinaloa, fue obsequiosamente a saludar a la madre del Chapo Guzmán. Declaraciones y señales que nos demuestran, no solamente que el Estado mexicano es un verdadero "Estado fallido", que *no controla* gran parte de los territorios de México, sino también que existe una especie de evidente "pacto implícito" entre el Cártel de Sinaloa y el nuevo gobierno de Obrador, que conduce a que de hecho juntos "cogobiernen" el país, y respetándose mutuamente, cada quien lleve adelante su propia actividad, sin inmiscuirse en las tareas y en los espacios del otro. Por eso, los compañeros neozapatistas hablan claramente de "la consolidación (a pesar de los supuestos "golpes mortales" al narco) de los Estados paralelos (o imbricados con el Nacional) del crimen organizado.

Reparto de comida a las clases populares hecha por el narcotráfico, no por el gobierno...

* * *

Otro modo en que la violencia social se manifiesta ahora en México es a través del fenómeno de la migración, fenómeno mundial que se ha potenciado e intensificado enormemente en las últimas décadas, como otra de las varias manifestaciones de la crisis terminal del capitalismo mundial, y que dada la ubicación geográfica de México, contigua a Estados Unidos, hace de este país un obligado trampolín de paso hacia la nación estadounidense. Y puesto que la frontera de 3,000 kilómetros es vasta, porosa e imposible de vigilar y controlar, aún con las más sofisticadas tecnologías modernas, es lógico que las mareas humanas provenientes de Centroamérica, del Caribe, de Sudamérica y hasta un poco de África, se vuelquen masivamente hacia México como simple estación de paso hacia Estados Unidos. Por eso, los neozapatistas habían anticipado sabiamente, antes del inicio del gobierno de López Obrador, que "En los planes del capital, el muro contra América Latina tendrá la forma del imposible cuerno de la abundancia y se llamará México", agregando también que "Cuando Donald Trump dice que quiere construir el muro, todos están pensando en el Río Bravo, pero el capital está pensando en el Suchiate, el Usu-macinta y el Hondo. En realidad el muro estará en México para detener a los que vienen de Centroamérica.

Y es claro que durante el último año y medio transcurrido, esta tesis neozapatista se ha confirmado completamente, pues el gobierno de Obrador se ha sometido con un servilismo extremo a los designios y deseos estadounidenses, llevando a cabo una política migratoria realmente vergonzosa, que degrada a México al triste papel de "policía" de Estados Unidos, un país sometido que según los neozapatistas, "en los nuevos planes geopolíticos, se ofrece [a] crear un colchón, un amortiguador, un filtro que reduzca drásticamente la migración", en beneficio del país al norte del río Bravo. Esta represión dura y terrible de los migrantes latinoamericanos y africanos, ahora se apoya en la nueva e hipócrita versión del "ejército" –la Guardia Nacional–, mediante la cual López Obrador ha continuado *militarizando* todo el país, a pesar de su hipócrita promesa de campaña de "devolver al ejército a sus cuarteles", la que no soólo no ha cumplido, sino que la ha invertido, pues la Guardia Nacional *no* se utiliza para combatir al narcotráfico –que fue el pretexto de su creación–, sino más bien para perseguir y reprimir a los migrantes, para imponer mediante la violencia cruda y descarnada los megaproyectos de este sexenio, y también para atacar y controlar a los cada día más diversos y fuertes movimientos sociales de protesta.

Esta militarización creciente de la vida cotidiana de la sociedad mexicana ahora, con el pretexto de la pandemia, ha recibido "carta blanca" durante los próximos cuatro años, con el Acuerdo presidencial publicado el 11 de mayo de 2020, que acrecienta las facultades y tareas de la Guardia Nacional, aumentando su capacidad de acciones impunes, concediendo a López Obrador la libertad de disponer a su antojo de dicha Guardia Nacional.

Existe una especie de "pacto implícito" entre el Cártel de Sinaloa y el nuevo gobierno de López Obrador

* * *

Junto a este complicado escenario económico y social que hemos brevemente reseñado, se despliega bajo el gobierno lopezobradorista una nueva fase del ya añejo proceso de degradación y descomposición de toda la clase política mexicana en su conjunto. Pues acompasada con el Estado fallido obradorista, se ha agudiza-

do la debacle de *todos* los partidos políticos, sin excepción alguna, que a pasos agigantados pierden las ya escasas bases sociales que aún tenían, para mostrarse como lo que realmente son, es decir, como vulgares corporaciones de grupos de interés que, con muy tenues matices ideológicos, compiten como "capataces" en disputa para decidir, cada seis años, quien cumple mejor los deseos y defiende mejor los intereses del verdadero dueño de todo, es decir, del capitalismo tanto nacional como mundial.

México ha llegado hoy al vergonzoso dato de diez mujeres asesinadas cada día.

Y así vemos desfondarse totalmente al PRI, que al ya no estar en el poder pierde todo atractivo para la gente en general, y hasta para sus propios militantes, mientras que el PAN se fragmenta y se diluye en grupos y subgrupos, a cual más desorientado ideológicamente y sin liderazgos reales de ningún tipo, y sí en cambio con múltiples microcaudillos emergentes, mientras el PRD se borra y extingue, al ritmo mismo en que sus líderes se venden al mejor postor y en la medida en que todas sus bases migran hacia MORENA. Y este último pseudopartido muestra que en realidad no es tal partido, sino solo una coalición efímera de grupos y pequeños movimientos sociales y políticos que, junto a un claro amasijo de oportunistas y advenedizos, están todos nucleados en torno a un caudillo fuerte hoy en el poder, pero sin el cual vuelven a convertirse en múltiples tribus y micro-organizaciones sin unidad ni ideológica, ni política, ni de ningún tipo. Por eso, ahora mismo MORENA está sumida en una profunda crisis interna, sin proyecto claro, sin estructura y consumida por sus mezquinas pugnas internas, en las que el dirigente interino acusa penalmente a la anterior dirigente por malos manejos financieros de los fondos del partido, mientras las diversas tribus se enfrentan en torno a los repartos de las migajas de poder que derivan de su actual condición como partido aún mayoritario del Congreso mexicano.

Y es por eso que frente a este vergonzoso panorama de la política mexicana actual, los neozapatistas nos hablan de "...un PAN rancio, un PRI sobornando al forense para que retrase el acta de defunción, [y] un PRD que de alguna forma tiene que demostrar que existe, y pensadores que les acompañan", a lo que hay que agregar los ridículos partidos enanos, que no son otra cosa que negocios familiares o membretes de pandillas de políticos oportunistas y acomodaticios, y al nuevo "partido oficial" MORENA.

* * *

Finalmente, está ya claro que el gobierno de López Obrador es un gobierno no sólo indiferente frente a la cultura, las artes y las ciencias, sino incluso y en muchos casos, un gobierno abiertamente *anticultural*. Lo que explica que, por ejemplo, haya puesto la Editorial del Estado mexicano en manos de un escritor con nula experiencia editorial, y que en los altos puestos directivos de las Secretarías, o de los Institutos, o de las Instituciones que tienen que ver con la cultura, la investigación histórica, las artes y las ciencias, haya nombrado como funcionarios a personas de perfil bastante mediano, cuyo mayor mérito es, exclusivamente, su acrítico e incondicional apoyo al propio López Obrador. Además, redujo el presupuesto para cultura en 2019, y lo mantuvo prácticamente congelado para 2020, habiendo luego concretado recortes importantes a los presupuestos de los Centros Públicos de Investigación, al Instituto Nacional de Antropología e Historia, a las Universidades públicas, al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, y a varios Fideicomisos, del cine, de las becas para los artistas y creadores, de los apoyos culturales, y de fomento a la investigación antropológica y arqueológica, entre otros varios.

Este ataque sistemático y en varios frentes a la cultura, a las artes y a las ciencias, se ha agudizado aún más durante la pandemia del COVID 19, provocando que los artistas se agrupen en varios colectivos y movimientos, que frente a la total falta de apoyos por parte del gobierno han propuesto un Programa de apoyo que se llama "Contigo en la Confianza". Pero también hay otros artistas que se han auto-organizado para apoyarse entre sí mismos, como en el caso de la Convocatoria #Arte en Resistencia, que recaba dinero y despensas para darlos a los artistas más vulnerables y afectados por la pandemia actual.

Indiferencia y agresiones a la cultura, las artes y las ciencias por parte del mezquino gobierno de López Obrador, que contrasta enormemente con la promoción, el cultivo, la centralidad, la defensa y el abierto apoyo a estas actividades por parte del neozapatismo, que lo han llevado a declarar que, "...nuestro [camino] está basado en algunas de las raíces de las comunidades originarias (o indígenas): el colectivo, el apoyo mutuo y solidario, el apego a la tierra, *el cultivo de las artes y las ciencias*, y la vigilancia constante contra la acumulación de riqueza. Eso, *y las ciencias y las artes*, son nuestra guía. Es nuestro "modo"...".[2] ■

Notas

1. Cfr. Subcomandante Insurgente Moisés, "Mensaje del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en los 100 años del asesinato del General Emiliano Zapata", del 10 de abril de 2019, en *Enlace Zapatista*, http://www.ezln.org.mx.
2. Sobre los movimientos mencionados, cfr. https://www.facebookcom/-NoVivimosDelAplauso/, https://moccam.net/, y https:/asambleaporlasculturas.org/. Ssobre la postura neozapatista, cfr. Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano, "300. Segunda parte: un continente como patio trasero, un país como cementerio, un pensamiento único como programa de gobierno, y una pequeña, muy pequeña, pequeñísima rebeldía", ya antes citado.

LG OLED

Los medios de comunicación alternativos de la izquierda asiática y las protestas de Hong Kong

por **Ferran Pérez Mena**

Son medios de izquierda, pero su visión de lo que está sucediendo en Hong Kong es completamente diferente. Antagónica. Para unos, el sesgo imperialista del gobierno chino es evidente. Para otros, el principal agente del imperialismo en Asia Oriental sigue siendo Estados Unidos.

Durante los últimos años, especialmente tras el Movimiento de los Girasoles (太陽花學運) y el de los Paraguas (雨傘運動) en 2014, en Taiwán y Hong Kong han aparecido nuevos medios de comunicación alternativos cuyo objetivo es el análisis de la política china y taiwanesa desde una perspectiva local y de izquierdas. El nacimiento de revistas digitales como *New Bloom Magazine (關於破土)*, *Chuang (闯)*, *Lausan Collective (流傘)* y *Qiao Collective (桥)* son un claro ejemplo de este fenómeno tan interesante.

Sus análisis, escritos en inglés y dirigidos principalmente a la izquierda euroamericana, nos han ayudado a comprender los procesos políticos de China, Taiwán y Hong Kong desde ángulos que tradicionalmente habían quedado relegados por los análisis liberales y la historiografía dominante del mundo angloamericano. Así pues, la emergencia de estos medios alternativos ha sido una buena noticia para la audiencia crítica. Durante años, ese nicho informativo había quedado totalmente olvidado debido al legado del anticomunismo imperante en Asia Oriental, fruto de la geopolítica de la Guerra Fría. Hasta 2014, en Taiwán y Hong Kong existía una gran animosidad hacia la tradición política de "izquierdas". De hecho, la identidad taiwanesa y hongkonesa estaban fundamentalmente constituidas por un imaginario liberal y una subjetividad capitalista que se contraponían a todo el universo socialista que emanaba de la República Popular China. Tradicionalmente, y especialmente durante la Guerra Fría, en Taiwán y Hong Kong los sindicatos de trabajadores y asociaciones civiles de "izquierda" eran muy minoritarios. La influencia política de estos grupos era mínima en las sociedades que operaban.

Sin embargo, el movimiento de los Paraguas en Hong Kong y el de los Girasoles en Taiwán fueron un gran punto de inflexión para la vida política de la región de Asia Oriental. Ambos acontecimientos tuvieron un gran poder catalizador y socializador. Consecuentemente, la generación más joven comenzó a interesarse por cuestiones políticas que habían quedado en el olvido. El activismo estudiantil recobró una gran vitalidad gracias a la participación de una nueva generación de activistas. De una forma muy tímida, en las redes sociales comenzaron a aparecer análisis sobre la autodeterminación de Hong Kong y Taiwán basados en la teoría revolucionaria de Vladimir Lenin y el legado del pensamiento anticolonial de los años sesenta. Desde entonces, el activismo taiwanés y hongkonés se han abocado a la comunicación digital como método de agitación y propaganda. Como consecuencia, las redes sociales, especialmente Twitter, se han convertido en la plataforma principal para diseminar los análisis alternativos sobre la política de Asia Oriental. En cierto modo, estos medios han buscado reconectar la olvidada izquierda asiática con la izquierda euroamericana.

A pesar de que algunas de estas revistas, como por ejemplo, la taiwanesa *New Bloom Magazine* y la hongkongesa *Lausan Collective*, han tejido redes transnacionales de cooperación –ambas forman parte de la organización *Progressive International*– para informar sobre las protestas de Hong Kong y la nueva ley de Seguridad Nacional aprobada por el Partido Comunista chino (PCCh), existe una gran rivalidad entre estos medios y *Qiao Collective*. Esta competición ideológica ha sido evidenciada por sus diversos análisis antagónicos sobre Hong Kong. Dichas interpretaciones han expuesto grandes fracturas entre estas izquierdas que no comparten una posición unificada sobre el futuro de la excolonia británica. Esto ha llegado a generar ataques entre estos medios. *New Bloom Magazine* publicó un artículo extenso criticando abiertamente a *Qiao Collective*, tildándola implícitamente de agente del PCCh y del nacionalismo chino[1]. Es importante destacar que dicha rivalidad ideológica emana de tres elementos principales: 1. La interpretación del rol divergente/convergente de Estados Unidos y China en la expansión del capitalismo global. 2. El análisis sobre el papel imperialista de Estados Unidos y China en Asia Oriental. 3. Posturas relacionadas con el apoyo al derecho de autodeterminación de los territorios de la periferia china como Hong Kong, Xinjiang, Tibet o Taiwán –aunque este último no está gobernado por el PCCh y goza de una gran autonomía política internacional.

¿Quién es el enemigo político en las protestas de Hong Kong?

Una de las grandes divisiones ideológicas que separa a estos medios de comunicación alternativos es la interpretación del papel imperialista de las grandes potencias en Asia Oriental, especialmente el de Estados Unidos y China. A diferencia del pensamiento antiimperialista de los años sesenta que identificaba a Estados Unidos como la principal potencia imperialista mundial y a la China socialista de Mao Zedong como un aliado estratégico, en la actualidad algunas de estas nuevas revistas consideran que China se ha convertido en la nueva potencia imperialista regional. Este cambio de paradigma está muy extendido tanto en el ámbito académico anglosajón como en los medios de comunicación alternativos de la región. En este sentido, existe una creciente tendencia a equiparar la política del gobierno chino hacia Hong Kong con el imperialismo estadounidense y el británico, a pesar de que este símil histórico no se sostiene empíricamente. Este es el caso de revistas digitales como *New Bloom Magazine* y *Lausan Collective*. Su evidente animosidad hacia China no se puede entender sin resaltar el apoyo de estos medios a la autodeterminación de Taiwán y Hong Kong respectivamente. A pesar de que estas revistas se escudan en un discurso internacionalista, ambas tienen un gran sesgo nacionalista que en ocasiones les empuja, quizás de forma inintencionada, a apoyar a lideres políticos que se preocupan muy poco de las clases populares de los territorios que estos medios apoyan.

Para ambas revistas, China es sin duda el nuevo eje imperial en Asia Oriental. De esta manera, el papel del imperialismo estadounidense en la región queda en un segundo plano. En un artículo publicado en *New Bloom Magazine*, uno de sus articulistas comentaba "que la colaboración pragmática entre el partido de *Demosisto* –el partido de Joshua Wong– con Estados Unidos no está motivada por ideologías de derechas, sino por la voluntad de resistir y sobrevivir a la *invasión* china"[2]. El uso de la expresión "invasión" –*encroachment* en inglés– para describir la política del PCCh en Hong Kong no es casual. Dicho término es quizás uno de los más utilizados por la literatura anticolonial y antiimperialista para retratar el imperialismo euroamericano en China a finales del siglo XIX. Así pues, en el contexto de las protestas de Hong Kong, para *New Bloom Magazine*, China es el principal enemigo. Como consecuencia de esta interpretación, Estados Unidos es un aliado que en última instancia podría contribuir a la liberación de Hong Kong y quizás Taiwán, a pesar de que uno de los editores principales de *New Bloom Magazine* ha manifestado públicamente los peligros que conlleva pensar que la administración de Donald Trump defenderá a la isla de Formosa ante un hipotético conflicto militar contra China. De un modo similar, la revista *Lausan Collective* también ha criticado abiertamente a China por su dudoso antiimperialismo, al que ha calificado de "farsa". A pesar de que *Lausan Collective* publicó un artículo en la revista estadounidense *Jacobin* donde comentaba que la amenaza a

Lausan Collective ha criticado abiertamente a China por su dudoso antiimperialismo, al que ha calificado de "farsa".

Para _Qiao Collective_, China está siendo víctima de una campaña de desinformación cuyo objetivo es el derrocamiento del PCCh y el colapso del actual estado chino.

La revolución de los paraguas amarillos ha sido vista con simpatía por parte la izquierda asiática, y también por la occidental.

la débil democracia hongkonesa provenía del capitalismo de estado de la autoritaria China y del neoliberalismo occidental, *Lausan* entiende que China es el principal enemigo de la débil democracia hongkonesa. Es importante destacar que la gran mayoría de editores y colaboradores que forman *New Bloom Magazine* y *Lausan Collective* son principalmente activistas trotskistas y anarquistas que no desean la continuidad del PCCh en China. Algunos de ellos son asiático-americanos –una diáspora con una larga tradición anticomunista– que han sido educados en universidades de élite en Estados Unidos. En el caso del editor de *New Bloom Magazine*, su socialización política cristalizó durante los movimientos de Occupy Wall Street en Nueva York en 2011 y fue educado en la prestigiosa Universidad de Columbia. La revista *Chuang*, de tendencia anarquista, también se ha sumado a la crítica hacia China y al apoyo incondicional a las protestas de Hong Kong. *Chuang* lucha por una China que no sea "un desierto totalitario o el reino de los cielos" –este último concepto hace referencia al tradicional imperio chino llamado *Tianxia*–. Este medio considera que las protestas de Hong Kong pueden servir para trasladar la "revolución" que está en marcha en la excolonia británica al interior de China. Es decir, Hong Kong es la puerta de entrada de una revuelta con una vocación nacional. En una entrevista publicada en el mismo medio, el entrevistado corroboraba que algunos activistas de los que buscan la "independencia" o la "autonomía" de cada región (autónoma de China) ven con buenos ojos la "balcanización de China", a pesar de que el objetivo principal es la eventual caída del PCCh[3].

A diferencia de *New Bloom Magazine* o *Lausan Collective*, *Qiao Collective* entiende que el principal agente del imperialismo en Asia Oriental sigue siendo Estados Unidos. Este medio está constituido principalmente por miembros de la diáspora china que aglutina a leninistas, la heterogénea "Nueva Izquierda china" y antiguos maoístas que no olvidan la trágica historia china del siglo XIX, descrito como "el siglo de la humillación". Para este colectivo, China es-tá siendo víctima de una campaña de desinformación cuyo objetivo es el derrocamiento del PCCh y el colapso del actual estado chino. A su parecer, Hong Kong sería la punta de lanza del imperialismo angloamericano que ha raptado las protestas para desestabilizar la periferia del estado chino y desposeerlo desde dentro. Subsecuentemente, el potencial éxito de esta estrategia imperialista podría causar un posible derrumbe del sistema político chino. Este sería el paso deseable para establecer una democracia liberal –subalterna– que pudiera abrir el camino a una incursión descontrolada del capital euroamericano que necesita nuevos mercados en tiempos de crisis generalizada del capitalismo global.

Para *Qiao Collective* es fundamental no adoptar una posición equidistante respecto al problema de Hong Kong. El medio considera que la narrativa extendida en Occidente que promueve una visión de la confrontación entre Estados Unidos y China como "una rivalidad inter-imperial" es una falacia, ya que oculta el pasado estado de semi-colonialidad de China. Y tienen razón, la evolución histórica de China durante el siglo XX no se puede entender sin considerar su posición de subalternidad respecto al proyecto liberal hegemónico de Estados Unidos. La narrativa de "rivalidad inter-imperial" no solo ha sido promocionada por socialistas que residen en Estados Unidos y Canadá sino también por medios de comunicación como *New Bloom Magazine* y *Lausan Collective*. No obstante, mientras que la adopción de esta "tercera narrativa" por socialistas euroamericanos se puede concebir como la consecuencia lógica de no comprender la política hongkonesa en su totalidad debido a la gran campaña de desinformación que existe sobre Hong Kong, *New Bloom Magazine* y *Lausan Collective* esgri-

Las luchas las protagonizan distintos colectivos con distintos intereses.

men esta narrativa de forma estratégica para justificar la autonomía de su proyecto político. *New Bloom Magazine* y *Lausan Collective* tienen una gran obsesión por representarse como medios de comunicación independientes que no están relacionados con los intereses de Estados Unidos o sus redes de inteligencia. En este sentido, en un estudio preliminar que presenté en un seminario de la Universidad de Sussex, demostré que la estrategia comunicativa de *New Bloom Magazine* pasaba por establecer un enfoque informativo desde un estatus de "*in-betweennes*". Es decir, los análisis sobre Hong Kong y Taiwán se producen desde una subjetividad atrapada entre dos polos de poder hegemónicos opuestos –China y Estados Unidos–. Según la Escuela de Kyoto, dicho concepto hace referencia a la subjetividad que aparece en el espacio de interconexión social y cruces donde los sujetos están localizados. Esta formulación fue importante para justificar el concepto de autonomía en el Japón imperial que se situaba a medio camino entre el mundo de los colonizadores y de los colonizados.

Si bien es cierto que no podemos confirmar que *New Bloom Magazine* y *Lausan Collective* estén relacionadas con redes de inteligencia extranjeras, en el caso hipotético de que sí lo estuviesen –escenario que no se puede descartar–, la insistencia de la naturaleza independiente de estos medios de comunicación podría analizarse como una estrategia política y comunicativa que entendería que la clave de la campaña de desinformación contra China pasaría por convencer al público occidental de la existencia de una lucha contra el autoritarismo chino "desde la izquierda". Esto ayudaría a legitimar el actual asalto mediático hacia China, ya que tradicionalmente la izquierda europea se ha despreocupado de lo que sucedía en Asia Oriental debido a que esta entendía que muchos de los ataques contra China han sido fruto del histórico hegemonismo estadounidense. Esa estrategia de "*in-between-nes*" ayudaría a estos medios de comunicación a desprenderse de cualquier posible postura de convergencia con el proyecto político estadounidense y crear así una nueva subjetividad autónoma que legitimaria la independencia de sus análisis y su posición política respecto a la autodeterminación de los territorios de la periferia china. En la actualidad, tras las protestas de Hong Kong y la visible precarización de la clase obrera en las zonas industriales del gigante asiático fruto de la "neoliberalización" del PCCh durante los años ochenta, una gran parte de la izquierda tradicional ha empezado a aceptar esa "tercera narrativa". En España, el medio de izquierdas y progresista *diario.es* ha aceptado esa narrativa –en ocasiones alimentada por medios de comunicación anglosajones como *The Guardian*– para apoyar y explicar lo que sucede en Hong Kong.

La clave pasaría por convencer al público occidental de la existencia de una lucha contra el autoritarismo chino "desde la izquierda".

Si esta hipótesis que lanzo es correcta, esto explicaría la emergencia de una gran cantidad de artículos en medios alternativos y *mainstream* apoyando la autonomía o la total autodeterminación de Hong Kong desde una perspectiva trotskista y anarquista. Esto no es una casualidad. Tradicionalmente, el estudio de China en el mundo anglosajón ha estado hegemonizado por un gran sentimiento anti-China que ha sido fomen-

tado por académicos liberales conservadores y por trotskistas y anarquistas –aunque existen excepciones– que han sido reconocidos por la academia hegemónica anglosajona por su crítica feroz hacia China. Si uno analiza las posturas de estos actores con intereses aparentemente antagónicos, se puede observar que en muchas ocasiones existe una gran convergencia entre la misión revolucionaria de estos activistas y la voluntad política de Estados Unidos y de las grandes potencias europeas de desposeer a China desde dentro para abrir un nuevo mercado para su capital transnacional. ¿Es una coincidencia?

Otro elemento fundamental que separa a estas revistas es la cuestión del "sujeto revolucionario".

Las protestas de Hong Kong: entre la posmodernidad y la modernidad

Otra gran división que separa a estos medios de comunicación es la interpretación sobre la posmodernidad y la modernidad respecto a la autonomía y la situación política de Hong Kong. *Lausan Collective* ha publicado diversos artículos sobre la necesidad de interpretar las protestas de Hong Kong desde un enfoque decolonial. Desde esta perspectiva teórica, un articulista afirmó que "los hongkoneses se están organizando desde nuevos métodos que les ayudan a liberase de categorías osificadas como la "nación", el "estado" o la "soberanía" que han limitado su imaginación"[4]. Esta interpretación ha contribuido a que Hong Kong se pueda entender desde una posible subjetividad autónoma que reniega de la supuesta "modernidad colonial" y de las categorías sociológicas impuestas por las potencias imperialistas. Sin embargo, esto es una trampa comunicativa que esconde el auténtico carácter moderno de las protestas caracterizado por una profunda y compleja lucha de clases y grandes contradicciones. De una manera similar, desde una perspectiva poscolonial, uno de los colaboradores de *New Bloom Magazine* afirmó que los ataques de la izquierda anglo-europea hacia las protestas Hong Kong, tildándolas de "Revolución de colores", son producto del eurocentrismo de la política euroamericana que utiliza la "terminología de izquierda y derecha" para analizar Hong Kong y otras geografías no-occidentales. El problema para *New Bloom Magazine* es que la izquierda eurocéntrica euroamericana no entiende la verdadera naturaleza de las protestas de Hong Kong. Este tipo de discurso no solo genera una "orientalización" del problema político de Hong Kong sino también una impenetrable barrera sociológica que en ocasiones puede instrumentalizarse para mantener a ciertos individuos indeseados fuera del debate político. Esto es lo que se denomina "gatekeeping" en inglés. Curiosamente, esta práctica es la antítesis de cualquier proyecto democrático. Desafortunadamente, esta tendencia de "gatekeeping" se está extendiendo en diferentes medios de comunicación y la academia anglosajona para legitimar las protestas de Hong Kong y expulsar del debate a todos aquellos que las critican con argumentos fundamentados y válidos. En contraposición, *Qiao Collective* ha promovido un discurso netamente modernista, donde la "lucha de clases", con todas sus contradicciones, es la principal causa del conflicto político en la excolonia británica. De esta manera, *Qiao Collective* no esencializa la situación política de Hong Kong, sino que la conecta con otras

luchas históricas anticoloniales que enlazan toda la historia del siglo XX.

Otro elemento fundamental que separa a estas revistas es la cuestión del "sujeto revolucionario". *Lausan Magazine* y *New Bloom Magazine* han escrito una gran cantidad de artículos sobre la terrible situación de los inmigrantes del sureste asiático en Hong Kong y Taiwán. El objetivo es incluirlos como actores fundamentales que pueden participar en las protestas. De hecho, *Lausan Magazine* publicó un artículo titulado "el movimiento de Hong Kong tiene que dejar de ignorar a los trabajadores migrantes". Para *Lausan Magazine* y *New Bloom Magazine* es importante que las protestas estén constituidas por una gran diversidad interna. De esta manera, cuanta más diversidad exista entre los protestantes, más fácil es legitimar las protestas. La diversidad se instrumentaliza como una herramienta política y comunicativa para crear subnarrativas que dificulten un entendimiento holístico de lo que sucede en Hong Kong.

En los análisis sobre Hong Kong no existe nada fortuito.

En este sentido, las protestas dejan de ser una simple batalla por la autonomía de Hong Kong y se convierten en una lucha más compleja que aúna a diferentes colectivos con distintos intereses políticos: los inmigrantes oprimidos del sureste asiático, los estudiantes, la derecha hongkonesa, la élite mediática anti-China, los partidos políticos pro-Hong Kong, algunos sindicatos de trabajadores, etc. Esta estrategia es vital ya que permite conectar de una manera más eficiente las protestas de Hong Kong con una izquierda anglosajona cuya principal preocupación es la supervivencia de la diversidad y las políticas de identidad. De esta manera, el PCCh no solo queda retratado como un actor político que busca la eliminación de la diversidad política que existe en la periferia del estado sino también como un partido que busca la supresión de la diversidad interna que existe en la sociedad hongkonesa.

En contraposición, *Qiao Collective* entiende que la verdadera diversidad que se tiene que proteger es aquella formada por el bloque independiente de naciones del sur global. Este medio considera que los estados-nación del sur son los principales actores de la lucha contra el imperialismo estadounidense. *Qiao Collective* apoya los principios del internacionalismo socialista que promueve la solidaridad entre una China socialista en construcción y los movimientos de liberación del sur global. En cierta manera, este tipo de narrativa está conectada con sucesos históricos como la Conferencia de Bandung (1955) y el movimiento antiimperialista que se vivió en el "Tercer Mundo" y que aún creía en la posibilidad de un horizonte universal revolucionario que trascendía todas las identidades y subjetividades locales que medios como *Lausan Collective* y *New Bloom Magazine* promueven.

Conclusión

Como hemos analizado, existe una gran rivalidad ideológica entre los medios alternativos de la izquierda asiática respecto a las protestas de Hong Kong. Estas revistas digitales no tienen una postura unificada sobre el futuro político de la excolonia británica. Sus posiciones ideológicas se tienen que enmarcar dentro de procesos globales, locales y tradiciones de pensamiento que han marcado el estudio de Asia Oriental y China desde los años cincuenta y la Guerra Fría.

Con este artículo espero haber dado más herramientas al lector hispanohablante para poder analizar de forma crítica e independiente la cobertura mediática que estos medios analizados promueven sobre Hong Kong. El objetivo de este artículo no es tanto el forzar al lector a adoptar una posición ideológica sobre Hong Kong, sino mostrar la relación entre las diversas interpretaciones existentes sobre Hong Kong y la postura ideológica de aquellos medios que las producen.

En los análisis sobre Hong Kong no existe nada fortuito. En definitiva, espero haber contribuido a la comprensión de un evento político que desafortunadamente es victima de una gran campaña de desinformación ■

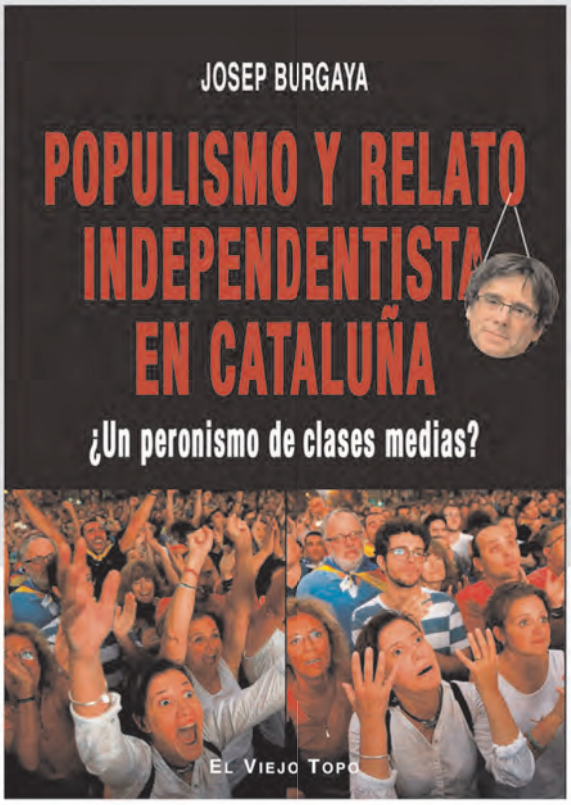
Ferran Pérez Mena es doctorando en Relaciones Internacionales por la *Universidad de Sussex*

Notas

1. "The Qiao Collective and Left Diasporic Chinese Nationalism". 2020. *New Bloom Magazine*. https://newbloommag.net/2020/06/22/qiao-collective-nationalism/.
2. "The Dangerous Myth of Monolithically Right-Wing Hong Kong Protesters". 2020. *New Bloom Magazine*. https://newbloommag.net/2020/07/15/hk-monolithic-right-wing/.
3. "Three Months of Insurrection". 2020. *Chuang*. http://chuangcn.org/2019/09/three-months-of-insurrection/.
4. "Non-Sovereign Revolutions: Thinking Across Puerto Rico And Hong Kong-Part One- Lausan". 2020. *Lausan*. https://lausan.hk/ 2020/part-one-non-sovereign-revolutions-thinking-across-puerto-rico-and-hong-kong/.

EL VIEJO TOPO

Ensayo



Josep Burgaya

POPULISMO Y RELATO INDEPENDENTISTA EN CATALUÑA

¿UN PERONISMO DE CLASES MEDIAS?

Buen conocedor de la obra de Laclau y Mouffe, Burgaya desgrana en Populismo y relato independentista en Cataluña los artificios que han permitido construir un relato basado en hechos frecuentemente imaginarios pero que ha llegado al corazón de buena parte de la población catalana.

La película de los mil carteles

El monomito como profecía autocumplida

por **J. Casri**

El viaje del escritor (1992) de Christopher Vogler continúa siendo, hoy en día, el libro más citado y recomendado para la confección de guiones. Basados en el *viaje del héroe*, numerosos filma alcanzan suculentos taquillajes, mientras la estandarización cultural avanza.

La Guerra de las Galaxias, *Matrix*, *Los Juegos del Hambre*, *Joker* y un gran número más son, estructuralmente, la misma película. A pesar de las diferencias en sus superficies, ambientación, localización histórica o geográfica, el camino que recorren sus protagonistas resulta idéntico y ésta no es una coincidencia fruto del azar, sino resultado de un arquetipo narrativo denominado *el viaje del héroe*.

Compuesto originalmente por 17 etapas y habitualmente reducido a 12 para su utilización fílmica, *el viaje del héroe* ha sido uno de los patrones argumentales más empleados en la industria cinematográfica de los últimos cincuenta años, particularmente la estadounidense, y continúa siéndolo.

La manera en la que construimos nuestras historias es la forma en la que exploramos nuestra realidad y *el viaje del héroe* promueve una visión muy concreta del mundo y del individuo. ¿Cómo ha logrado asentarse esta estructura narrativa consiguiendo dominar un amplio porcentaje del cine de entretenimiento y de los "productos culturales"? La respuesta a esta cuestión se puede analizar recorriendo *el viaje del héroe* a través de sus propias 12 etapas, como si la estructura misma fuera un viaje heroico con su héroe protagonista, su mentor, aliados y enemigos. Existen varios protagonistas posibles para esta andanza, pero vale la pena elegir como portador del *viaje del héroe* a Christopher Vogler –con alguna licencia poética–, uno de los nombres propios más relevantes en el mundo de la escritura de guiones; pero empecemos por el principio.

Etapa 1. El mundo ordinario

Ésta es una etapa de presentación del héroe, su situación vital, de su mundo cotidiano antes del inicio de la aventura, para así crear una identificación del espectador con el héroe. Al inicio de *La guerra de las galaxias*, Luke Skywalker es un granjero aburrido con su día a día y que sueña con las estrellas; Neo en *Matrix* es un hacker que trabaja en una oficina y quien siente que hay algo extraño en su realidad; y Christopher Vogler es un joven licenciado en estudios cinematográficos que entra a trabajar en la industria hollywoodiense, presintiendo que hay algo oculto en la construcción de historias.

Etapa 2. La llamada a la aventura

Un elemento catalizador desequilibra el mundo del héroe incitándole a actuar. Para Luke es la llegada de dos androides con un menaje; para Neo son las comunicaciones que recibe en su ordenador y la llamada por teléfono incitándole a huir; y para Vogler es el escuchar que alguien puede haber descubierto la estructura narrativa que articula todas las historias y narraciones desde los orígenes de la humanidad.

Etapa 3. El rechazo de la llamada

Irremediablemente, el héroe rechaza salir de su zona de confort, dudando de sus habilidades para hacer frente a la llamada. ¿Cómo puede ser él el indicado para tal aventura? Luke se niega a partir con los androides R2-D2 y C-3PO, alegando que

tiene que quedarse para la cosecha. Neo, por su parte, no cree en su madera de héroe durante su huida y termina entregándose a las autoridades.

Chistopher Vogler duda también de que él pueda encontrar tal estructura narrativa universal y de poder aplicarla. Todas las formulaciones anteriores que conoce y que prometían semejante recompensa habían terminado por ser demasiadas generales o inadecuadas. La búsqueda de un esquema organizador narrativo ha sido un santo grial para el campo de la narratología, en particular para el estructuralismo de mediados del siglo XX, todas empresas fallidas.

Levi-Strauss, con su formulación de elementos constantes en la mitología que denominó "mitemas", afirmó que al menos en los mitos había una estructura permanente, ahistórica, pero su análisis terminó concibiendo la estructura narrativa como una ecuación matemática canónica: Fx(a): Fy(b) = Fx(b): Fa-1 (y)[1] excesivamente filosófica y de difícil aplicación práctica.

Todos los mitos forman parte de un relato único de corte espiritual que adopta diferentes manifestaciones en función de la época y la cultura.

Por su influencia en el ámbito teatral, el esquema actancial de Greimas siguiendo a Vladimir Propp prometía grandes resultados. Greimas generó un esquema de características generales basado en 'actantes' (quién o qué realiza un acto), entidades con un rol asignado, sean elementos funcionales o personajes individuales, colectivos, humanos o animales, y agrupados en un binarismo de opuestos: sujeto (héroe)/objeto; destinador/destinatario; ayudante/opositor. Esta propuesta busca una semántica estructural dentro de un proceso comunicativo basado en última instancia en el lenguaje. El modelo Greimas ayuda en la construcción de una historia, pero no especifica todos los pasos a seguir desde el principio hasta el final de un relato.

Yendo más hacia atrás en el tiempo, esta búsqueda de un esquema organizador en la elaboración de historias se encuentra en el legado de estructuras dramáticas clásicas como los tres o cinco actos y, en su origen, en la misma *Poética* de Aristóteles, un texto que examina la forma óptima de construir una tragedia desde un punto de vista formal pero de aplicación limitada para el público del siglo XX.

Las decepciones de los modelos que prometían una estructura universal habían sido muchas, y Vogler no creyó que podía existir.

Etapa 4. El encuentro con el mentor

El héroe de este viaje no se halla capacitado hasta que no encuentra la dirección que necesita en la figura de un mentor, quien le da las herramientas que precisa. Luke conoce a Obi-Wan, Neo a Morfeo y Christopher Vogler a Joseph Campbell y su trabajo en mitología comparada.

El trabajo de Joseph Campbell relativo a mitos responde a una de las preguntas formuladas por pensadores desde los albores de la imaginación: ¿de dónde vienen y cómo se construyen las historias? Homero, en la primera frase de *La Odisea* escribe*:*

> *Cuéntame, Musa, la historia del hombre*
> *de muchos senderos*[2]

Homero da así una respuesta poética a la cuestión, reforzando una vinculación de los mitos con un plano de existencia superior al humano. Siguiendo el zeitgeist de mediados del siglo XX, Campbell se propuso clarificar el misterio analizando incontables mitos pertenecientes a múltiples culturas separadas tanto geográfica como temporalmente. Sus investigaciones culminaron en la propuesta de un patrón común universal que no podía explicar meramente con argumentos afirmando la influencia de una cultura sobre otra, un esquema que llamó *el viaje del héroe*. Es una empresa de características totalizantes y universalizantes aunque, en realidad, contiene un marcado sesgo etnocéntrico a favor de la cultura occidental. Campbell divisó así un esquema con las diferentes etapas que atraviesan los protagonistas de multitud de relatos épicos según su lectura, un viaje que describe el camino de transformación de un héroe desde el momento en el que se inicia su aventura hasta que regresa a su hábitat habitual una vez ha concluido. Agrupó las diferentes etapas del viaje de cualquier héroe en tres movimientos se-cuenciales ('La Salida', 'La Iniciación', 'El Regreso') y especificó un total de 17 en su obra de referencia *El héroe de las mil caras*, una labor de concreción superior a la esperable en una formulación que pretende abarcar toda la mitología humana.

Para explicar la existencia del monomito, un patrón que se repite sistemáticamente en el tiempo y en todas las culturas, Campbell recurrió a la psicología, en concreto a la propuesta del inconsciente colectivo de Carl Yung. Para Campbell, las estructuras cognitivas generadas a lo largo de la historia de la humanidad, y que Yung denominó como arquetipos, se manifiestan de forma simbólica en patrones como el que vertebra los mitos. En consecuencia, Campbell afirma que:

> [L]os símbolos de la mitología no son fabricados,
> no pueden encargarse, inventarse o suprimirse

> permanentemente. Son productos espontáneos de la psique y cada uno lleva dentro de sí mismo, intacta, la fuerza germinal de su fuente.[3]

Para Campbell "[e]l sueño es el mito personalizado, el mito es el sueño despersonalizado"[4]. El héroe mitológico es una representación humana elevada por encima de particularidades históricas y personales, creado a través del "dibujo básico de la fórmula mitológica universal"[5], es decir, *el viaje del héroe*. Todos los mitos, por extensión, forman parte de un relato único de corte espiritual y el cual adopta diferentes manifestaciones concretas en función de la época y la cultura.

Christopher Vogler

Etapa 5. La travesía del primer umbral

Tras el encuentro con el mentor, el héroe, listo para la aventura, acepta el reto, abandona el confort del mundo ordinario y entra en el mundo extraordinario de la aventura. Luke parte de viaje con Obi-Wan, Neo toma la pastilla roja y despierta en el mundo real y, a mediados de los años 80, Christopher Vogler entra a trabajar como consultor de guiones para Disney.

Allí confecciona un informe de siete páginas resumiendo el modelo de Campbell para su aplicación en guiones. Terminará siendo su mantra en su paso por múltiples estudios como Fox, entre otros. Como describe el propio Vogler, "[las ideas de Campbell] me parecieron de un valor incalculable para crear entretenimiento de masas. Yo estaba sacando buen provecho de ellas, aplicándolas en mi trabajo a todo guion y novela."[6]

Para Vogler, *el viaje del héroe* ya no afecta solamente a los mitos, sino a todo tipo de narraciones: "todas las historias están compuestas por unos pocos elementos estructurales que encontramos en los mitos universales, los cuentos de hadas, las películas y los sueños."[7] Abraza con ambos brazos el monomítico viaje heroico de Campbell, a pesar de las críticas que ha recibido. La extrema interdependencia con el psicoanalismo de Freud y Jung, el inherente etnocentrismo favorecedor de la cultura occidental que bordea el imperialismo cultural, un mensaje basado en el individualismo y centrado en el protagonismo masculino, son algunas de las más recurrentes.

Vogler reformula a 12 las 17 etapas del *viaje del héroe* apuntadas por Joseph Campbell, siendo esta versión reducida el modelo más comúnmente empleado en la actualidad. En su síntesis, Vogler cohesiona diferentes etapas y elimina otras para reforzar una linealidad temporal en el viaje y enfatizar una estructura tradicional compuesta por tres actos.

Etapa 6. Las pruebas, los aliados, los enemigos

En la parte central de la aventura, el héroe se enfrenta a una serie de pruebas de dificultad creciente. Encuentra aliados y confronta enemigos de los cuales aprende las reglas del mundo extraordinario. Luke y Obi-Wan encuentran a Han Solo y Chewbacca como aliados, en un viaje donde sufren el acecho del Imperio. De una forma estructural similar, Neo conoce a la tripulación del Nebuchadnezzar, es entrenado y sometido a pruebas en sus incursiones al mundo virtual.

Vogler tiene un aliado esperándole en este momento del camino, el creador de *La guerra de las galaxias* George Lucas. Lucas se presenta como un ávido defensor del *viaje del héroe*, confirmando públicamente la utilización de este esquema como base narrativa en la escritura de *La guerra de las galaxias*. A finales de los 80, cuando Joseph Campbell rodó junto con Bill Moyers la popular serie documental *El poder del mito*, ésta se filmó en el rancho Skywalker de George Lucas. La relación Lucas-Campbell podría catalogarse como una anécdota cinematográfica, pero el monomito de Campbell cobra un cariz más complejo gracias a la enorme influencia que ha ejercido el universo de *Star Wars*.

En esta etapa, Vogler reescribe su memorando heroico de siete páginas, el cual circulaba tanto por talleres de escritura como despachos de los estudios de Hollywood, y publica uno de los manuales para guiones más conocidos, *El viaje del escritor*. En él se consolidan las diferencias de planteamiento entre

Campbell y Vogler, como puede ser el mayor espiritualismo presente en Campbell. Además, el mitólogo Campbell concibió los arquetipos mitológicos como una explicación antropológica basada en la psicología yungiana de las similitudes estructurales de mitos, una explicación a posteriori, mientras que Vogler confecciona *El viaje del escritor* como una "guía práctica"[8] un manual de escritura, es decir, el modelo de Vogler es una visión a priori a aplicar conscientemente antes de la formulación de la historia que se va a construir.

En el prefacio de *El viaje del escritor*, Vogler aborda varias de las principales críticas vertidas contra su modelo, empezando por la que él mismo resume en "que supone una fórmula que propicia la repetición vacía"[9]. Vogler, en una extraña defensa, termina afirmando que el artista que no sigue un patrón resulta excesivamente minoritario y que "cierta dosis de forma es necesaria para llegar a un amplio sector del público [...], siempre y cuando no peque de predecible, estereotipada"[10]. Uno puede pensar en el Western o las historias de detectives, géneros que han recurrido compulsivamente a una estructura narrativa considerablemente rígida, pero la familiaridad del modelo del blockbuster vogleriano se encuentra en el centro de un debate sobre la originalidad y el agotamiento narrativo de la industria cinematográfica. Por un lado, se puede entender que la repetición y reincidencia enfatiza un componente de ritualidad ya presente en los mitos, estableciendo una estructura comunicativa basada en paradigmas donde se introducen variaciones históricas sobre ella. Al mismo tiempo, la estereotipación entendida como un proceso de sedimentación gradual termina desactivando la carga emocional de una historia y educando a los espectadores dentro de una cultura donde la complejidad, la ambigüedad y la diversidad estructural pueden terminar siendo consideradas como minoritarias y, en consecuencia, no rentables.

Matrix

Etapa 7. La aproximación a la caverna más profunda

En esta etapa, a veces llamada "el cruce al segundo umbral", el héroe se acerca al punto más peligroso de la aventura, donde se halla el objetivo último de su viaje. Es cuando Luke entra en la Estrella de la Muerte, donde se encuentra prisionera la princesa Leia. Neo visita al Oráculo, quien le informa que no es el elegido y que tendrá que escoger entre salvar la vida de Morfeo o la de Trinity.

Vogler, por su parte, culmina la introducción de su modelo como base narrativa para los filmes de entretenimiento. Su paso por diversos estudios cinematográficos populariza la utilización del *viaje del héroe*, aunque aumenta la evidencia de su empleo como fórmula y la aparición de tanto defensores como críticos. Y, sin embargo, su éxito parece su mejor garantía.

En 2008, el actor Will Smith era una de las mayores estrellas del planeta tras ser nominado al Óscar como mejor actor por el biopic *Ali* (una película que sigue *el viaje del héroe*). Al intentar alejarse del cine de acción y adentrase en otros terrenos, esto es lo que el intérprete confesó:

> Puedo hacer "el viaje del héroe" de Joseph Campbell con los ojos cerrados. Puedo hacer esa película una y otra vez. Sé cómo venderla y sé cómo hacerla exitosa en la taquilla. Así que aventurarse lejos de él por un anhelo artístico interno es –dijo riéndose– un poco aterrador.[11]

Etapa 8. La odisea (el calvario)

El héroe se enfrenta aquí a la prueba más difícil. Es el momento en el que toca fondo, donde solo a través de un tipo de muerte literal o simbólica el héroe puede renacer habiendo descubierto nuevas habilidades que tenía dentro de sí.

En la Estrella de la Muerte y tras una serie de aventuras, Luke y sus aliados luchan por salir de ella y rescatar a la princesa Leia, y Obi Wan se sacrifica para lograrlo. Neo y su grupo son emboscados por la policía y los Agentes, y Morfeo se sacrifica para salvarles y es capturado. Neo y Trinity van a su rescate y Neo descubre nuevas habilidades para hacerlo.

La avalancha de filmes de entretenimiento dentro de la cultura del blockbuster que se basan en el esquema argumental de Vogler, especialmente aquellos centrados en la figura de un elegido o salvador, es tal que el riesgo de saturación se palpa como real. La lista es extensa y destacan títulos como las recientes entregas de *Star Wars*, *Star Trek*, *El señor de los anillos*, *Los juegos del hambre*, *Tron: Legacy*, *Harry Potter*, *Avatar*, *El hombre de acero*, *Buffy la cazavampiros*, *Iron Man*, *El rey león*, *Percy Jackson*, *Spiderman*, etc. y títulos como *Rain Man*, *El club de la lucha*, *American Beauty* y *Joker*, en los cuales puede parecer a priori que poseen una estructura propia original. El peligro de que *el viaje del héroe* deje de funcionar se torna evidente y tanto Vogler como los estudios tendrán que decidir si lo relegan o doblan su apuesta a su favor.

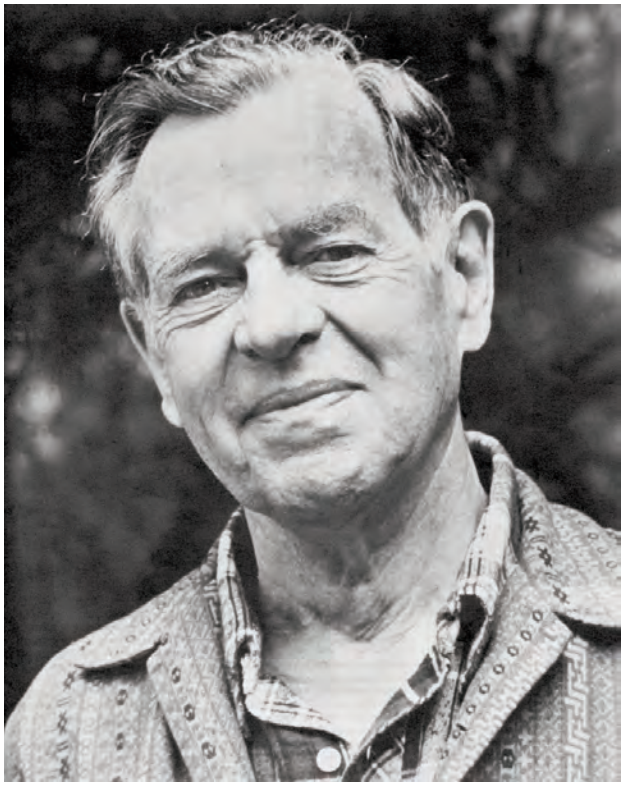
La complejidad, la ambigüedad y la diversidad estructural pueden terminar siendo consideradas como minoritarias y, en consecuencia, no rentables.

Etapa 9. La recompensa

Finalmente, el héroe ha superado su miedo y la prueba más difícil, habiendo sido transformado. El héroe es recompensado con un objeto, conocimiento o la reconciliación con una persona por quien ha luchado durante todo su viaje.

Luke y sus aliados vuelan hacia la base rebelde, tras haber rescatado a la princesa Leia, y Luke cumple su sueño de ser un piloto de la flota rebelde. Luke decide unirse y luchar por el bien común más que por sus propias necesidades. En *Matrix*, Morfeo es salvado, él y Trinity escapan y Neo gana confianza en sus habilidades.

Vogler, por su parte, ve como aumentan los ingresos de taquilla gracias a su modelo a pesar de la sobreexplotación del *viaje del héroe*. Los estudios Marvel, las nuevas entregas de *Star Wars*, sufren en algunos casos en cuanto a recepción por parte de la crítica y ocasionalmente público, pero muchos filmes baten récords de recaudación a nivel planetario.



Joseph Campbell

Etapa 10. El camino de regreso

En la parte final del viaje, el héroe debe cruzar el umbral de vuelta al mundo ordinario, pero un último peligro u obstáculo le impide regresar a casa. En el caso de Luke Skywalker, la Estrella de la Muerte se presenta como el último gran escollo para la rebelión, la cual debe ser destruida. En *Matrix*, un miembro de la tripulación les traiciona y la nave es atacada en el mundo real, y Neo se encuentra atrapado en el mundo virtual.

A pesar de que Vogler y *el viaje del héroe* parecen haber triunfado, las críticas contra el modelo se hacen cada vez más incontestables, especialmente en un mundo actual que demanda cambios de planteamiento. Aquí vale la pena ponderar la carga ideológica que aúna el modelo del *viaje del héroe* y los valores que defiende.

Una de las críticas más vertidas es que es una visión que enfatiza la heroicidad masculinizada. Pese que el género del héroe pueda ser diverso, el viaje físico es la representación de un viaje interior en busca de la identidad personal, descubier-

Dune , de Denis Villeneuve

ta a través de una visión de la masculinidad basada en la confrontación. El propio Joseph Campbell, preguntado por la cuestión, tampoco supo ver lo que parece un prejuicio conceptual asentado desde la concepción del *viaje del héroe*. "Entonces, ¿los héroes no son todos hombres?" le preguntó Bill Moyers en el documental *El poder del mito*. "Oh, no", respondió Campbell, "el hombre normalmente tiene un papel más notorio por las condiciones de vida. Él esta allá afuera en el mundo, y la mujer está en el hogar […]. Dar a luz es definitivamente un acto heroico, ya que es entregarse uno a la vida de otro."[12]

El énfasis de un arquetipo femenino subordinado al masculino y basado en la maternidad va igualmente acompañado por la asunción teórica de la universalidad estructural del mito o la historia, al menos dentro de una cultura. Ello supone una visión homogeneizadora que esconde la diversidad social y posibles conflictos intraculturales, y dificulta la aparición de voces minoritarias que perturben el discurso mayoritario. De forma aún más cuestionable, el gran proyecto campbelliano se presenta, en la actualidad, como fallido por su afán totalizador. La mentalidad de una época que considera lícito y académico diluir la diversidad dentro de absolutos etnocéntricos es altamente cuestionable. Es un movimiento que navega en contra de la necesidad contemporánea dar visibilidad a la diversidad.

Otra de las cargas ideológicas del *viaje del héroe* reside en su articulación bajo un discurso que refuerza una visión del mundo basada en el individualismo y la acción personal frente a la colectividad, una característica de complejas consecuencias dentro del mundo de hoy donde una mentalidad colectiva se evidencia como necesaria. El héroe mítico posee cualidades que le separan del resto y su viaje requiere de la auto-aceptación de su extraordinaria individualidad, cuyos beneficios para la comunidad suelen revertir de manera superficial. *El viaje del héroe* es "el despertar del yo"[13] no del nosotros. La decisión de centrar este artículo en Vogler demuestra los peligros del modelo del *viaje del héroe* al relegar a la periferia la responsabilidad colectiva de estudios, creadores y público en la forja y aceptación de una visión del mundo.

El gran peligro del *viaje del héroe* es la repetición vacua que refuerza una cultura donde no existe disonancia dentro del imaginario.

De forma literaria, una de las críticas más acuciantes al héroe campbelliano es la novela *Dune* de Frank Herbert, cuya adaptación cinematográfica firmada por Denis Villeneuve tiene previsto su estreno en los próximos meses. El viaje de su protagonista, Paul Atreides, es el prototipo mesiánico que se ajusta perfectamente al *viaje del héroe* descrito en *El héroe de las mil caras*. Sin embargo, y a pesar de haber sido una novela interpretada en base al mismo y su protagonista asociado a la figura del héroe mítico, para su autor "la conclusión de la triología de *Dune* es: cuidado con los héroes."[14] Paul Atriedes es el héroe convertido en líder salvador y la novela resulta una advertencia contra el ensalzamiento de héroes, olvidando el peligro que éstos suponen ya que, en realidad, no son más que personas falibles y fallidas.

Etapa 11. La resurrección

Es la última prueba, en la cual el héroe debe demostrar que ha aprendido las lecciones de su viaje, el clímax de la historia donde tiene lugar la catarsis al enfrentarse al último obstáculo. En el momento crítico cuando todo parece perdido, Luke confía en la Fuerza y no en los instrumentos para hacer explotar la Estrella de la Muerte. Neo se enfrenta al agente Smith creyéndose finalmente lo suficientemente poderoso. Neo es derrota-

do y muere para renacer convertido en el elegido.

El recorrido del *viaje del héroe* no ha finalizado aún, y es pronto para ver si ha aprendido las lecciones que le ha enseñado el camino. Pese a su supuesta versatilidad defendida por Vogler, es difícil apreciar una regeneración del mismo. Usos totales o parciales de este modelo se aprecian en incontables producciones –el rechazo de la llamada, el encuentro con el mentor y el cruce del mundo ordinario al de la aventura suelen no faltar–, desde el blockbuster de Marvel hasta películas independientes dramáticas recientes como *La familia que tú eliges*, protagonizada por Shia LaBeouf y cuyo personaje sigue el modelo paso a paso. La falta de representación de minorías o la sustitución del protagonismo del héroe masculino por uno femenino sin cuestionar el modelo de base siguen existiendo, y la estandarización cultural avanza.

Etapa 12. El retorno con el elixir

Finalmente, el héroe llega a casa, transformado, para compartir el elixir que trae con los demás. Luke regresa a la base rebelde, trayendo paz a la galaxia. Neo regresa triunfante, con la intención de despertar a toda la humanidad.

El viaje del escritor (1992) de Christopher Vogler continúa siendo, hoy en día, el libro más citado y recomendado para la confección de guiones. Vogler además ha dedicado parte de su tiempo a dar talleres de escritura y ha impartido cursos en la universidad californiana UCLA. Vogler, con sus clases, su manual y secundado por un amplio conjunto de seguidores quienes a su vez elaboraron manuales de escritura similares, culminaron la transición de la descripción cambpelliana acerca de la estructura de mitos a la prescripción del blockbuster sobre la estructura de historias. Su enorme influencia se ha hecho sentir en todo el mundo cinematográfico, más allá de las fronteras estadounidenses. No en vano el manual de Vogler ha sido denominado como "la biblia actual de la industria"[15].

Así mismo, la influencia del *viaje del héroe* se ha transmitido generacionalmente, dentro de los estudios y también entre los propios realizadores y guionistas, desde directores veteranos como George Lucas, Steven Spielberg o George Miller a la generación llamada a tomar el relevo como J. J. Abrams, Joss Whedon o incluso Peter Jackson. Muchos de los directores en activo dentro de los estudios han recibido la influencia directa de Campbell y Vogler, así como la indirecta a través de películas que forman parte del canon contemporáneo del cine de entretenimiento, como es el caso de *La guerra de las galaxias*. No resultan sorprendentes, por tanto, declaraciones como las del todopoderoso J. J. Abrams en las que ambas influencias quedan unidas: "No sé cuántas veces al desarrollar historias he hecho referencia a los arquetipos de Star Wars", dijo Abrams, "[c]omo fan de Joseph Campbell y del uso del mito en la narración de historias, se podría argumentar que es un paradigma clásico, pero es el lenguaje común entre todos nosotros porque todos estamos muy familiarizados con el canon de Star Wars."[16]

Al final, sentados en un patio de butacas donde el espectador se ha visto transformado en consumidor, el gran peligro del *viaje del héroe* es la repetición vacua que refuerza una cultura donde no existe disonancia dentro del imaginario, una reiteración propiciada por manuales de escritura y por una industria cinematográfica que rara vez cuestionan el ideal monomítico. El memorando de 7 páginas redactado por Christopher Vogler que asentó este modelo narrativo iba encabezado por una cita de la escritora Willa Carther: "Sólo existen dos o tres historias humanas, pero se repiten con tanta insistencia que parece que nunca antes hubieran ocurrido."[17] El gran riesgo es que acabemos aceptando que Willa Carther tiene razón ■

Notas

1. Claude Lévi-Strauss (1995), *Antropología estructural*. "Capítulo XI: La estructura de los mitos", Paidós Ibérica, Barcelona.

2. Homero (1987), *Odisea*, Cátedra, Madrid, p.45.

3. Joseph Campbell (1959), *El héroe de las mil caras*, Fondo de Cultura, México, p.10.

4. bid. p.19.

5. Ibid. p.20.

6. Christopher Vogler, "The Memo That Started It All", http://www.thewritersjourney.com/hero%27s_journey.htm a través de webarchive.org

7. Ibid. p.31.

8. Christopher Vogler (2002), *El Viaje del escritor*, Ma Non Troppo, Barcelona p.13.

9. Ibid. p.15.

10. Ibid. p.16.

11. *Chicago Tribune*, "In 'Seven Pounds,' Will Smith travels beyond comfort zone", por Mark Caro, 14/12/2008.

12. *Joseph Campbell y el poder del mito* (Joseph Campbell and the Power of Myth), seis conversaciones entre entre Joseph Campbell y el periodista Bill Moyers, PBS, 1988.

13. Campbell, p.37.

14. Thomas Clareson (1992). *Understanding Contemporary American Science Fiction*. Columbia: University of South Carolina Press. pp.169-172.

15. *Spy Magazine*, número de verano, 1997.

16. J. J. Abrams, *Starwars.com*, "Director J.J. Abrams and His Lifelong Appreciation of Star Wars", 29/01/2013.

17. Christopher Vogler, "The Memo That Started It All", http://www.thewritersjourney.com/hero%27s_journey.htm a través de webarchive.org

Una maquinaria de muerte contra "el viejo"

Los Gángster de Stalin

León Trotsky

Ed.Renacimiento. Sevilla, 2020, 185 pp.

La editorial Renacimiento acaba de publicar una nueva edición de *Los Gángster de Stalin,* una compilación de escritos del último combate de León Trotsky contra el estalinismo y sobre la campaña política montada con un amplio equipo de profesionales de la GPU. Alrededor de una década después de que Stalin permitiera su exilio, el "sepulturero de la revolución" había escenificado un asesinato que liberaba al "padrecito de los Pueblos" de su "gran negador" (Churchill), una auténtica pesadilla alternativa que el propio Hitler no subestimó en sus planes de ocupación. De ahí que el crimen de Coyoacán llegó acompañado de unas sangrientas purgas, así como de una campaña –según reconocieron más tarde numerosos adictos– en la que muchos se hubieran prestado a intervenir si se lo hubieran pedido, tal es el caso de Santiago Carrillo o de Ricardo Muñoz Suay, más tarde uno de los nombres claves del cine español disidente. Desde la llegada de Trotsky a México en 1937, el Partido Comunista Mexicano (PCM) incrementó la campaña de calumnias y difamaciones con la persistente ayuda de Lombardo Toledano, secretario general de la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM), y de Diego Alfaro Siqueiros, que llegó a dictaminar que la acogida de Cárdenas era una "traición".

Esta actuación del PCM no dejó de causar problemas internos, controversias y purgas, de alguna manera fue una suerte de "maldición" que resultó determinante para limitar su desarrollo ulterior, que resultó muy inferior a las expectativas creadas. La "maldición" llegó a afectar al propio Pablo Neruda por su compromiso con la libertad de Siqueiros, que capitaneó una primera tentativa al mando de una banda de esbirros que atentó contra la familia Trotsky con un despliegue de ametrallamientos que, finalmente, solamente hirió levemente a su nieto, Esteban Volkow.

La decisión criminal de Stalin estuvo basada en los peligros revolucionarios que entrañaba el conflicto mundial iniciado en septiembre de 1939 y la imperiosa necesidad de acabar con la vida de quien constituía una dirección de recambio en la URSS en un momento en el que la nación se desangraba en unas purgas que llegaron a arrastrar hasta 40.000 oficiales del Ejército Rojo sospechosos de "trotskismo". Amo del aparato represivo y principal representante de una casta burocrática heredada del zarismo, Stalin estaba al tanto de los planes de Hitler aunque, en su mentalidad prepotente, consideraba que Alemania no se atrevería a ocupar la URSSS antes de cinco años. Desde esta cerrazón se negó a reconocer las informaciones fidedignas facilitadas por la "Orquesta Roja", al igual que se negó a dar por buenas las informaciones de Richard Sorge, el llamado "espía del siglo", que estaba al corriente de los posibles planes entre Alemania y Japón… Afortunadamente, la prepotencia del "führer" hizo que estos planes no llegaran a concretarse. Un acuerdo que de haber existido habría significado una coalición netamente superior contra la cual habría resultado infinitamente más arduo resistir. Según Vasili Grossman (*Vida y destino*), lo primero que le vino a la cabeza a Stalin tras su victoria contra Alemania fue pensar en cómo acabar con Trotsky, que durante casi dos décadas casi desapareció del escenario de la historia, hasta que en los años sesenta la perspectiva comenzó a cambiar.

Editada al calor del asesinato de Coyoacán en una edición popular (Ed. América, 1940), *Los Gángster de Stalin* fue una obra póstuma que conoció otra edición mexicana en 1948, y que llegó a circular por la España franquista, lo mismo que el montaje teatral efectuado arbitrariamente para su edición norteamericana. Tanto un caso como otro fueron tomados como muestras de lo que se había dicho sobre el "trotskismo". Durante varias décadas, la resistencia antifranquista permaneció convencida de que fueron la URSS y sobre todo, Stalin, los responsables de la derrota del nazismo,

sin duda la mayor alegría del exilio exterior e interior. En este marco tuvieron que pasar acontecimientos como el Informe Kruschev y el Octubre húngaro de 1956, para que el punto de mira comenzara a dar un giro cada vez mayor. Fue esta edición de 1948 (editada también en México por la editorial Fontamara, de origen barcelonés), la que ahora nos llega desde Renacimiento. El libro recoge los documentos y alegaciones que León Trotsky (1879-1940) envió al juez que estaba investigando el asalto del 24 de mayo de 1940 a su casa de Coyoacán en México D.F. Comparecen aquí Vicente Lombardo Toledano, Secretario general de la Confederación de Trabajadores de México, los diarios *El Popular* y *La Voz de México* junto a la revista *Futuro*, aunque es la GPU, la policía secreta soviética, a quien se acusa con mayor firmeza de la organización del fallido atentado, permitiendo echar luz sobre una trama criminal a la que Stalin concedió la mayor importancia. De gran interés resulta el relato que el propio Trotsky hace de lo sucedido la noche del asalto y la vigorosa, vivísima polémica mantenida con los medios mexicanos que acusaron a Trotsky de haber sido él mismo el organizador de todo el suceso.

Estamos ante una nueva entrega de la misma editorial que hace poco editó *Cómo hicimos la revolución de Octubre*, dos aportes que se insertan en la ardua recuperación de la obra de Trotsky, obra que vivió tiempos de esplendor en la primera mitad de los años treinta (gracias a las traducciones de Nin, Gorkin, Andrade y otros), y otros todavía más extensos en los años setenta al compás de la formación de dos generaciones.

Pepe Gutiérrez

Una genealogía de la subjetividad

La invención del sí mismo. Poder, ética y subjetivación

Nikolas Rose

Trad. de S. Vetö, N. Bornhauser y F. Valenzuela

Ed. Pólvora, Santiago de Chile, 2019. 385

Nikolas Rose

Afortunadamente, aunque de manera tardía, se ha traducido del inglés al castellano este extraordinario libro de Nikolas Rose. Aunque escrito en 1996, tiene plena actualidad. El autor escribe además un prefacio para la traducción en castellano titulado "Reinventarse a sí mismo". En él nos explica que intentó escribir de una manera distinta la historia de la psicología, que lo que ha hecho hasta ahora es, o bien centrarse en lo cuestiones internas centradas en las aportaciones teóricas, o bien en las externas basadas en las biografías de los psicólogos. Tampoco estaba satisfecho con la psicología crítica de inspiración marxista ni con la crítica psicoanalítica a la psicología, ya que consideraba que esta historia crítica debía incluir a las corrientes psicoanalíticas en su objeto de estudio. Es un análisis que propone problematizar el concepto de normalidad y de inadaptación, que se estaban convirtiendo en categorías clínicas, sociales y administrativas clave en los años 90 en el Reino Unido. Había que cuestionar todo "el mundo psi" en su función de convertirse en ingenieros del alma humana. Cierto que a principios del siglo XXI ya el mismo Rose señalaba el paso de las disciplinas psi a las neurociencias y el desplazamiento del interés de la mente al interés por el cerebro.

Se trata de cuestionar algunas certezas contemporáneas acerca del tipo de personas que creemos que somos y ver otras maneras de pensarnos. Para ello es necesario examinar los procesos a través de los cuales hemos inventado el ideal regulativo de uno mismo, que están construidos por las disciplinas "psi" que se han ido desarrollando a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Se trata de entender el dispositivo contemporáneo de "ser humano" y las tecnologías que lo sostienen. Entendiendo que hay aquí un horizonte de capacidades y de libertades, pero también una serie de contrapartidas, derivadas de las cargas y de las ilusiones en los actos de dominio y de autocontrol implicados. Hacer, por tanto, un diagnóstico de la condición contemporánea del sí mismo. Cierto que esta manera de pensarse el sí mismo es muy heterogénea, pero Rose considera que hay una nor-

matividad común, un "aire de familia" en las coordenadas históricas que imperan desde hace casi dos siglos en las sociedades liberales de Europa, América del norte y Australia. Hay como un mismo ideal regulativo. Hablar de la invención del "sí mismo" no es considerarlo una ficción. Se trata de nuestra verdad, de la verdad subjetiva sobre uno mismo. Se trata de una realidad histórica no ontológica ni universal, de una contingencia que, como tal, puede transformarse. Nuestro sí mismo es nuestra subjetividad, nuestra identidad personal, que está constituido desde nuestra herencia familiar y desde nuestra experiencia. Supone una interioridad, un universo interno y una manera de conducirnos que consideramos normal a través de un ideal regulativo que se torna autoevidente

Para Rose la subjetivización no debe entenderse localizándola en un universo de sentido, sino en un complejo dispositivo de prácticas discursivas y no discursivas. La psicología aparece como una tecnología intelectual para visibilizar características, conductas y relaciones. La experiencia no es previa a esta visión, ya que ella misma está condicionada por una determinada manera de pensar lo que vivimos a partir de unos campos del saber, unas tramas de poder y unas formas de subjetividad establecidas.

Las disciplinas psi están relacionadas con la historia del gobierno, entendiéndolo en un sentido más amplio que el político. Se trata de conceptualizar las estrategias, las tácticas y los programas diseñados para dirigir la conducta de los otros. La psicología aparece con la sociedad liberal, aunque hay que matizar que es utilizada también en las sociedades disciplinarias (nazismo, países comunistas).

Una genealogía de la subjetividad trata sobre la relación que tenemos con nosotros mismos, de precisar las formas técnicas que tiene esta relación. Pero el ser humano tiene una ontología histórica y, por lo tanto, no podemos universalizar estas relaciones, pero tampoco lo enfoca desde la perspectiva cultural, más bien sobre las maneras como un sujeto se piensa a sí mismo y las prácticas ligada a ello. La subjetivización ha de ser tratada en sí misma, no como derivación de otra cuestión, hay que ir al dispositivo específico: redes perceptuales, imaginarias, conceptuales, normativas, socioculturales, una de las cuales es la psicología. Pero la psicología no debe entenderse principalmente como un discurso, sino como una tecnología humana, es decir, una racionalidad práctica constituida por una serie de ensamblajes que buscan actuar sobre los seres humanos con la intención de orientar su conducta en una determinada dirección. Lo que se constituye, en todo caso, es un régimen de verdad, lo cual se hace siempre con una cierta violencia, siempre a través de redes interconectadas, de negociaciones y problematizaciones diversas. El territorio psicológico se ha creado a través de la persuasión y la negociación entre autoridades, tanto sociales como conceptuales, lo cual supone la implantación de un modo de percepción, la instauración de un vocabulario. En la psicología se da una peculiar alianza entre investigadores y profesionales, productores y consumidores del saber psicológico.

La reflexión del psicólogo no supone una intervención polémica sino una racionalización de los dominios de experiencia para volverlos comprensibles o calculables. La psicología como tecnología plantea tres dimensiones en su relación con la subjetividad y el poder: la transformación de los programas de gobierno, que adoptan un tono psicológico; el cambio en la configuración de la autoridad, en la que aparecen nuevas figuras; y, sobre todo, en el de la ética como arte de vida, que incorpora todo un repertorio de nociones de la psicología. La construcción de lo psicológico ha transformado la percepción y las finalidades de los sujetos en relación consigo mismos y con los otros. El objetivo de la psicología crítica es hacer visibles las relaciones ambiguas entre la subjetividad, las verdades que establece y el poder. Esta función crítica posibilita pensarlo de otra manera.

Aparece el liberalismo como la reflexión sobre los límites de la acción del Estado. Su función es posibilitar el buen funcionamiento de la sociedad civil, del mercado, de la familia. El gobierno necesita del saber y aquí la psicología ocupa un lugar importante, ya que con su vocabulario cumplió dos funciones importantes: la primera fue que la subjetividad fue incorporada a los ámbitos de la escuela, la fábrica, la familia... allí es donde están las "superficies de emergencia"; la segunda fue la de constituir la subjetividad y la intersubjetividad como objetos de la administración racional, con lo que la psicología legitima las actuaciones políticas con el lenguaje de la ciencia, con la importante ayuda de la estadística. Se trata de transformar los sujetos en números, en el marco de la noción de "población". Aparecen también los "test" como formas de clasificar. El tema de la sujeción se entiende cada vez más no como una forma de dominio, sino como un dispositivo que transforma al sujeto que, desde su libertad, se ha dejado modelar la conducta. La libertad se convierte en un imperativo y el gobierno de las mentes del sujeto moderno se efectúa a través de una red tecnológica construida para mantener el autogobierno de los ciudadanos y conseguir que sean los sueños de las autoridades y la persuasión de los expertos los que hacen que nos gobernemos a nosotros mismos de una determinada manera. La genealogía de la

subjetividad no denuncia estos procesos sino que hace el diagnóstico para posibilitar la prescripción de antídotos contra sus excesos.

El último y muy importante aspecto es mostrar cómo se inscribe la psicología en las prácticas éticas de los individuos, que se evalúan a sí mismos en relación con lo que es verdadero y falso, bueno o malo, normal o anormal. Lo que hay de específico es, precisamente, este tono psicológico de estas "técnicas de sí mismo" a través de las cuales nos pensamos, valoramos, consolamos y reformamos siguiendo criterios psicológicos de verdad y falsedad. El antecedente es, como señala Foucault, la confesión cristiana. Es importante que situemos todo este proceso en el contexto de la gubernamentalidad, es decir, en la racionalidad práctica del gobierno liberal democrático que consiste en conciliar la autoconducción de la conducta manteniendo el equilibrio el sujeto libre y el sujeto social. La transición a las economías de mercado y al pluralismo político requiere la intervención de los ingenieros de la mente humana que son los reversos de la libertad que quieren garantizar las democracias liberales.

Este ser psicológico es el que se encuentra detrás de todas nuestras actividades. La interioridad que se les ha dado a los humanos a través de aquellos proyectos que buscan conocerlos y actuar sobre ellos para decirles su verdad y hacer posible su felicidad. Es este ser que buscamos autogobernar bajo el ideal de la felicidad. Ideal regulativo que plantea proyectos de emancipación, pero también muchas cargas y ansiedades. Y que es utilizado por el neoliberalismo para que cada cual se considere responsable totalmente de su vida y no se cuestione si el malestar viene por el tipo de sociedad en la que vive.

Luis Roca Jusmet

Regreso al pasado: a favor de los virus

Los bacteriófagos. Los virus que combaten las infecciones
Lucía Fernández, Diana Gutiérrez, Ana Rodríguez y Pilar García
Trad. de F. Álvarez.
Hoja de Lata, Xixón: 200 pp

Un matiz (que suele ser concepto): no a favor de todos los virus, por supuesto, a favor de los fagos, de los bacteriófagos, unos virus descubiertos a principios del siglo XX por Frederick Twort y Félix d'Herelle (este último fue el inventor del nombre), utilizados entonces con éxito en el tratamiento de infecciones en humanos. Sin embargo, tras esa época inicial, fueron arrinconados y "su uso y estudio quedó restringido a los países de Europa del Este debido al descubrimiento y posterior edad dorada de los antibióticos". Varios grupos de investigación de estos países continuaron con esta línea de trabajo debido, básicamente, a la baja disponibilidad de antibióticos y a su alto precio (las autoras señalan que la mayoría de estas investigaciones mostraron resultados positivos aunque no seguían los criterios –¿nuestros criterios actuales?– "para una buena cuantificación clínica y carecían de grupos de control a los que no se les suministrase el tratamiento").

Estructura de este buen y breve libro de divulgación científica: Introducción. 1. El micromundo que nos rodea (recordemos que fue en 1876 cuando Robert Koch, el descubridor de las bacterias causantes del cólera, la tuberculosis y el carbunco, empezó a estudiar ese mundo) y las bacterias patógenas que se esconden en él (en 1928, Fleming realizó uno de los mayores descubrimientos del siglo, el primer antibiótico natural descubierto, la penicilina, por el hongo *Penicillium notatum* que producía la sustancia). 2. Los bacteriófagos: qué son y dónde están. 3. Un amplio abanico de aplicaciones. 4. Aislamiento y selección de fagos con potencial terapéutico. 5. Avances en la producción de bacteriófagos. 6. Requerimientos legales para el uso de bacteriófagos. Glosario. Bibliografía. No hay índice analítico-nominal, aunque no es necesario en este caso.

La principal virtud del libro: útil, muy útil, para personas no puestas (el firmante por ejemplo) que quieran informarse sobre el papel y los avatares de estos virus.

Un apunte sobre las autoras: Lucía Fernández es investigadora posdoctoral en el Instituto de Productos Lácteos de Asturias (IPLA-CSIC), instituto público que no ha caído en la ola privatizadora que nos invadió; Diana Gutiérrez es investigadora en el laboratorio de Biotecnología Aplicada de la Universidad de Gante; Ana Rodríguez es también investigadora del IPLA y coordina el grupo de investigación Fermentos Lácti-

cos y Bioconservación; Pilar García es científica titular del IPLA. Sus ámbitos de investigación: estudio de los fagos y las endolisinas como armas frente a enfermedades infecciosas; nuevas estrategias basadas en los fagos para combatir enfermedades bacterianas; los fagos como herramientas para el desarrollo de nuevos agentes antimicrobianos aplicables en terapia humana y en seguridad alimentaria. Etc. Los fagos como elemento decisivo.

Unas breves notas que aspiran a justificar la recomendación de la lectura del libro:

1. Una definición para situarnos: Los bacteriófagos (o fagos) son los virus de las bacterias. Al igual que el resto de los virus, señalan las autoras, "tienen una estructura relativamente simple ya que están formados por proteínas y ácidos nucleidos". Son parásitos intracelulares, necesitan infectar una célula (una bacteria en su caso) para multiplicarse". Los fagos, pues, infectan bacterias, mientras que "los virus que ocasionan enfermedades en humanos (virus de la gripe, hepatitis o sida), en animales (virus de la rabia) o en plantas (virus del mosaico del tomate), necesitan una célula eucoriota (animal o vegetal) para multiplicarse" (p. 33). A pesar de esta similitud (en su estructura y en el modo modo de desarrollo entre los fagos y otros virus, "no comparten la capacidad de infectar indistintamente a unos y otros tipos de organismos debido a su alta especificidad". Los fagos, asunto determinante, "no pueden infectar células de humanos ni de animales o plantas. Es imposible que causen ningún daño a los seres vivos". Este hecho, señalan las autoras, es de vital importancia para evaluar la seguridad de los bacteriófagos en determinadas aplicaciones.

2. El problema de fondo: La diversidad del mundo microbiano en los diferentes ambientes que nos rodean incluye microorganismos beneficiosos y otros causantes de enfermedades. Las bacterias beneficiosas son las responsables, por ejemplo, "de la fermentación de algunos alimentos y también las que habitan en nuestro tracto gastrointestinal, en nuestro sistema respiratorio o en nuestra piel" (p. 5). Por su parte, las patógenas tienen especial relevancia debido a su capacidad de "producir infecciones en humanos y animales, algunas de las cuales pueden llegar a provocar la muerte". Pero recientemente, el tratamiento de estas infecciones se ha convertido en un serio problema "debido a la ineficacia de la mayor parte de los antibióticos utilizados en clínica y veterinaria". La resistencia puede deberse a una mutación del material genético del microorganismo y transmitirse a las bacterias descendientes (la llaman transferencia vertical) o proceder de la incorporación de otras bacterias de la misma u otra especie (transferencia horizontal). Dicha resistencia, todos hemos oído hablar de ella, "se ha visto incrementada por el uso incorrecto de los antibióticos, así como por su inclusión durante un largo tiempo en el pienso de los animales de granja para facilitar su engorde", una de las nefastas prácticas de la ganadería industrial (a lo que hay que añadir "los numerosos tratamientos que estos animales reciben a lo largo de su vida para combatir infecciones"). Consecuencia: hemos llegado a una situación en la que "el porcentaje de bacterias resistentes es tan elevado que el tratamiento con antibióticos no permite en muchos casos la eliminación de la infección".

3. Las autoras señalan que el problema es de tal magnitud que informes recientes hablan de la muerte anual de 33.000 personas en la UE y de unas 700.000 en el mundo como consecuencia de infecciones bacterianas que en el pasado podían superarse con los usuales tratamientos antibióticos.

4. En este contexto de resistencia, de multiresistencia a los antibióticos, una de las posibles alternativas es la que se está llevando "a cabo con una intensa investigación científica sobre los fagos", que recordemos son virus que infectan bacterias siendo totalmente inocuos, remarcan las autoras, para la humanidad, para las plantas, para los animales y, en general, para el medioambiente. Su morfología, añaden, junto con su particular forma de multiplicación, diversidad y abundancia, "los convierten en microorganismos interesantes por sus aplicaciones biotecnológicas y por el papel que juegan en el mantenimiento del equilibrio de los ecosistemas naturales".

5. A día de hoy, en el sector hospitalario, los fagos pueden ser utilizados tanto para prevenir como para tratar infecciones en humanos (se le llama terapia fágica). Su aplicación es habitual en Rusia y en las antiguas repúblicas soviéticas (en Georgia, por ejemplo), también en Polonia. En los países occidentales, el tratamiento de infecciones con fagos queda restringido a paciencias individuales, y solo como uso compasivo (en Francia y Bélgica por ejemplo), es decir, "cuando no existen otras posibilidades para salvar la vida del paciente o simplemente para aliviar su sufrimiento". A pesar de una falta de regulación clara en la mayoría de países de la UE, se están llevando a cabo ensayos clínicos en diferentes países con resultados prometedores.

Hay mucho más para contar, leer y comentar, incluidas propuestas de política de la ciencia, industrial y comercial.

La consideración central de las autoras: "queremos resaltar la clara necesidad de nuevas alternativas a los antimicrobianos actuales, lo que nos hace pensar que los bacteriófagos pueden tener un papel relevante en un futuro cercano, pero para ello es imprescindible el apoyo a esta línea de investigación", una línea de la que las autores forman parte.

Salvador López Arnal

BEETHOVEN: 250 ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO (I)

BEETHOVEN: UN RETRATO VIENÉS
Arturo Reverter, Victoria Stapells
Tirant lo Blanch. Valencia, 2020. 398 pp.

Desde hace décadas Arturo Reverter se ha erigido como un especialista vocal, no menos brillante en los terrenos sinfónico y de cámara. Sus cursos, conferencias, seminarios y programas de radio lo han convertido en uno de los mejores críticos españoles de los últimos tiempos, gracias a un criterio insobornable y docto. De su decena de libros publicados cabe recordar *El arte del canto*; *Alfredo Kraus, una concepción del canto* y las *50 mejores arias de Verdi*, los tres para Alianza Editorial. Y, también, su *Beethoven* para la colección de la Editorial Península hace ya un cuarto de siglo, del que en este *Beethoven: un retrato vienés* recicla algún pasaje y apartado genérico con un agradecido *lifting*. Por ejemplo, en el tratamiento de la forma de la sinfonía en el compositor. Igualmente ha reelaborado el enfoque de otros, como el de *Fidelio*, muy distinto y complementario al excelente artículo para el programa de mano de las funciones celebradas en el Teatro Real de Madrid la temporada 2000-2001.
En esta monografía vuelve a hacer gala de un estilo genuino, amarado de maestría analítica y comunicabilidad que no renuncia a ese prurito de exactitud tan idiosincrático suyo, fundamentado en un discernimiento amplio que se asienta en un innegable dominio técnico. A partir de ahí, elabora descripciones dotadas de riqueza léxica en una condensación de ideas hilvanada por una redacción algo barroca, cuantiosa en subordinadas y siempre sustancial; que, en el presente libro, se aligera y equilibra con la prosa de frases más cortas, a la manera anglosajona, de la antropóloga e historiadora canadiense afincada en España, Victoria Stapells. Su escritura atañe al lector observaciones de lo emocional, lo formal y lo histórico de las obras, a la par que solventa los peligros de la adjetivación, la retórica y evita caer en una apología de reflexiones estéticas y en un tono excesivamente ecfrático. Los autores ofrecen una imagen fisionómica de cada obra en la que los aspectos técnicos, biográficos, estéticos e incluso contextuales van ocupando un lugar dentro de un esquema equitativo, que combina lo histórico y lo social con lo estrictamente musical e imbrica a Beethoven en Viena y Viena en Beethoven. Aquí se halla lo verdaderamente original del enfoque, ausente en el mercado español hasta el momento. Y que, por cierto, debe muchísimo a la investigación y agudeza de Stapells, que ya había trabajado anteriormente junto a Reverter en radio y conferencias a dúo.
Tras el resumen hagiográfico de la introducción, los catorce capítulos se desarrollan en una extensión generalmente regular, en orden cronológico y con un perfil monográfico en torno a obras cumbre de cada periodo y género –o algún grupo, como los cuartetos finales y los *Razumovsky*–. Bajo un patrón regular, van de lo general a lo concreto recabando en apreciaciones de varios especialistas contemporáneos y del pasado –entre ellos, el recientemente fallecido Padre López Calo–, a veces con pareceres disímiles sobre la misma obra, validando aquella máxima obvia de Felipe Pedrell que rezaba "lo que sabemos, lo sabemos entre todos". No obstante, las aproximaciones de mayor calado en cuanto a lenguaje musical pueden escapar al melómano común, que se descubrirá más cómodo en la parcela fónica –indicaciones de movimiento, instrumentación y recursos agógicos– que en la armónica. Extractos de pentagramas con los temas principales, las notas a pie de página desplazadas al final de cada capítulo y una breve discografía cierran la estructura de cada relato.

En esta perspectiva, que en lo histórico y social debe muchísimo a la contribución de Victoria Stapells, se entrelazan curiosidades y hechos de la época que abarcan desde las habituales comidas fuera de casa de muchos vieneses a la importancia de la medicina en la capital austríaca, pasando por la visita de Rossini en primavera de 1822 o el Biedermeier; sin olvidar los jardines públicos y los paseos –también, claro está, los de Beethoven– como símbolos del cambio social e instituciones civiles. Igualmente se integran digresiones sobre mecenas, amigos, compañeros, alumnos, pintores y artis-

tas: la del Barón Van Swieten, la del musicólogo y promotor Raphael Kieserwetter o las de Dorothea von Ertmann, Maria Anna Streicher y Maria Theresia von Paradis, intérpretes y patrocinadoras del músico de Bonn; entre otros. Metodológicamente recurren a testimonios textuales oportunamente inseridos y datos complementarios de sagaz documentación. Por ejemplo, al indicar el número de cadencias del propio compositor para sus conciertos, incluso la perdida en 1954 y escrita en 1822 para el violinista Léonde Saint-Lubin. Además contiene la relación de obras según el número de Opus, de WoO y veinte del catálogo Hess, ampliando el listado ya conocido en lengua española gracias a la traducción publicada por Cátedra en 1995 de la monografía de Amadeo Poggi y Edgar Vallora.

En cuanto a la selección de composiciones, se echan de menos la *Séptima sinfonía*, la *Sonata Appassionata*, el *Cuarto concierto para piano* y las dos últimas sonatas para violonchelo, que han sido descartadas por criterios editoriales y de extensión. Del mismo modo esto ha condicionado la brevedad con que se exponen algunos cuartetos; la ausencia de un inciso en los topos y la retórica de la tradición musical sacra entorno la *Missa Solemnis*; y la carencia de otros hilos argumentales desarrollados muy sugerentes. En este último caso podría haberse contemplado el trino en la Arietta de la *Sonata nº32* como recurso hiperexplotado en tanto que solución técnica, estructural y tímbrica (en particular, esos terribles dos compases de triples trinados atacados en pianísimo). Al margen de errores y lapsus puntuales (el nacimiento en diciembre y no en septiembre apuntado en la página 17), en conjunto se trata de un tipo de manual pragmático en lo genérico y muy atinado en la interrelación temática que ayuda a conducir al oyente, sea aficionado o profesional, hacia una escucha activa. Es uno de esos libros que no abundan en el tan limitado mercado de monografías y estudios específicos en lengua española, salvo Mozart, Wagner y Beethoven; seguidos a cierta distancia por Mahler, Verdi, Bach y Cage. En este sentido, Reverter y Stapells han procurado una herramienta que precisa de una lectura pausada, reincidente y aparejada a la escucha de las obras. Algo lógico, pues la base no deja de ser una guía de audición.

Por último, la edición cuenta con una letra de tipografía cómodamente legible y desprende un sutil esmero ilustrativo en la recreación de la acuarela del Kärntnertortheather vienés hacia 1826 pintada por Eduard Glück, plasmada en el interior de las cubiertas con solapas. Además en una de las páginas iniciales se invita al lector a realizar una lectura virtual. No obstante, el sello editorial ha desaprovechado la opción –más costosa económicamente– de reunir los retratos comentados en el texto, tanto del compositor como de los principales mecenas e intérpretes que asumen protagonismo en estas páginas. Esto no le resta mérito a una novedad que será de las más sugerentes en el terreno bibliográfico en español, de las que se publicarán este año.

Albert Ferrer Flamarich

EL VIEJO TOPO

Juan Francisco Martín Seco

UNA HISTORIA INSÓLITA

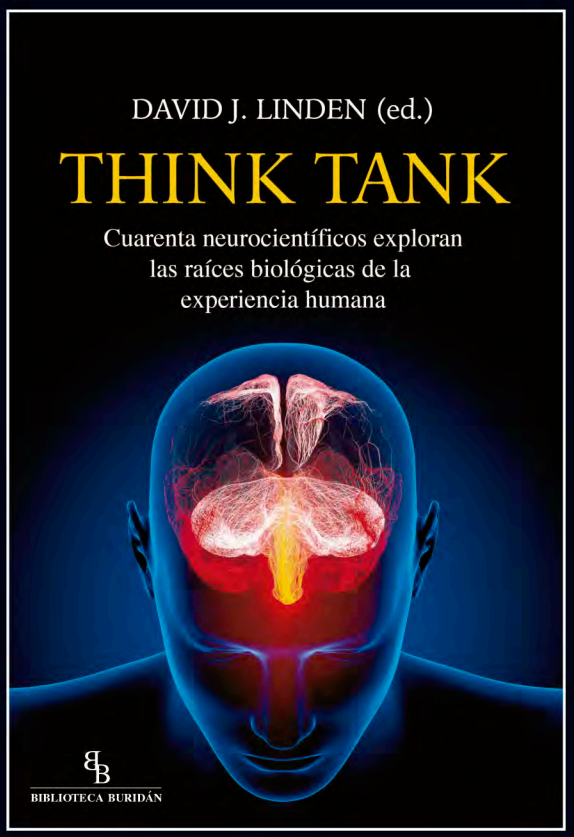
El Gobierno Frankenstein

Este libro pretende responder a una pregunta: ¿Cómo hemos llegado a esto? Narra una historia llena de situaciones inauditas que nos han ido asombrando más y más según se iban produciendo. Una historia insólita. Cinco o seis años atrás, nadie hubiese vaticinado que se podría alcanzar tal estado de cosas. Nadie se habría atrevido a presagiar que aquellos que habían llevado a cabo un golpe de Estado, junto con los herederos de ETA, más independentistas y regionalistas de uno u otro signo, fuesen los que decidiesen quién gobernaría España y, lo que aún es peor, condicionasen día a día su gobierno.

¿Cómo tan solo sospechar que llegara a ser posible ese "ejecutivo Frankenstein", denominado así, tan acertadamente, por Pérez Rubalcaba, pero precisamente con la intención de dejar clara su inviabilidad e inconsistencia?

Narrar la historia, analizar paso a paso de qué modo se ha podido llegar a este final (final por ahora, puesto que en la marcha de la sociedad no hay nada definitivo), no parece baladí. Y resulta ser tanto o más interesante cuanto más insólita ha sido la situación creada y más insólitos fueron los instrumentos empleados y los lances dados para conseguirla.

Este libro tiene como finalidad impedir que, a fuerza de repetirse estos actos y hechos inexplicables, nos terminemos acostumbrando a ellos; que lo irracional aparezca como lógico; el independentismo, como progresista; lo impúdico, como correcto; lo deshonesto, como necesario; lo aberrante, como sensato; lo obsceno, como normal.

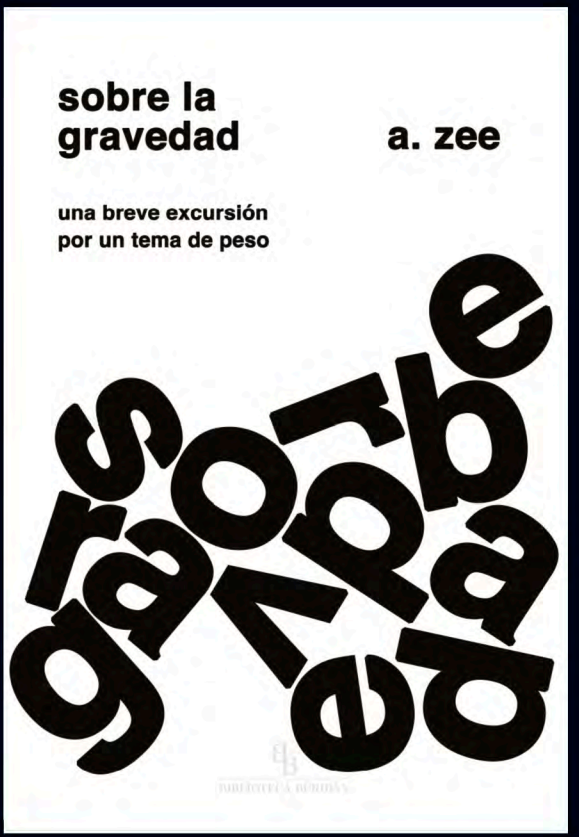


Cuarenta neurocientíficos exploran las raíces biológicas de la experiencia humana

Una vigorosa colección de ensayos escritos por cuarenta neurocientíficos de vanguardia, que de manera irreverente exploran los aspectos más extraños y contraintuitivos de la función cerebral. El compilador de este volumen, el neurocientífico David J. Linden, se dirigió a una serie de destacados investigadores del cerebro y les planteó la siguiente pregunta: "¿Cuál es la idea acerca de la función cerebral que más te gustaría explicar al mundo?" Sus respuestas fueron la base de esta singular antología de ensayos de divulgación científica cuyo objetivo es expandir nuestro conocimiento de la mente humana y de sus posibilidades.

Este extraordinario think tank de neurocientíficos, expertos en disciplinas como la conducta humana, la genética molecular, la biología evolutiva y la anatomía comparada, abordan una serie de interesantes cuestiones que van desde la personalidad a la percepción, el aprendizaje, la belleza, el amor y el sexo. Todos ellos exploran de qué forma nuestras experiencias indivuales pueden llegar a cambiar de manera dramática la composición del cerebro.

El profesor Linden y sus colaboradores abren una nueva ventana que da al paisaje de la mente humana y al mundo en rápida evolución de la neurociencia, con esta esclarecedora compilación que se dirige tanto a los profesionales de la ciencia como a las personas interesadas en la divulgación científica.



Una breve excursión por un tema de peso

De las cuatro fuerzas fundamentales de la naturaleza, la gravedad es aquella con la que tenemos una relación más íntima e inmediata, y sin embargo es posiblemente la menos comprendida de todas. Desde los meses que pasamos suspendidos en el útero de nuestra madre anticipando el momento de nacer hasta los momentos en que esperamos que el sueño nos transporte a otras realidades, somos siempre conscientes de los efectos de la gravedad en nuestro cuerpo, en este libro, A. Zee, profesor de física en la Universidad de California, combina un conocimiento profundo del tema con un estilo de una accesibilidad incisiva para acompañarnos, en un recorrido original y absorbente, por la teoría general de la relatividad. Inspirado por la audaz sugerencia de Einstein según la cual el espacio puede curvarse, Zee inicia su recorrido por la teoría de la relatividad general con el asombroso descubrimiento de las ondas gravitacionales.

En esta breve introducción al concepto de gravedad Zee viaja hasta los últimos extremos de las teorías físicas de vanguardia, acercando al lector a los seductores confines de lo desconocido, desde la intransigencia de la gravedad cuántica hasta los misterios de la materia y la energía oscuras, y nos familiariza de paso con el modo de funcionamiento más fundamental del universo.

BIBLIOTECA BURIDÁN